



Revista nº 2
Febrero 09
MURCIA



Servitas hoy

Instrumentos de paz



Revista editada por:

Real, Muy Ilustre y Venerable Cofradía de Servitas
de María Santísima de las Angustias.
Parroquia San Bartolomé-Santa María-MURCIA

Presidente de la Cofradía:

Jesús Ángel López Molina

Coordinación y Editorial:

José María Ortuño del Río

Edición y diseño:

Paco Hernández

Fotografías portada y contraportada:

José Antonio Lucas

Fotografías: Vicente Vicens, Vicente Moreno,
Paco Hernández y Archivo 'La Verdad'

Imprime:

Gráficas Piquer

Depósito Legal:

MU 1677-2009

Nº 2 • Febrero 2009

Aviso Legal

Las fotografías y los textos son propiedad de sus autores que los han cedido a la Cofradía para su publicación en esta revista. La dirección de "Servitas Hoy" respeta la opinión de los autores y no se hace responsable del contenido de sus artículos.

2 Editorial

• José María Ortuño del Río

4 Tiempo de conversión

• Juan Antonio Reig Plá (Obispo de Cartagena)

**6 La Cofradía de Servitas:
escaparate de la
Semana Santa de
Murcia**

• Antonio Ayuso Marquez (Presidente
del R. y M.I. Cabildo Superior de
Cofradías de Murcia

**8 ¡Oh Rosario bendito
de María!**

• Miguel Conesa Andúgar. Pbro.
(Coadjutor de San Bartolomé y Santa
María

**12 Primeras actuaciones
en la obra de
Restauración de la
Capilla de Servitas**

• Juan de Dios de la Hoz Martínez
(Arquitecto)

16 María en la Pasión

• Francisca Moya del Baño

**20 Fundación de la
Congregación de
Servitas en Murcia**

• Saura Mira (Pintor y escritor)

**28 Germán Ramallo:
"Cuando miras a la
Virgen de las Angustias
se ve a una madre..."**

• Angie Piné

**30 La Virgen de las
Angustias y los Servitas**

• Vicente Montojo Montojo (Doctor
en Hª Moderna, Secretario General
de la Real Academia Alfonso X

**36 Aportaciones a la
iconografía de la Virgen
de las Angustias**

• Antonio Barceló López

**38 Los servidores de la
Virgen de Los Dolores de
Rincón de Seca**

• Manuel Herrero Carcelén

**42 Antecedentes
iconográficos**

• José Luis Melendreras
(Doctor en Historia del Arte)

**46 Una miniatura
iniciática del siglo XV**

**48 La procesión de los
Niños de la Cruz de
Cieza**

• José Mª Cámara Salmerón

50 Rincón poético

• Dionisia García y J.Mª Ortuño

**52 Rincón del cofrade
y Memorias servitas
2008**

58 La Procesión, al detalle

• Paco Hernández

60 Septenario 2009

Editorial

Afrontamos el número 2 de la revista 'Servitas hoy: instrumentos de paz' con la misma ilusión con que lo hicimos en las dos anteriores (números 0 y 1) pero quizá con mayor experiencia e intentando superar los fallos y errores cometidos. Somos humanos y como tal tropezamos varias veces con la misma piedra. Hoy la piedra se ha convertido en piedra angular pero no como la que desecharon los arquitectos, hoy en cambio somos piedras vivas de la Iglesia unida, comprometida, consecuente y capaz de aunar buenas voluntades.

En un principio nos planteamos editarla por semestres, causas económicas nos llevan a hacerlo una vez por año, haciéndola coincidir con nuestra Semana Cultural las cuales queremos institucionalizar.

Es difícil y complicado contar con personalidades capaces de hacernos reflexionar y sobre todo que nos aporten aspectos culturales de los que a veces estamos faltos. Son muchas las llamadas telefónicas, las entrevistas con sus inconvenientes de antesala e incluso los viajes para solicitar ese artículo que complete y contraste nuestras visiones. A pesar de ello, todo lo damos como algo bueno porque completa lagunas y nos abre la mente para recibir dichas aportaciones.

En otro orden de cosas hemos de decir que el equipo que trabaja en su elaboración ha permanecido fiel a sus promesas y a sus compromisos de trabajo. Desde aquí mi agradecimiento a cada uno de los que aportan su grano de arena pues con ello están contribuyendo a hacer de 'Servitas hoy: instrumentos de paz', una pieza fundamental y valiosa para nuestra Cofradía.

Siempre es de agradecer que personas ajenas a la Cofradía aporten sus ideas, pero quizá sería conveniente que los cofrades nos hicieran llegar sus trabajos, colaboraciones, críticas a libros y discos, fotografías, etc.: todo esto nos serviría para darle más vida a la publicación y ganaríamos todos sabiendo de las inquietudes de nuestros cofrades.

Una publicación de estas características y sobre todo teniendo en cuenta el título debe poseer tildes de pacificación, de corrección fraterna, de limar asperezas, con ello estaremos contribuyendo al enriquecimiento y aprendizaje de cada uno de nosotros. No olvidemos que de las buenas obras y de los buenos consejos obtenemos una gran riqueza espiritual que nos hace llevar una vida más gozosa, alegre y placentera que hará posible que nuestro peregrinar por la tierra sea una gran enseñanza para obtener lo que todos queremos: la salvación.

Vivimos tiempos convulsos y el pueblo ciudadano de a pié se deja arrastrar por el bombardeo que recibe de los diversos medios de comunicación. Ojalá sepamos discernir qué tipo de conocimientos nos pueden ser de gran utilidad qué otros debemos desestimar. Nuestro paso por la tierra nos acercará a ese sendero plagado de rosas rojas que deslumbren por su belleza, perfumen el ambiente y nos llenen de gran pasión por las cosas que cada día emprendamos.

En otro orden de cosas quiero decirles que el mundo servita está de enhorabuena. Nos ha correspondido proponer al pregonero de la Semana Santa. En Cabildo se acordó que fuera D. Germán Ramallo Asensio, el cual el día 2 de abril nos deleitará con su verbo cálido y su buen hacer.

También decirles que el cartel de Semana Santa correnponde a un ángulo distinto de nuestra madre: M^a Santísima de las Angustias, de Fdez. Labaña. Y que la portada de la revista que el Cabildo edita corresponde a una visión de nuestro Ángel Servita.

Por tanto, mis queridos cofrades, el mundo servita se siente orgulloso por la elección del pregonero y por los distintos eventos que nos corresponden.

Un consejo para finalizar, Servitas de hoy, mañana y siempre, ¡seamos abanderados de la paz!

José María Ortuño del Río
Vocal de Cultura.



Tiempo de conversión

Al acercarse el gran acontecimiento de la Semana Santa cristiana, quisiera hacer patente nuestra firme esperanza en los frutos espirituales que la Divina Providencia ha previsto para este singular Año de gracia de 2009.

En primer lugar, y en cuanto Año Santo Paulino, la Iglesia nos llama de un modo muy especial, con San Pablo, a un auténtico cambio de vida. Todos tenemos sin duda necesidad de perdón y conversión. Para ello podemos y debemos aprovechar tanto la preparación como la celebración de los Misterios Pascuales, a fin de arrojar sobre las muchas heridas provocadas por nuestros pecados el aceite sanador de la misericordia de Dios.

Por otro lado, desde el pasado día 2 de febrero, Fiesta de la Presentación del Señor en el Templo, la Conferencia Episcopal Española promueve una gran Oración por la Vida que abarcará todo el año 2009. Esta iniciativa aparece como urgente, visto el contexto de las nuevas leyes que se quieren promover en España, tanto sobre el aborto como sobre la eutanasia.

Además la crisis financiera y económica, que tanto sufrimiento está generando, no es en realidad más que la punta del iceberg que indica una crisis más profunda de carácter antropológico y moral. Lo que está seriamente en crisis es la comprensión de quiénes somos y cómo hemos de vivir. Y somos, por el Espíritu que hemos recibido, hijos, hijos de Dios, quien no quiere que vivamos como esclavos de los bienes temporales (Ef 4,6).

Por todo ello, necesitamos aunar nuestros esfuerzos a fin de que cada Cofradía, como parte integrante de nuestra Iglesia de Cartagena, pueda aprovechar estas circunstancias para renovar su vida cristiana y promover una gran oración por la vida

conforme con las exigencias de nuestro tiempo.

Esta oración puede verse realizada tanto en el seno de la propia familia, como ante el Santísimo, con las preces de la Eucaristía diaria, con el rezo del Santo Rosario, etc., sin olvidar la posibilidad de “ofrecer” los propios sufrimientos y las dificultades cotidianas por esta intención.

Objeto preferente de solicitud han de ser también los adolescentes y los jóvenes que pertenecen a vuestra Cofradía, quienes pueden ser ayudados de modo muy especial a través de la “Misión Joven”, a la que quedan invitados. Os ruego que oréis por ellos y por las vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada.

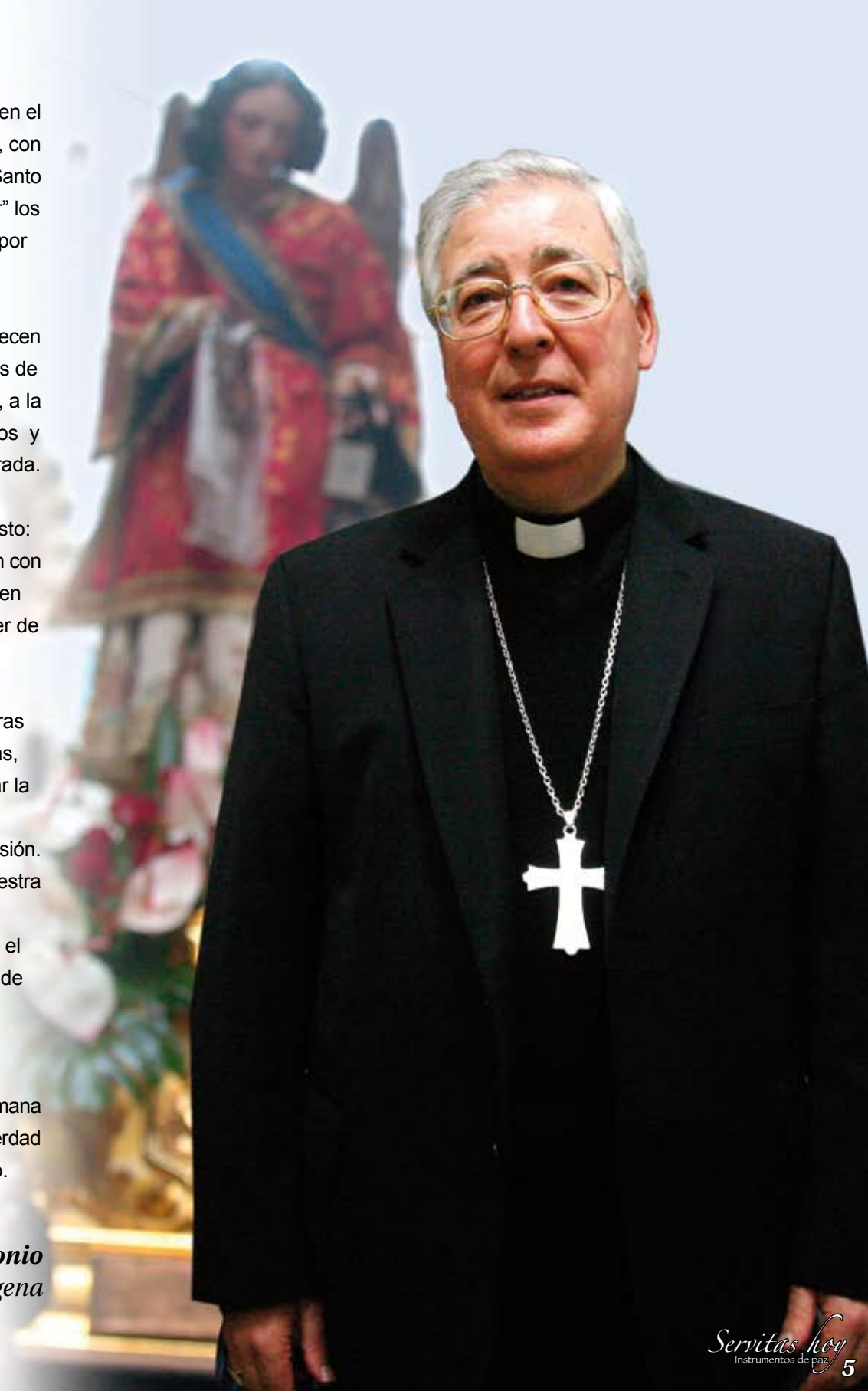
La Semana Santa nos permite a todos comprender el sentido profundo de la vida de Cristo: el sufrimiento y la gloria del Salvador nos muestran con claridad la grandeza de su amor por nosotros, y, en definitiva, la lucha y la victoria final contra el poder de las tinieblas.

Éste es el Misterio ahora revelado, que proclamamos con nuestras imágenes, con nuestras procesiones, con nuestras celebraciones litúrgicas, para que todos los hombres puedan experimentar la serenidad incluso en la prueba física o espiritual.

Ciertamente, no estamos solos en esta misión. Tenemos derecho a solicitar la intervención de nuestra Madre, la Santísima Virgen María, Estrella de la Evangelización; de sus manos, en comunión con el Obispo y con el Sucesor de Pedro, estoy seguro de que conseguiremos llevar adelante la obra de la evangelización en nuestra querida Diócesis de Cartagena.

Que los grandes acontecimientos de la Semana Santa, os impulsen a ser valientes testigos de la verdad en vuestra confraternidad y ante el mundo entero.

✠ **Juan Antonio**
Obispo de Cartagena



La Cofradía de Servitas: escaparate de la Semana Santa de Murcia

Quiero primer lugar quiero felicitar a la Junta de Gobierno de la Cofradía por la nueva edición de esta Revista, así como por todo el trabajo que están desarrollando de cara a esta Semana Santa que se avecina, en la que la Cofradía de la Virgen de las Angustias, va a ser nuestra representante a nivel nacional e internacional de nuestra Gran Semana de Pasión.

Mucho es el trabajo, que estáis llevando a cabo, como también estoy seguro, que muchas van a ser las satisfacciones que todos vamos a obtener debido al empeño general que existe en todas nuestras Cofradías para que nuestra Semana Santa ocupe el lugar de honor que verdaderamente le corresponde, y esto lo vamos a conseguir, gracias al trabajo y al esfuerzo de todos y de una manera especial al vuestro, en este año tan importante para los servitas, en los que vais a ser el escaparate, de todo lo que va a acontecer en nuestra ciudad, en relación con el mundo Nazareno.

En este breve artículo que escribo para la revista, me gustaría hacer una pequeña reflexión en torno a la tarde de Viernes Santo que debe ser un día de silencio, para todos los que formamos la Iglesia. Cristo yace en el sepulcro y todos debemos meditar en silencio ante nuestro Señor, todo lo que ha hecho por nosotros.

Cada uno de nosotros puede y debe unirse al silencio de la Iglesia. Y al considerar que somos responsables de esa muerte, nos esforzaremos para que guarden silencio nuestras pasiones, nuestras rebeldías, todo lo que nos aparte de Dios. Pero sin estar meramente pasivos, pues es una gracia que Dios nos concede cuando se la pedimos delante del Cuerpo muerto de su Hijo, cuando nos empeñamos por quitar de nuestra vida todo lo que nos aleje de El.

La noche de Viernes Santo no debe ser una jornada triste. El Señor ha vencido al demonio y al pecado, y dentro de pocas horas vencerá también a la muerte con su gloriosa Resurrección. Nos ha reconciliado con el Padre celestial, ya somos hijos de Dios. Es necesario que hagamos propósitos de agradecimiento, que tengamos la seguridad de que superaremos todos los obstáculos, sean del tipo que sean, si nos mantenemos bien unidos a Jesús por la oración y los sacramentos.

Antonio Ayuso Marquez
*Presidente R. y M.I. Cabildo Superior
de Cofradías de Murcia*



Ángel Galiano, Jesús Ángel López
y Antonio Ayuso, en la sede del
Cabildo Superior de Cofradías, con
las obras que anunciarán la
Semana Santa de Murcia 2009.
FOTO: VICENTE VICENS

¡Oh Rosario bendito de María...!

Es frecuente ver en la procesión del viernes Santo, desfilar a los servitas, con el Rosario entrelazado en el cordón (o fajín) que ciñe sus túnicas o desgranándolo entre sus manos durante el recorrido por las vetustas calles de la ciudad, signo vivo de un amor a María Santísima de las Angustias, que se traduce en ferviente plegaria y que como perfume de incienso sube hasta el cielo donde tenemos a una Madre que nos ama con Pasión.

Quisiera yo hacer un breve comentario sobre la Encíclica Rosarium Virginis Mariae, que el Papa Juan Pablo II, de feliz memoria, nos regaló como una perla preciosa de su amor a la Virgen el 16 de octubre de 2002, en el comienzo de su vigésimo quinto año de pontificado. Y que nos ha de ayudar a retomar las cuentas del Rosario, esa oración tan sencilla, que su Santidad Pablo VI llamó: “evangelio resumido” y que sin duda es la oración predilecta de Nuestra Señora. Rezar el Rosario es ir a la escuela de María para leer a Jesús, es contemplar a Jesucristo con los ojos de María.

El Rosario, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en Cristo, concentra en sí la profundidad de todo el mensaje evangélico. Con él, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar

la belleza del rostro de Cristo, a experimentar la profundidad de su amor y obtiene abundantes gracias.

Esta oración, afirmaba Juan Pablo II: “ha tenido un puesto importante en mi vida espiritual desde mis años jóvenes; me ha acompañado en los momentos de alegría y en los de tribulación; es mi oración predilecta”.

En efecto, con el trasfondo de las Avemarias pasan ante los ojos del alma los episodios principales de la vida de Jesucristo.

Algunas circunstancias históricas ayudan a dar un nuevo impulso a la propagación del Rosario para implorar de Dios el don de la paz. No se puede recitar el Rosario sin sentirse implicados en un compromiso concreto de servir a la paz. Otro ámbito crucial es fomentar el Rosario en las familias cristianas es una ayuda eficaz para contrastar los efectos de la crisis actual.

Numerosos signos muestran cómo la Santísima Virgen ejerce también

hoy, precisamente a través de esta oración, aquella solicitud materna para con todos los hijos de la Iglesia que el Redentor, poco antes de morir, le confió en la persona del discípulo predilecto: “¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!” (Jn 19, 26).





Consta la Encíclica de tres capítulos:

El Capítulo I, “Contemplar A Cristo con María”:

Nos propone la escena evangélica de la transfiguración de Cristo, como icono de la contemplación cristiana y a la Virgen María como su modelo insuperable. María vive mirando a Cristo. Ella “Guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón” (Lc 2, 19).

El Rosario a partir de la experiencia de María, es una oración marcadamente contemplativa. Por su naturaleza favorece en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos a través del corazón de Aquella que estuvo más cerca del Señor. De todas las devociones, la que más consagra y conforma un alma a Jesucristo es la devoción a María, y que cuanto más consagrada esté un alma a la Santísima Virgen, tanto más lo estará a Jesucristo. El Rosario nos fortalece y capacita para anunciar a Cristo con nuestra vida.

El Capítulo II, “Misterios de cristo, misterios de la madre”: Presenta el Rosario como una modalidad de la oración cristiana orientada a la contemplación del *rostro de Cristo. Su elemento más característico –la repetición litánica del “Dios te salve, María”– se convierte en alabanza constante a Cristo, término último del anuncio del Ángel.*

De los muchos misterios de la vida de Cristo y de María, el Rosario sólo considera algunos. Dicha selección proviene del contexto original de esta oración, que se organizó teniendo en cuenta el número 150, que es el mismo de los Salmos. Para que el Rosario sea más plenamente compendio del Evangelio, es conveniente que, tras haber recordado la encarnación y la vida oculta de Cristo (misterios de gozo), y antes de considerar los sufrimientos de la pasión (misterios de dolor) y el triunfo de la resurrección (misterios de gloria), la meditación se centre también en algunos momentos significativos de la vida pública (misterios de luz): 1. su Bautismo en el Jordán; 2. su autorrevelación

en las bodas de Caná; 3. su anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión; 4. su Transfiguración; 5. institución de la Eucaristía. Cada uno de estos misterios revela el Reino ya presente en la persona misma de Jesús.

Capítulo III, “Para mí la vida es cristo”: Esta frase paulina resume perfectamente la vida de la Virgen. En este capítulo el Papa da algunas indicaciones prácticas para rezar mejor el Rosario, que propone la meditación de los misterios de Cristo con un método basado en la repetición favoreciendo su interiorización. Si se toma como expresión del amor que no se cansa de dirigirse hacia nuestra amada Madre. El simple rezo del Rosario marca el ritmo de la vida humana. Quien contempla a Cristo recorriendo las etapas de su vida, descubre el sentido de su vida

Queridos Servitas, una oración tan fácil, y al mismo tiempo tan rica, es un tesoro que hemos de recuperar. Tomad con confianza entre las manos el rosario, descubriéndolo de nuevo a la luz de la Escritura, en armonía con la Liturgia y en el contexto de la vida cotidiana.

Concluyo este artículo con un fragmento de la Súplica del Beato Bartolomé Longo a la Reina del Santo Rosario de Pompeya: “Oh Rosario bendito de María, dulce cadena que nos une con Dios, vínculo de amor que nos une a los Ángeles, torre de salvación contra los asaltos del infierno, puerto seguro en el común naufragio, no te dejaremos jamás. Tú serás nuestro consuelo en la hora de la agonía. Para ti el último beso de la vida que se apaga. Y el último susurro de nuestros labios será tu suave nombre, oh Reina del Rosario, oh Madre nuestra querida, oh Refugio de los pecadores, oh Soberana consoladora de los tristes. Que seas bendita por doquier, hoy y siempre, en la tierra y en el cielo”

Miguel Conesa Andúgar. Pbro.
Coadjutor de San Bartolomé y Santa María

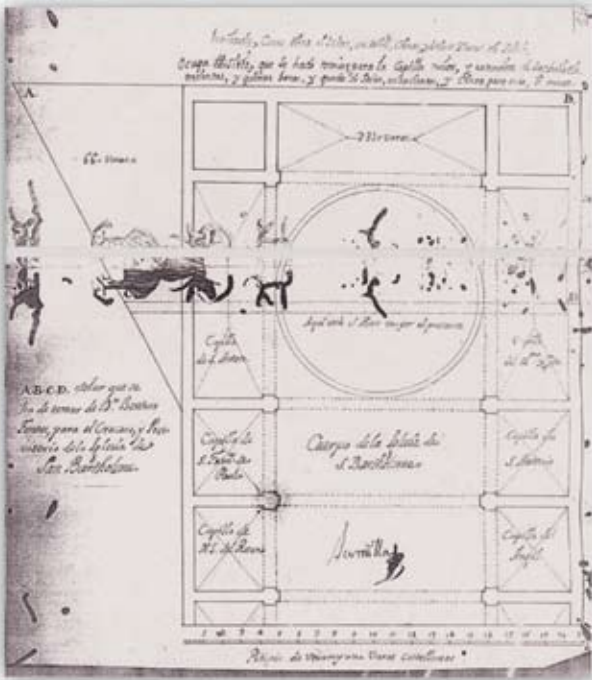
Primeras actuaciones en la obra de Restauración de la Capilla de Servitas

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN BARTOLOMÉ EN MURCIA

El presente artículo quiere dar noticia de las obras que se están desarrollando para la restauración de la Capilla de Servitas, en el interior de la Iglesia de San Bartolomé, en Murcia, una vez que reiniciaron el mes de Octubre del pasado año 2008⁽¹⁾.

Insistimos brevemente en algunas de las notas históricas que ya señalamos en un anterior artículo, comenzando por la ubicación de la Capilla en uno de los brazos del crucero de la Iglesia de San Bartolomé, junto con el magnífico retablo y el extraordinario grupo escultórico de la Virgen de las Angustias, realizada por Salzillo⁽²⁾.

iglesia, tal y como actualmente la conocemos, fue reconstruida casi en su totalidad en el siglo XVIII (a la izquierda reproducimos un Plano de la planta del siglo XVIII) ya que, al igual que otros muchos edificios tanto públicos como privados de la ciudad, se vio afectada por numerosas inundaciones del Segura⁽³⁾, cuyas crecidas deterioraban seriamente tanto las cubiertas durante el periodo de lluvia, como las zonas más bajas de los inmuebles (a este hecho se añadía otro de carácter demográfico, ya que la población crecía y los templos eran insuficientes para albergar a los fieles, lo que obligaba a su ampliación o a su demolición y nueva construcción⁽⁴⁾). Es en ese momento, (1766) cuando la Cofradía compra el solar para erigir en la parroquia de San Bartolomé su capilla. Al año siguiente, se inician las obras con el bloque de la cabecera y el crucero en 1767, finalizándose gran parte de las obras en 1.795, momento en que se ejecutaron los

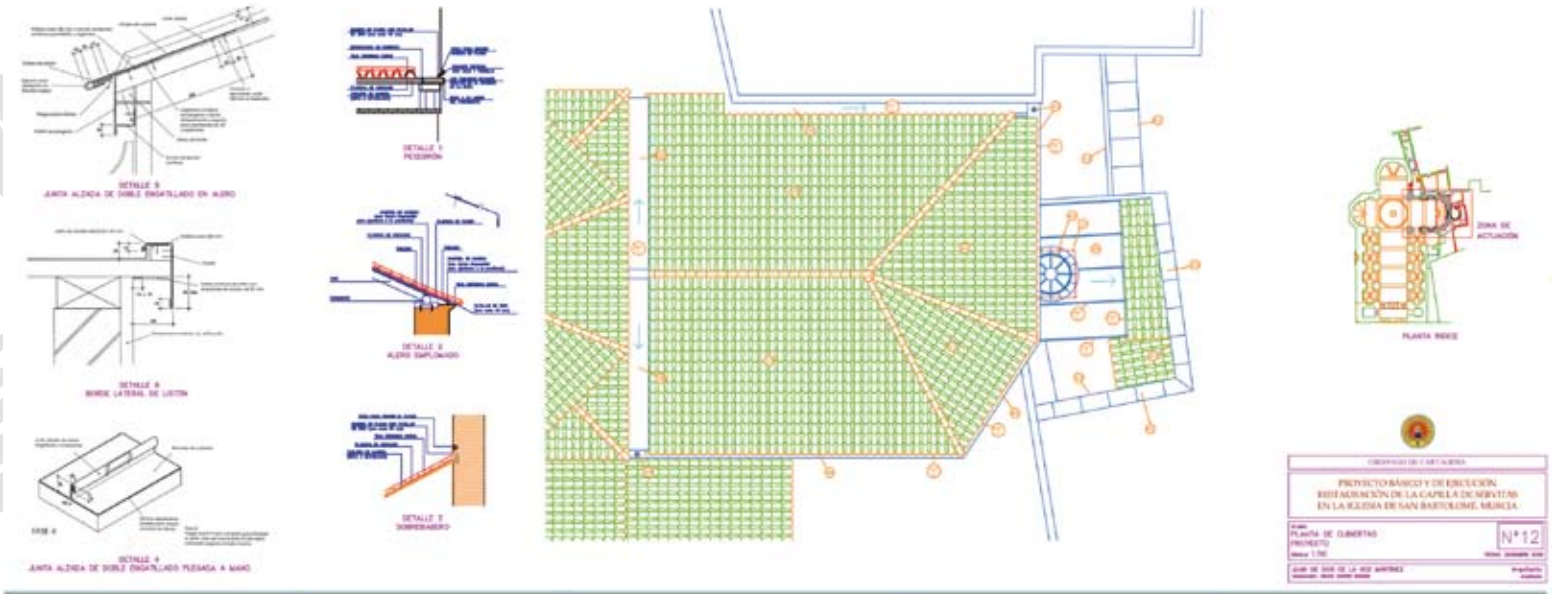


trabajos del retablo⁽⁵⁾ y camarín de Servitas, siendo concluidos a finales de 1797, cuando se trasladó definitivamente a la Virgen a esta, su nueva capilla. torno a 1.883 el gran arquitecto Justo Millán⁽⁶⁾, quién diseño la fachada neorrománica bizantina y las diferentes terminaciones del edificio.

Al redactar el proyecto y durante los primeros días de la obra, se constataron los diversos problemas que sufría la Capilla (humedades, desconchones en los elementos decorativos, fisuras y grietas en las bóvedas, pinturas en mal estado, falta de instalaciones...) pero, tras la colocación de los

andamios por el exterior, se ha podido comprobar que el estado de las cubiertas era aún más preocupante que el que cabría esperar tras las primeras inspecciones oculares.

(1) Se trata de un proyecto redactado en el año 2.007 en el que han aunado esfuerzos la Real, muy Ilustre y Venerable Cofradía de Servitas de Maria Santísima de las Angustias, el Obispado de Cartagena y la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales de la Región de Murcia
(2) Encargado en 1740 por la Congregación de Servitas, al escultor Francisco Salzillo
(3) Una de las más nombradas se produjo en 1.651 y se denominó de San Calixto
(4) Además, durante estos años, también se modificaron (aumentándolas), las rentas procedentes de la distribución de los diezmos, lo que benefició este movimiento de ampliación del número y tamaño de las parroquias de Murcia.
(5) Se trata de un retablo de fábrica estucada, planta cóncava y de un solo cuerpo entre columnas de origen gigante con fuste liso y capitel corintio, rematadas por un potente entablamento y dos tramos de frontón curvo, coronado todo ello por potencias doradas con el corazón atravesado por un espada, emblema de la Virgen de las Angustias.
(6) Justo Millán nació en Hellín, si bien desarrolló gran parte de su carrera en la Región de Murcia donde actuó por ejemplo en la Plaza de toros y el Teatro Romea de la Capital, la Iglesia del Niño Jesús en Yecla, la Iglesia del Rosario en La unión, la cúpula de San Mateo en Lorca, etc...



Fragmento de uno de los planos del proyecto de restauración, en el que se indican los distintos trabajos que se proponían para la restauración completa de la cubierta de la Capilla de Servitas y del Camarín de la Virgen

De hecho, esta situación no se circunscribe solamente a la Capilla de Servitas, sino a toda la Iglesia, ya que hemos podido comprobar con el acceso directo a la totalidad de las cubiertas, el estado de las mismas y la necesidad urgente de intervención ante la posibilidad de que se produzcan caídas de piezas, roturas de aleros, contrafuertes, etc... en un plazo inmediato (la fotografía muestra por ejemplo el mal estado de dos de los faldones de la cubierta de la torre,).

Tal y como se señalaba en el proyecto, las obras se han iniciado por una serie de trabajos previos que nos permitieran obtener la mayor cantidad posible de documentación sobre el propio edificio. Estos trabajos se han desarrollado en el interior de la Capilla mediante inspección arqueológica y catas en paramentos, así como en el exterior, en el descubrimiento y

acceso de los faldones de las cubiertas. Si bien a la hora de redactar este artículo no se han finalizado los trabajos de arqueología y, por tanto, no disponemos aún de sus resultados,

si que ha sido posible ejecutar la actuación de inspección sobre la cubierta y en la misma han surgido los siguientes datos:

- Se trata de una cubierta ejecutada mediante vigas de madera de gran escuadría y colocadas de forma paralela a la pendiente de los faldones⁽⁷⁾.
- Entre estas vigas se disponen correas, también de madera, para soportar el tablero superior

• Dicho tablero en el faldón del lado del Evangelio fue reparado hace algunos años y sustituido por tablones de madera de poca dimensión, mientras que en el lado de la Epístola, se mantuvo la tabla de ripia y una pequeña capa de cal sobre ella (esto se puede apreciar en la fotografía de la página siguiente, quedando a la izquierda el faldón que se ejecutó de nuevo y a la derecha el que se mantuvo)

(7) Excepto el faldón de la cabecera que está ejecutado a base de tabiquillos palomeros.





Curiosamente, se ha mantenido mucho mejor la zona antigua, ya que los elementos constructivos (sobre todo la ripia) son de mejor calidad y están colocados con mayor esmero y cuidado (la misma fotografía superior muestra la mala calidad del remate superior junto a la hilera, por la que, al menor movimiento de la teja, se produciría un acceso de agua al trasdós de la bóveda de la Capilla). Esta menor calidad en el lateral Este ha provocado que, los accesos de agua continuados a lo

largo del tiempo, hayan afectado de manera muy negativa a las estructuras de madera, llegando en algunos puntos a pudrir las e incluso ser atacadas por insectos xylófagos.

La fotografía inferior a la izquierda muestra el estado de alguno de los elementos leñosos de la estructura en el estado en que se



encontraban al descubrirse la estructura de la tabla. Ni que decir tiene que, a pesar de no estar recogidos en el proyecto, se han llevado a cabo los trabajos de reparación de todas estas grandes escuadrías de madera, mediante el sistema de prótesis de madera encoladas en láminas de cinco centímetros, mediante resorcina.

Sin embargo, y al igual que ocurre en muchas de las obras de restauración que se llevan a cabo sobre los edificios del pasado, aún quedaba otro aspecto por descubrir

con el que no se contaba en un principio y que se pudo observar al acceder al interior del espacio que existe entre la cubierta y la bóveda de la Capilla. Se trataba de otro aspecto (desgraciadamente también bastante habitual en este tipo de edificios) ligado a intervenciones recientes sobre el mismo, durante las cuales, en vez de proceder a la retirada de los escombros y material sobrante de las obras que se llevan a



Fotografía de una de las grandes vigas del lado Este en el que se aprecia el ataque de pudrición motivado por los accesos de agua.

cabo, se opta por arrojar al interior del camaranchón de bóvedas todos estos restos.

Evidentemente se ha procedido a retirar todo este escombros, ya que el mismo supone un incremento de peso sobre los hombros de las bóvedas, amén de una acumulación de materiales del todo inconexos (maderas, cal, cerámica...) que en nada favorece al edificio e incluso, algunos de ellos como la madera, se pudre con las entradas de agua, creando manchas, olores, etc...

Finalizamos estas breves líneas con el estado que hoy presenta la cubierta, con los trabajos en la misma casi finalizados, al haberse reparado las estructuras de madera, colocado el entablado, la plancha impermeabilizante de Onduline, gran parte de la teja, así como los encuentros delicados con los vecinos y con otras zonas del edificio a base de planchas de plomo engatilladas entre si y montadas sobre la teja.

Juan de Dios de la Hoz Martínez

(8) Juan de Dios de la Hoz Martínez es Arquitecto, Master en Restauración y Rehabilitación del Patrimonio y Profesor titular de Restauración en la E.T.S. de Arquitectura de la Universidad Camilo José Cela (Madrid) y ha redactado el proyecto de restauración a que se refiere este artículo.



FICHA TÉCNICA

Juan de Dios de la Hoz. Arquitecto

Luis de la Hoz. Arquitecto técnico

PEM. 187.719,31 euros

Oscar Castro. Arquitecto colaborador

Lourdes García. Arquitecto técnico colaborador

Mª Isabel Botella. Historiadora

Empresa Constructora: Lorquimir S.A.

María en la Pasión

El “protagonismo” de la Virgen María en los evangelios durante la vida pública de Jesús no es excesivo, si tenemos en cuenta sus menciones explícitas; incluso en el momento de la Pasión tampoco es abundante su presencia en los textos; parece que seguimos estando frente a esa mujer silente, que piensa y medita, guardando todo en su corazón (Lc 2, 19, y 51⁽¹⁾), y es humilde y obediente (Lc 1, 38); o sencillamente frente a esa mujer cumplidora de las Leyes, que, como sabemos, presenta a Jesús en el templo (Lc 2, 22-23 y 39), o va a Jerusalén todos los años a celebrar la fiesta de la Pascua (Lc 2, 41).

Sin embargo, también sabemos que es la mujer del Fiat (del “hágase la voluntad de Dios), y la que, llena de gracia y gratitud, entona el Magnificat, alabando a Dios y reconociendo sus beneficios (Lc 1, 46-55); y que es servicial, pues marcha con prontitud a ayudar a su prima Isabel, pese a tener que hacer un duro viaje, y que permanece con ella hasta que dio a luz (Lc 1, 39, 56); que es una mujer a la que no pasan desapercibidos los problemas de los otros; ella se da cuenta de que falta el vino en una boda a la que ha sido invitada y acude a su Hijo, que también asiste, para que ponga remedio (Jn 2, 1, 3-5), y les dice a los criados “Haced lo que Él os diga”; y, sobre todo, que es Madre.

Por eso su papel en la vida de Jesús, no solo en su niñez y juventud, sino en su Vida pública, tuvo que ser grande e importante; en los últimos momentos de su vida se reducirá nada menos que a “mantenerse en pie”, quieta, junto a la Cruz; a contemplar, a compartir sufrimiento y redención, a hacer realidad la profecía de Simeón (Lc 2, 35): “una espada te traspasará el alma”.

La Madre, siempre solícita, que llena de miedo buscaba al Hijo que creía perdido, y de alguna manera le recrimina que se haya quedado en Jerusalén (Lc 2, 48), ahora, junto a la Cruz, no puede hacer otra cosa

que sufrir y orar con Él, acompañarle en este momento de angustia, sintiendo el dolor de la injusticia, soportando ver a su Hijo muriendo de la peor de las muertes, despreciado y humillado, pero, a su vez, aceptando, obediente como siempre, la voluntad del Padre, como sabía que su Hijo hacía.

Allí de pie, con la fortaleza de la mujer creyente, está María, sirviendo de ejemplo a todas las mujeres, soportando lo que ninguna de ellas podrá superar; allí estaba de pie, como decía el discípulo amado (Jn 19, 25).

No podía estar ausente la Madre que había acompañado tantas veces a su Hijo durante los tres años de anuncio del Reino; estaban juntos en las bodas de Caná y luego se fue con Él y sus discípulos a Cafarnaún (Jn 2, 2, y 12); y va a encontrarse con Él, pues nos consta que va a buscarlo (cf. Mt 12, 46, Mc 3, 31 y Lc 20); ahora, en el momento de la Pasión, también tenía que estar allí, a su lado; fiel y obediente a Dios, llena de inmenso amor hacia su Hijo, quizá sin entender mucho lo que estaba ocurriendo, aceptando y aprendiendo –aprehendiendo- el misterio, como estaba acostumbrada a hacer desde el momento de la Anunciación, como admiraba y guardaba en su corazón lo que le dicen los pastores, o lo que le dice Simeón de que su Hijo es luz que iluminará a las gentes o será la gloria de Israel, o lo que su mismo Hijo le dijo en el Templo, que debía ocuparse de las cosas de su Padre (Lc 2, 19, 33, 49 y 51 respectivamente); en el momento de la Pasión, desde el prendimiento a la muerte estos misterios le resultarían quizás un poco más oscuros ¿Dónde está esa luz, dónde la gloria de Israel?, e incluso ¿qué eran las cosas de su Padre de las que debía ocuparse su Hijo? Sin embargo, no rechazaría el misterio,

(1) Nos referimos a los evangelistas con Lc = Lucas, Mc = Marcos, Jn= Juan y Mt = Mateo.



Monica Bellucci, caracterizada de María Magdalena, Maia Morgenstern, de Virgen María, y John Jivkov, de Juan, en una escena de la película "La pasión de Cristo".

al que estaba acostumbrada, y la fortaleza le surgiría de la confianza ciega en Dios, y de la seguridad de que cumplía la voluntad del Padre, y se abrazaba al misterio.

Allí estaba María, junto a la Cruz; Juan lo dice con claridad (19, 25); los otros evangelistas hablan de mujeres que contemplan la muerte de Jesús (Mt 27, 55-56, Lc 23, 49, 55); que están presentes cuando se le entierra (Mt 27, 61), o van al sepulcro (Mt 28, 1, 5-9); se trataba, ciertamente, de las mujeres que le servían y seguían cuando estaba en Galilea (Mc 15, 40-41). Entre esas mujeres, al frente de ellas, estaba María.

La María del Magnificat, la Madre que posiblemente buscase que su Hijo fuese conocido por sus milagros, para que creyesen en Él sus discípulos y todos los que estaban en aquella boda (Jn 2, 11), porque también ella querría que pudiese cumplir la

misión salvadora para la que había venido al mundo, esa Madre nada puede hacer ahora por Él; es Jesús quien desde la Cruz, a punto de expirar, encarga a Juan que se ocupe de ella, que la acoja, como hará, en su casa; y a la vez a María le da la responsabilidad de ocuparse de Juan, de acogerlo como hijo, en el que incluye a toda su Iglesia (Jn 26-27); la mujer y Madre solícita y auxiliadora de sus hijos seguirá siendo Madre de todos por encargo del Hijo mayor, volviendo a ser ejemplo para la posteridad, el de olvidarse de sí mismo, incluso en los momentos más difíciles, para pensar en los demás, y seguirá diciendo, mientras el mundo exista, como en las bodas de Caná, “Haced lo que Él os diga” (Jn 2, 3). Y los Hijos debemos acogerla y obedecerla.

La generosidad no disminuye el dolor, y la Virgen, fuerte y obediente, en el silencio más profundo de su

vida contemplaba y sentía. Presente y cercana pese a la distancia que le obligaban a veces a mantener, acompañó a su Hijo la noche de la Última Cena, temería lo que pudiera pasar cuando estaba frente a Pilato o Caifás, y se estremeció hasta lo más profundo de su ser cuando Pilato lo presentó a la vista de todos, de todos aquellos que antes lo seguían, y a los que había dado de comer, y ahora pedían su muerte. O cuando lo contempló cargado de la Cruz por aquella calle de la amargura, y, finalmente, en las larguísimas horas del Calvario. Insuperable es el dolor de esta Madre, porque ningún ser humano ha superado nunca el sufrimiento físico y moral de Jesús, y ninguna Madre lo ha experimentado; María lo soportó, fuerte, humilde y obediente, como también su Hijo, “obediente hasta la muerte”, y una muerte de Cruz.

Este hecho, la muerte de Jesús en la Cruz, que cambió el curso de la historia, y que interpela sobre todo a los cristianos, ha sido también sentido y revivido a lo largo de los siglos en el arte; este ayuda a comprender mejor y acerca vivencias y sentimientos; y la Virgen María en la Pasión, protagonista indiscutible, como Madre, como redentora ella misma, ha protagonizado páginas preciosas de la literatura, ha inspirado a músicos, pintores o escultores de todos los tiempos; lo confirman, por ejemplo, nuestras “imágenes”, las “Vírgenes al pie de la Cruz”, momento terrible que tan bien ha sabido reflejar el himno medieval Stabat Mater dolorosa, las “Vírgenes Dolorosas”, que, como la de nuestro Salzillo, son trasunto del sereno e inmenso dolor; o de la “Soledad”, que inciden en el desgarró, aceptado, de la ausencia, en el dolor de un corazón de Madre traspasado de puñales,



o “Vírgenes de las Angustias”, en que se expresa el dolor infinito con que María, elevando sus ojos, suplica el auxilio del cielo, o “Vírgenes de la Piedad”, como “La Pietà” de Miguel Ángel, con Jesús muerto en los brazos, a quien contempla serena su Madre; ante esta obra sobran las palabras; basta con mirar y sentir, como hacía María, intentando nosotros compartir algo de su estado de ánimo. La Madre, con la serenidad que proporciona la fe y la fortaleza, con la esperanza unida al amor, ha visto que su Hijo ha muerto de muerte

ignominiosa, que no ha exhalado su último aliento en una casa, en un lecho; ha sido privado incluso de ello, como le faltó un albergue para nacer, teniendo que hacerlo en un pesebre (Lc 2, 7); pero María, la Madre, como antes lo acogió en su regazo, llena de amor y dulzura, ahora, muerto, recién muerto, también lo acoge, con el mismo amor y la misma ternura que le ofrecía recién nacido ¡Qué sentimientos habría en el corazón maternal, qué recuerdos le vendrían a la mente, cuántas palabras y gestos se presentarían ante ella, y cómo saldrían llenas de sentido las que había guardado en su corazón! ¡Cómo nacimiento y muerte aparecerían juntos, distantes, distintos, pero a la

vez, a sus ojos de Madre! Esta relación es evidente y muchas veces se ha puesto de relieve al pensar en María con el Hijo en sus brazos, o sola, una vez que se lo arrebataron para ser enterrado, y se quedó más sola, manteniendo –quizás- en su regazo las cosas de su Hijo, la corona o los clavos, que contemplaría con profunda pero serena y esperanzada pena.

La relación entre nacimiento y muerte que se evoca en estas imágenes, que sugiere “La Pietà”, la había visto muy bien el escritor griego del siglo décimo



Simeón de Metafrasto, que ponía en boca de la Virgen estas palabras:

“Hete aquí Hijo mío, entre mis brazos, que te han sostenido en otra ocasión con tanta alegría; entonces te preparaba pañales; ahora el sudario”⁽²⁾.

Estas imágenes, muchas de las que procesionan en nuestra Semana Santa, como otras manifestaciones artísticas semejantes, han servido para significar el papel fundamental, principalísimo de la Virgen en los evangelios, en la vida de su Hijo, y en la salvación del género humano, que culmina en la Pasión, porque la sitúan como ejemplo de mujer y madre, y porque dejan a la vista que a Jesús se va a través de ella, la que, como decía Lucas (1, 38), es humilde y obediente, virtudes que debieron mover el alma de Unamuno, que decía⁽³⁾:

Cristo está aún muy alto, aparece en los débiles. A él se va por María, la humilde y obediente.

Y, ciertamente, si se la acoge como Madre, como Jesús mandó, se la obedece, como los servidores de la boda, haciendo “lo que Él dice”, y se la imita en humildad y obediencia, el camino a Cristo, que es Camino hacia el Padre, será, sin duda más fácil.

María durante toda su vida mantuvo su Fiat primero; y lo vivió trágica y generosamente, haciéndolo vida redentora, camino disponible y puerta franqueable en la Pasión de su Hijo.

Francisca Moya del Baño

(2) Tomo este texto de la Exposición REDEMPTORIS MATER. ADVOCACIONES MARIANAS EN CIEZA, Cieza, (3) Museo Siyasa, 23 enero-22 de marzo de 2009 (Comisaria de la Exposición: Ana María Ruiz Lucas). También citadas en la mencionada Exposición.

Fundación de la Congregación de Servitas en Murcia

Nos interesa como murciano y amante de nuestras procesiones lo referente a la devoción a Virgen y más aun por la vecindad con la iglesia de San Bartolomé, de tanto arraigo en nuestra ciudad, desde mi más tierna edad; todo lo relativo a la presencia de los adoradores de la Madre de los Dolores que se circunscribe en este caso, a los seguidores de la Virgen de las Angustias, deliciosa efigie de Salzillo que obra en tan memorable templo, en su Capilla que se va a remozar convenientemente, cuya talla al parecer la termina el maestro en 1739 (1) y no dos años mas tarde como significa el autor de la Pasionaria murciana(2). Ello nos sume en delectaciones soberbias que inundan el alma de suaves reverberaciones, siendo caudal de inspiración y contagio de fe pues su composición trasciende, penetra en los mas hondo de nuestro ser. Y es que no solo es un tratado espiritual del dolor de la Madre, convertido en siete puñales que son rosas de santidad, sino que nos hiere y lastima nuestra sensibilidad al ver al Hijo muerto sostenido en los brazos delicados de la Piedad, extendiendo sus brazos y dejando ver las llagas de sus pies como signos del amor hacia el hombre.

Este gran amor y entrega acoge advocaciones sutiles y dispara, como dardos y saetas, estremecimientos a los fieles que desde otrora se dejan fundir en la mística de la Virgen Dolorida y las Santísimas Llagas de Jesús, mediante la recreación de congregaciones que desde el medievo forjan vocaciones y amores infinitas hacia la Dolorosa a, través de sus hermanos o servitas que desde el siglo XIII fecundan esta devoción que se inicia en la ciudad de Florencia con la presencia de sus siete hermanos fundadores de esta orden tercera que mantiene posteriormente la regla agustiniana, sufre embates y críticas hasta que finalmente se consolida para bien de sus seguidores que visten el hábito negro y sostienen en sus pechos el Santo Escapulario de la Virgen Dolorosa.

Es lo cierto que la presencia de los servitas engrandece la devoción a la Madre Dolorosa en nuestra España religiosa, fortaleciendo el empaque de nuestros desfiles pasionarios y dando vigor a sus cofradías, debiendo reconocer

la calidad de las mismas de la ciudad condal, Segovia, Granada, Gerona, Vique, Salzona y Málaga entre otras ciudades y por supuesto el enraizado fervor que se mantiene hacia la Mater Dolorosa en los pueblos de la región murciana que cuenta ya con una tradición amplia y entusiasmada, lo que nos lleva a una investigación acusada sobre este particular.

La grandeza de esta Congregación y su presencia en Murcia nos induce a reconsiderar la importancia de la misma, su ubicación en el templo murciano de San Bartolomé y Santa María, egregio por su aportación a la crónica urbana, sustentado sobre vieja mezquita y con noble portada del célebre arquitecto Justo Millán, ilustre hellinero que dio lustre a la urbe con obras tan modernistas como el Teatro Romea o la plaza de Toros, amén de conservarse la Pila en la que se bautizó el ilustre José Moñino y Redondo, Conde de Floridablanca inscrito como tal en el Libro de referencia, como otros ilustres patricios romanos cuyos nombres figuran en sus libros parroquiales que se inician en el siglo XV; figura la de nuestro Conde que rememoramos en este año, personaje sumido en la corte de Carlos IV desde sus intrigas, quien fuera liberal pero no jacobino, desde luego y finalmente consolado en su destierro por este lugar de huerta y encanto. Templo que para mi ofrece una serie de vivencias indescriptibles por distintas causas, que una es la vecindad que en los años de niñez mantenía con su bella estampa que dibujaba en ocasiones desde el balcón de la casa de Alfaro,

punto sustancial para otear la torre con el campanario y los arbotantes que dejaban su silueta en el espacio, como por la presencia, en el interior del templo, de una magna obra de mi padre Saura Pacheco: un excelso Vía Crucis sobre tabla y un desaparecido mural que hace años se insertaba en la Capilla del Santo Sepulcro con representación de una Ascensión del Señor a los Cielos. Y aun en el lateral del templo cabe advertirse la hornacina con el lienzo que representa las Ánimas del Purgatorio pintada por mi padre, tan entrañable como el farol que alumbra el lienzo en las noches de invierno y nos alienta al recogimiento.

Y es precisamente en el interior del mismo donde se halla la Capilla de la Virgen de las Angustias, émula de otras como la de San Bartolomé, Nuestra

Señora la Virgen del Rosario, Santa Gertrudis, San Antonio de Padua, Inmaculada Concepción o del Santísimo Salvador, que por si mismas hacen una exposición de la fe contenida en sus feligreses. Un fervor que se intensifica en la de la Virgen de las Angustias que sus fieles y entregados servitas y adoradores vienen proclamando desde los pasados siglos, cuando en el siglo XVII encargan a Salzillo una imagen de la Virgen de los Dolores y que como nos indica Díaz Cassou estrenan los servitas con un gran rosario el 1 de Enero de 1741, fecha en la que la congregación no tenía sus constituciones.

Para ello tenemos que acudir a la fecha de 1755 en la que se constituye dicha Congregación a través de su fundador y cura párroco de San Bartolomé, don Casimiro Sánchez de León, bajo el nombre de la Escuela de María Santísima de las Angustias y “Congregación de los siervos de los Dolores”, cubiertos los trámites pertinentes y al uso por el Obispado de Cartagena, contando con la autorización de don Diego Rojas Contreras, Obispo al efecto.

advertimos el gran amor que don Casimiro Sánchez de León tenía hacia la Virgen, semejante al que manifestaba el presbítero Sacristán, Ferrer Céspedes en el siglo XIX, algo que se significa por su celo en tal devoción que le lleva a relacionarse con el padre General Fr Juan Pedro Fanfelli...” que gobierna la sagrada religión de los Padres servitas ...”, quien le da la oportuna autorización para erigirla en este templo parroquial a través de don Nicolás de Amurio y Junguita, abogado de los Reales Consejos, juez de las Causas Pías y Visitador general de este Obispado de Cartagena por el Ser. don Diego de Rojas Contreras, de la orden de Calatrava del Consejo de su Majestad y su Gobernador en el Real y Supremo de Castilla. En Murcia es un auténtico acontecimiento que de inmediato concita un gran número de personas de todo rango para integrarse en la Congregación, cuya fundación se constata en



la tarde del día 9 de Marzo de 1755 con la presencia de ciento cincuenta personas eclesiásticas, caballeros principales y ...” otras personas de la mayor graduación..”. De la importancia del acto hemos de dar constancia por su enjundia y presencia de su fundador. Pero nos interesa en este momento indicar que pasados nueve

meses , la Congregación, “ nuevamente erigida en la iglesia parroquial de San Bartolomé...” procede a aprobar sus estatutos en fecha de once de Diciembre de 1755, en los que de una manera amplia se regula su contenido y da constancia de los orígenes de la Orden de servitas, de tanto interés que conviene hacer un comentario de ello.

De lo dicho hay que advertir en principio que, aunque el fervor de esta orden viene de antiguo, en Murcia se observa su presencia en el año de 1741 a través de la celebración del Rosario de servitas con la imagen de las Angustias de Salzillo , pero su fundación como Congregación data de la fecha indicada de 9 de Marzo de 1755 que se incrementa con la de once de Diciembre del mismo año en que, nuevamente erigidos los hermanos en la iglesia aprueban sus estatutos. Ello conviene constatar para mostrar de una forma convincente el origen de esta intensa devoción en nuestra ciudad que a su vez se comparte en diversos pueblos de la región, como veremos más adelante, pues se puede afirmar sin temor a error, que tal se desarrolla en todos los pueblos y se consagra en la versión de sus expresiones religiosas pasionarias donde la Virgen de la Soledad, del Consuelo, de la Caridad o de las Angustias nos arroban con sus rostros llenos de piedad y misericordia contenida en la ternura del amor maternal.

Ambiente de fervor en la fundación de los Servitas en el templo de San Bartolomé, Santa María.

Como hemos indicado el 9 de Marzo de 1755 se funda la Congregación de los servitas en nuestra ciudad merced a la gran devoción del cura párroco de San Bartolomé Casimiro Sánchez. La tarde del indicado día será inolvidable para sus miembros que integrados en esta orden tercera de tanta raigambre, se ven identificados por el entusiasmo de su fundador capaz de infundir emoción en sus palabras hacia la Madre del Dolor, significando la angustia pasada ante la presencia del Hijo. Pero es que además fecunda la presencia de este aroma proclamando la honorabilidad de sustentar el hábito negro y el Santo Escapulario como distintivo de la devoción a la Virgen Dolorosa y la

Corona Dolorosa, ello ante la imagen de la Virgen de las Angustias sosteniendo en sus brazos al amado Hijo que en sus pies descubre sus Llagas gloriosas. Pues era tan penetrante el fervor que anidaba entre los hermanos congregantes en la gente que presenciaba tan noble momento; que todo irradiaba una solemnidad que sobrecogía, mas aún al otear la mirada del cura párroco que parecía místico, con más energía espiritual que cuerpo. Estaba sumido en su función, considerando la majestad de esta fundación que había de nutrirse con la ejemplaridad de la existente en la ciudad de Barcelona.

Y no estaba de más recordar en ese momento su relación con las congregaciones de servitas de Segovia, Granada, Gerona, Vique, Salzona y Málaga, junto con otras villas catalanas que se veían alumbradas por el espíritu de los hermanos, que en el siglo XIII seguían las reglas de San Agustín.

Pues que con tesón se requiere esta confirmación de normas de la orden indicada emulando a sus originales fundadores de Florencia, para ...” gozar del tesoro de vestir el santo hábito negro y ejercitarse compasivos en la meditación de los dolores de María Santísima ...”

Sin duda que para dar confirmación a estas creencias conviene señalar su origen y el desarrollo de la orden nacida en Italia en un siglo de tensiones que se involucran de alguna manera en su tratamiento, siendo muy criticada por sus enemigos, hasta que finalmente es depurada de todo sesgo de incriminación y elevada a su rango , de tanta altura como la presencia de los primeros cristianos que dejaron su sangre por amor al Redentor.

Y es que bien merece la pena destacar de nuevo y cuantas sean posibles, la hidalguía de aquellos siete hermanos , siete caballeros de

Florencia que en año 1233 se concitan para comprometerse en dar culto a la Virgen de los Dolores, la Madre dolorosa sumida en el silencioso dolor de sus siete puñales clavados en su corazón de madre que mira a su Hijo amado muerto en la cruz. Tenían aquellos hermanos que orillarse del mundo para romper sus lágrimas ante el gran dolor místico de la Virgen, acudir al monte Senario para inundarse con la mirada de Ella sin otros argumentos que los que irradiaban de sus corazones

secundados por la fuente del dolor. Se llamaban Buen Hijo ,Amadeo, Bona, Junta, Maneto, Sosteno, Ugón y Alejos. Serán llamados los siete varones siervos de María que en el año 1239 tuvieron la dicha de contemplar a la Virgen cargando sus corazones de ese arrebató que eleva la mente a acciones insólitas, justificando con mayor contundencia su integración en tal Orden que, de otro lado se ve afectada por las disuasiones del concilio Lateralense crítico con las nuevas organizaciones de tal carácter que entendía podían ser ofensivas a la Iglesia. De tal manera, que el Papa Inocencio IV se interesa por la congregación indicada sirviéndose de la autoridad de San Pedro Mártir de Verona a los efectos de indagar sobre su contenido.

Tras una ardua investigación del santo a cerca de los servitas de Florencia, pudo observar su completa dedicación a la Virgen de los Dolores, una entrega que era de todo punto encomiable pues la Madre de Cristo se le apareció en dos ocasiones dejándole la conciencia clara y el corazón alentado por la nueva religión que Ella había ..” dado al mundo” a través de los siete fundadores...” candidísimas azucenas..”, en memoria de ..” mi soledad, viudez y Dolores, para cuyo efecto visten este Hábito negro..”

Naturalmente ante ello se conmovió profundamente San Pedro Mártir que lleno de ardor hacia la Madre Dolorosa se encaramó al monte Senario para compartir con los hermanos el mismo afecto y considerarse uno más entre ellos, pese a ser religioso de Santo Domingo. Los efectos de este convencimiento se hicieron patentes al persuadir a su hermana para vestir el hábito de sierva de María en compañía de la Beata Juliana de Falconer nieta del Beato Alejos, fundadora de las Monjas servitas. De tal enjundia se consolida la congregación de los amantes de la virgen de los Dolores de una forma evidente a partir de 1250, una vez que el legado apostólico Pedro Capocei, Cardenal de San Jorge procede a la absolución de los incurridos en la excomunión pontificia por haber seguido al emperador Federico, a la vez que el Papa Martín V favorece a la misma con la Bula de 27 de Abril de 1424. Un sentimiento que se hace extensivo a otros papas iluminados por la fiebre del enamoramiento de la Virgen Dolorosa, de su Corona comprensiva de los siete dolores reunidos en su corazón de madre. Y de tal punto es ello cierto que cabe referenciar toda una serie de Papas alimentados de este santo estremecimiento hacia la Madre, que se advera en sus bulas concediendo indulgencias a sus fervorosos hijos. Uno de ellos fue precisamente el Padre Fray Agustín Alevazoli, religioso servita que trazó sobre sus hermanos semblanzas adorables de la amada Madre que sirve de ejemplo a fieles mujeres seguidoras de la Virgen María, como lo fue Ana Juliana de Austria. Sin duda que cada una de las encíclicas de los Papas nos sumen en graves delectaciones añadiendo devociones sumas a la ternura sublime de María, máxime cuando se insertan en el mejor tratamiento de este delicado amor. Cabe en este sentido realzar la bula de Clemente XII “ Unigeniti Filii Dei”, la “ Redemptoris Domini” de Benedicto XIII, “Pastoris Aeternis” de Urbano VIII, como evocar las figuras los santos padres Inocencio IX y Alejandro VII de

singular memoria como lo es el templo de Santa Catalina de Piamonte , en la ciudad italiana de Asti, de padres servitas , cita de la Congregación de estos servidores y de cuantos sienten en su corazón el milagroso efecto de la mirada de la Madre dolorida ante el Hijo que llevo en su seno y después en sus brazos , a la hora de su muerte.

Unos hermanos sedimentados en el amor maternal.

Nos encontramos con un planteamiento revelador de la potencia de la congregación de los siervos de la Virgen de los Dolores que, desde la complacencia de los siete fundadores envueltos en el diorama de su confirmación posterior, va tomando fuerza por la voluntad de sus seguidores, amén de la serie de milagros que la Virgen otorga a sus auténticos hijos que la sirven con el hábito negro, como símbolo de ese amor y compunción ante el dolor de Ella y su entrega a la presencia de las Llagas del Hijo amado que sostiene en sus brazos. Lo que va a constituir el preciso argumento del convencimiento de sus siervos que, desde su soledad no conciben otro medio de identificarse con su amada Madre, sino por medio del hábito que centra su entusiasmo y veneración en una comprensión completa a los dolores magnos de la Virgen entregada al Hijo, sintiendo su sacrificio desde el inicio de la ruta hacia el Calvario, sedimentando ese evento en cada mirada de Ella hacia el Redentor que por amor al hombre se alza sobre el leño de su muerte. Esa mirada de la Madre se destaca fruncida en la serie de puñales que le hieren su tierno corazón : siete , que se hunden en lo más profundo de su ser, que a la vez dejan un himno de gracia y ternura en los rostros de sus seguidores que, desde sus semblantes quisieran poner una rosa en cada una de las heridas de la Madre.

No podía ser de otra forma cuando se siente en la hondura del alma el gesto de la Madre Dolorosa , se intuye su entrega al amado Hijo que es clavado en la cruz. Hay algo que nos implica en este misterio del dolor y la entrega cuando pasamos ante un Cristo que pacientemente sitúa su mirada en nosotros, como indicando: “ Tú que pasas mirame..” Tú que eres capaz de dolerte por el hermano fíjate en los siete puñales de la Virgen , frágil criatura bendecida por Dios y consuelo de la humanidad, cuya ternura evidencia el amor en su punto máximo.

El siervo de María de los Dolores es el hermano que asienta y da fe de la sencillez de la Madre que tan solo abre sus brazos al Hijo muerto, lo sostiene y acaricia sus llagas que son testimonio de su entrega completa. Por eso el siervo que viste el hábito negro, que se refuerza con el escapulario, ha de anonadarse ante este signo del amor y huir de la banalidad del mundo, ...” apartarse de los vicios y vanidades del siglo”, ” vivir a Dios mas que al mundo...”, prestos sus pensamientos en la Madre Dolorosa y activados por meditaciones de lecturas como las del P. Luis de la Puente, como se dicen sus estatutos, amén de la continua visita a los enfermos. Y es que la vida de estos hermanos ha de cifrarse en los tres valores de la humildad, modestia y paciencia, empeñados en una actividad constante de la oración y ejercicio espiritual.

Una aptitud ante la Dolorosa y las llagas de Cristo.

En las reglas que se plasman en estas llamadas constituciones básicas para la vida del servita, mantiene interés su dedicación a la Virgen de los Dolores como elemento angular de su predisposición vital y el amor hacia las Llagas de Cristo, lo que da respuesta a las necesidades básicas que penetran en la conciencia de los hermanos entregados en cada instante, desde el alba a la noche, a la reflexión de los Dolores de María y la muestra palpable del amor divino por medio de las Santísimas Llagas de Cristo, teniendo en cuenta los consejos de Tomás de Kempis para quien estas heridas sagradas son el gran consuelo de los enfermos, cual a su vez lo proclaman San Lorenzo Justiniano y la Beata de Milán en su sed infinita por la contemplación de las Llagas como fuente de la salud, espiritual, documento vivo de energía para el enfermo que en ellas ve su camino de consuelo, meditación suprema ante la enfermedad desde la misericordia que postulan. Lo que conlleva a fortalecerse en este mensaje utilizando la jaculatoria como ..” dardos que se dirigen a Dios directamente, saetas de oro ...” que prorrumpen en la necesidad de adoración de las Santísimas Llagas de Cristo como remedio de la aflicción y de compostura ante la verdad, como fuente inagotable de consuelo del menesteroso que meditando sobre las mismas se entrega al Redentor y ala Madre que como Piedad sublime lo mantienen en sus brazos. Una imagen que el siervo y adorador de ala Virgen de las Angustias retienen en cada momento en su corazón.

Entendemos que esta normativa contenida en el texto indicado conmueve por su enjundia y calidad espiritual que comporta, sobre todo, su sentido de fidelidad en el amor a la Virgen del Dolor y al Hijo que desde sus Llagas divinas propone todo un programa de arrepentimiento y entrega, pues abordan maneras y formas de conducta de sus hermanos que viven en comunión diaria con sus sentimientos haciendo de ello el centro de sus miradas. Se trata de un .” grupo de hombres deseosos de agradar a Dios que se reúnen en caridad en el Oratorio para ejercitarse en diferentes actos de virtud.” Ello reclama un auténtico tratado de normativa cuya exégesis daría para un amplio trabajo que nosotros sintetizamos, pero que no estaría mal recordar a quienes, en esta hora de laicismo, prefieren acumular razones espirituales, entonar el himno de la verdad que les hace libres frente a los cantos de sirena de una sociedad



atrapada por su mismas necesidades de vacío contenido que desea construir su morada presente y futura sobre arenisca. Aquellos hombres de oratorio y entrega, servidores de la Madre y el Hijo amado, supieron orillarse del mundanal ruido de las vanidades para hallar la felicidad eterna. Se organizaron en distintos oficios desde el Corrector, Prior, maestro de novicios, enfermeros, sacristanes, ostiarios, curadores, etc, para aglutinar mejor su mensaje y capacidad de movimiento, todo ello en una constante actividad de ejercicio espiritual en el devenir de las horas, sin hurgarle al tiempo ningún espacio de ocio, pues por el contrario habían de refugiarse constantemente en la oración y ejercicio espiritual, ello para mayor gloria de Dios y de la Madre.

Los Siete Dolores de María. (Rasgos iconográficos).

No podía dejar de estar presente en la Congregación el gran amor a los dolores de la Virgen María, la Dolorosa, concebida sin mancha original, Purísima Madre acongojada por el sufrimiento del Hijo que muere por el hombre en la cruz. Todo esto nos sitúa en el misterio y el escándalo de Jesús que revoluciona con su testimonio y obra los conceptos materiales de una humanidad corrompida y aniquilada en sus valores, con el fin de provocar en el hombre cauces de inmortalidad. Jesús se hace carne para sentir la debilidad y cargar con el peso del pecado del mundo como medio de darle un vestido nuevo. La Madre le acompaña desde su nacimiento en la aldea deliciosa de las palmeras y las estrellas, hasta el monte de la muerte y la soledad donde Dios convertido en hombre muere en el madero. El hijo de María, la mujer de corazón abierto a sus pasos capaz de rozar su mirada con el Hijo amado al pie de la cruz en el trance final, anterior a la resurrección.

Se nos presenta de esta forma la imagen de la Virgen Dolorosa ataviada con el luto de su trayecto por la Vía del Calvario asimilando cada gesto del manso cordero que se deja degollar en la mesa del sacrificio, sencillamente por amor al hombre. El Verbo se hizo carne según San Juan, para habitar en la debilidad del hombre proponiéndole un camino de luz y verdad, de vida completa y esperanza. Le acompaña la Madre que sigue su latido desde la ternura y la misericordia. Ella como nadie conoce al Hijo amado y lo envuelve en sus brazos, siendo Piedad desde el instante de su concepción, rompiéndose su tierno corazón en siete momentos de su vida sin descuidar el rostro del ser que tuvo en sus brazos aquella



noche solemne de Belén, bienaventurada noche de ángeles y hombres de buena voluntad. La madre conoce al nacido desde que lo lleva en su seno, lo envuelve con su bondad y hace que suspire en su interior reteniéndolo lo máximo posible, porque conoce su vida, la del Redentor. Sabe que ha de nacer en un miserable pesebre alejado pero cercano a los pastores, hombres sencillos que le darán calor humano. Conoce la madre el gesto de los Magos que llegan de Oriente siguiendo la estrella y huye a otras tierras.

Este es un punto digno de tenerse en cuenta pues en esta huida hacia Egipto se acuña una especie de holocausto, de destierro que va a impregnar la historia de la humanidad. El débil huye ante el poderoso, ante la injusticia y el terror como lo hizo la Virgen con su Hijo recién nacido, mientras caían sobre la tierra los rostros de los hijos desamparados. Ella conocía en su tierno corazón el helor de la tragedia de la pasión y muerte del niño que nace en Belén, donde cantaron los ángeles y el hombre sencillo se aproximaba a su cuna, como presiente la pena tremenda de verlo en el cadalso de su sacrificio. En su seno la Madre retenía al ser amado, lo acunaba y acariciaba, sintiendo el dolor de los puñales clavados en el alma.

La iconografía sagrada desde los primeros siglos del nacimiento de Cristo nos representa a la Madre compartiendo el sufrimiento del Hijo a través de los Siete Dolores, como puñales que se hunden en su tierno y maternal corazón, aunque es en el Renacimiento y el siglo XVIII donde se da respuesta a este sentimiento de fe a través del fervor de los hermanos y siervas de la Virgen Dolorosa, embelesados por la ternura de la Madre y entrega a la humanidad. Es cuando se recorta en el horizonte la silueta de la Soledad y la Dolorosa que van a dejar su hondura en una imaginaria teñida de honda ternura y profunda meditación. Es cuando se da presencia al silencio de la Virgen en su completa dimensión.

De tales dolores se nos habla en el Nuevo Testamento en dos momentos fecundos que se recogen en San Lucas y San Juan, el primero en el Capítulo 2-35, donde se hace constar la premonición del anciano Simeón que...” clavó con mano certera la primera espada en su corazón.”, en tanto que el segundo evangelista delata el sufrimiento de la Madre ante la cruz recibiendo el último aliento y la mirada del Hijo.

Madre Dolorosa que sustantiva en su figura la llama del amor sublime que es ternura infinita que el artista trata de asimilar desde su concepción personal a través del sensible corazón de la Madre capaz de entregarlo todo, de morir por quien da su vida por nosotros. Son siete los dolores que se clavan como puñales en ese ámbito de la ternura virginal como sangre congelada y cubierta de inaccesible esperanza, que es cauce de un caminar desde las tinieblas, hacia la luz restaurada por el dolor de Ella y la sangre del Redentor.

Hasta tal punto se enlaza el fervor hacia la Madre Dolorosa con el hacer estético que se ahorma en su pálpito la belleza de una feminidad constreñida en el amor total que es luminaria de misterio y empeño por acercarse a la inmensa

ternura de la Madre que sufre en su completitud, que a su vez nos acoge mostrándonos su aflicción, tocando nuestras fibras más ocultas en una relación directa con los ojos de la Madre que llora y se contiene a la vez.

Se da por tanto un encuentro entre la fe y el arte que se desmenuza en el latir del sentimiento más puro y original, urdiendo sin máscaras ni diatribas, una revelación que se ensimisma en la fragancia de la ternura como fecunda voz que nos habla; acaso la más honda que se pueda intuir y retener desde la razón, vehículo por donde transita la verdad y aún mas se revela el sentimiento capaz de insuflarnos de su grandeza. Pues de tal forma se insertan entre sí estos conceptos que sustentan una densa red de argumentos capaces de ilustrarnos sobre lo bello y lo sublime, en un ardoroso enlace con lo más nítido y puro del hombre.

En verdad que el arte sincroniza con la religión desde la fe contenida y lúcida que se enlaza en lo alegórico, como emblema de calidad fulgente, sin máscaras de otro tipo y sí dejando entrever la gracia y grandeza de su estirpe donde el esteta irrumpe en su delirante factura puliendo su destreza, con tanta sutilidad como esboza su emoción ante el hecho concreto del dolor de la Virgen desde la hechura de sus sentimientos.

Se concita aquí todo un muestrario de sugerencias que calan en la hondura del artista que desde su genialidad asume el drama y lo traslada con su propio desparpajo, queda desde ese instante plasmado en el lienzo o la efígie, desde su expresividad. En este caso la Madre Dolorosa se une a la Soledad o Virgen de las Angustias, a la Virgen de la Caridad, de la Esperanza, en un además de tierna concepción y donde en la mirada de la Virgen se nota su tragedia y ternura que se gesta en ese sufrimiento hondo y desgarrado que acompaña su mirada. Por eso en la mayoría de estas imágenes que encontramos en la iconografía pasionaria, en las efigies de Roque López y Sánchez Araciel como en la de Salzillo, desde sus cuatro versiones, damos con algo inédito siempre, ya que en las indicadas anteriores son siete los puñales que giran en torno al corazón de la Madre, mientras que en el salzillesco tan solo se acoge un puñal que formula toda la angustia contenida de la Dolorosa que sostiene en sus brazos al Hijo amado, todo en un magnífico conjunto compositivo de una hechura impecable que inflama nuestro corazón y lo eleva a estancias sublimes. La Virgen de las Angustias de Yecla derrama en su haber la amargura de la Madre que sostiene al Hijo, mientras dirige su mirada a espacios celestiales. Una composición que data de 1763 y que muestra su unión y digna majestad mientras se la contempla en la Capilla de Nuestra Señora de las Virtudes de los Aynat, sita en la Basílica de esta ciudad que se engalana cada Ocho de Diciembre, en que el pueblo entero tiene la motivación de mirar de cerca a su patrona la Virgen de la Purísima tan maternal como inmensa en su azulado manto de cielo (3).

Pues en este sentido parece como si nuestro imaginero ciñera su

expresividad a la misma versión de San Lucas(4) al significar “ y una espada atravesará tu alma para que se descubran los pensamientos de muchos corazones.” Y en este sentido se apiña en la totalidad de la representación salzillesca un brote de belleza tan exquisita como misteriosa, donde el rostro de la Madre invade esferas de sublimidad tanta que desgarran sensaciones de una teología maternal que fortalecía la fe de cuantos han posado sus ojos en la mirada de la Virgen que hace descansar sobre su rodilla derecha la cabeza de Jesús muerto cuyas manos besan graciosos unos angelillos. Una obra que conmueve desde la misma descripción de nuestro Díaz Cassou tan sentida como descubridora de un estilo salpicado de fe; lo que constata el ardor que el Sacristán de San Bartolomé, Ferrer Céspedes mantenía al posar su mirada en la Virgen de las Angustias, que por cierto llevó siempre consigo y mostró, en el último momento de su vida, al pueblo de Alcantarilla donde ejerció de vicario en los años finales del siglo XIX. Y es que no se puede delimitar si el maestro diera su mejor inspiración en alguna de estas maternales Angustias transidas de su mejor y más fluido concepto de la fe y la belleza, de la entrega y entusiasmo atesorado en lo más profundo de su ser como teólogo que ejercía constantemente su magisterio a través de la gubia y el corazón, presencia de sí mismo en cada uno de sus rostros inigualables llenos de encanto suave y elevado. Sin duda que cada uno de estos grupos de tallas virginales conforman la misma densa fidelidad, que sin embargo deja impactadas las miradas de las cofradías que portan la imagen en sus procesiones, desde Lorca a Yecla, encendiendo las brasas de sus enamorados seguidores. Puede que el imaginero en ese tiempo de encargo y trabajo aun mantengan, como dice Baquero Almansa la influencia de su padre, pero en todo caso Francisco Salzillo apura el néctar de la sabiduría en ese esfuerzo magnánimo por traslucir genialmente la fe de los fieles amantes de la Virgen, la llena de gracia, Purísima Concepción vencedora de la serpiente maligna, nueva Eva del hombre enaltecido y libre.

La Mater Dolorosa en la Semana Santa de la Región.

Conviene apurar el gesto de la Madre que trasciende desde su dolorosa versión de entrega y piedad, a través del fervor que concita en una población religiosa como es la que acoge el pueblo murciano a través de sus desfiles pasionarios que enriquecen su patrimonio cultural y de fe.

Es un hecho incuestionable el gran fervor que en los pueblos de nuestra nación se tiene a la Virgen de los Dolores, de la Soledad, que suscitan focos de entusiasmo y veneración como algo ceñido a la identidad de una forma de ser. De ello nos da muestras nuestra literatura patria que ensalza, como lo hicieron nuestros vates del siglo XVII, el amor hacia la Madre, Inmaculada que es vehículo de nuestro encuentro con el Padre. Un entusiasmo que se advera en las procesiones de sus pueblos mas apartados, donde las cofradías se alimentan de su legado y dejan una estampa costumbrista de la mejor factura religiosa, de tanta prosapia y calidad que nos embriaga cuando nos asomamos a su regazo.



Y es que al llegar el recio momento de la Semana Santa se abren los cauces de la reconciliación y se da constancia de algo que nos embelesa y llena de gozo entrañable. Es cuando nos recogemos y asistimos a la presencia de unos sentimientos puros y recios en torno a las imágenes que se expanden por las calles y plazas, que se refleja ante la presencia de la Virgen de los Dolores que sus nazarenos muestran a su paso por la calle y donde se puede escuchar el latido de una población unida sus viejas tradiciones, moldes que le legaron sus antepasados y que, lejos de olvidarse y desvanecerse, se incrementan en un tono de mayor envergadura, como si el pueblo en su fuero interno, desde sus costados más alejados quisiera dar constancia de algo que ha de permanecer viviendo, desarrollándose con la pulcritud del ayer original. Porque los sentimientos arraigados en la fe y creencias de los mayores son algo inalienable, se insertan en la textura de la conciencia popular y se adhiera a ella como el muérdago sobre los recios troncos del árbol, dejando su poso y nervatura fundamental.

Saura Mira
Pintor y escritor

“Cuando miras a la Virgen de las Angustias se ve a una madre, la madre que todos quisiéramos tener”

¿Cómo recibió la noticia de que era nombrado pregonero?

Fue una sorpresa y a la vez una alegría, las dos cosas. Una sorpresa en primer lugar porque uno piensa que ha vivido la Semana Santa siempre, que está implicado en ella... pero no piensa que sea quizá a tan alto nivel. Y alegría porque pienso que si ha recaído sobre mí es porque han visto algo en mí, en mi dedicación y eso me alegra mucho.

¿Qué tiene pensado decir en su pregón?

Eso no se puede decir, solo puedo adelantar que el día del pregón transmitiré de lo que estoy convencido, es decir, que las fiestas de Murcia son únicas y preciosas por la gran tradición que tienen. Nuestra Semana Santa no es como quizá en otros lugares que las cofradías se están formando desde hace poco tiempo, sino que la Semana Santa murciana tiene una larga andadura que la ha hecho enriquecerse con el paso de los años. La considero de lo mejor que hay en España y lo diré en el pregón porque es la verdad. Sobre todo, quiero transmitir al público asistente mi entusiasmo por la Semana Santa.

¿Cómo vivía esta celebración cuando era pequeño?

Con mucho respeto. En el colegio a los niños nos preparaban para vivirla intensamente, entonces se sentía más la pasión y

la muerte de Jesús por lo que, aunque eran unos días sin ir a clase, yo las vivía como unas vacaciones distintas. Las recuerdo con mucha dulzura.

¿Qué es lo que más le gusta de la Semana Santa de Murcia?

Las procesiones en sí, es un verdadero lujo tener estos pasos e insignias. Y por otro lado me encanta que se celebre en esta ciudad tan cálida en todos los sentidos, cálida para recibir los maravillosos desfiles y cálida en el ambiente, la temperatura que suele ser espléndida, las tardes largas y la gente.

Viernes Santo por la noche?

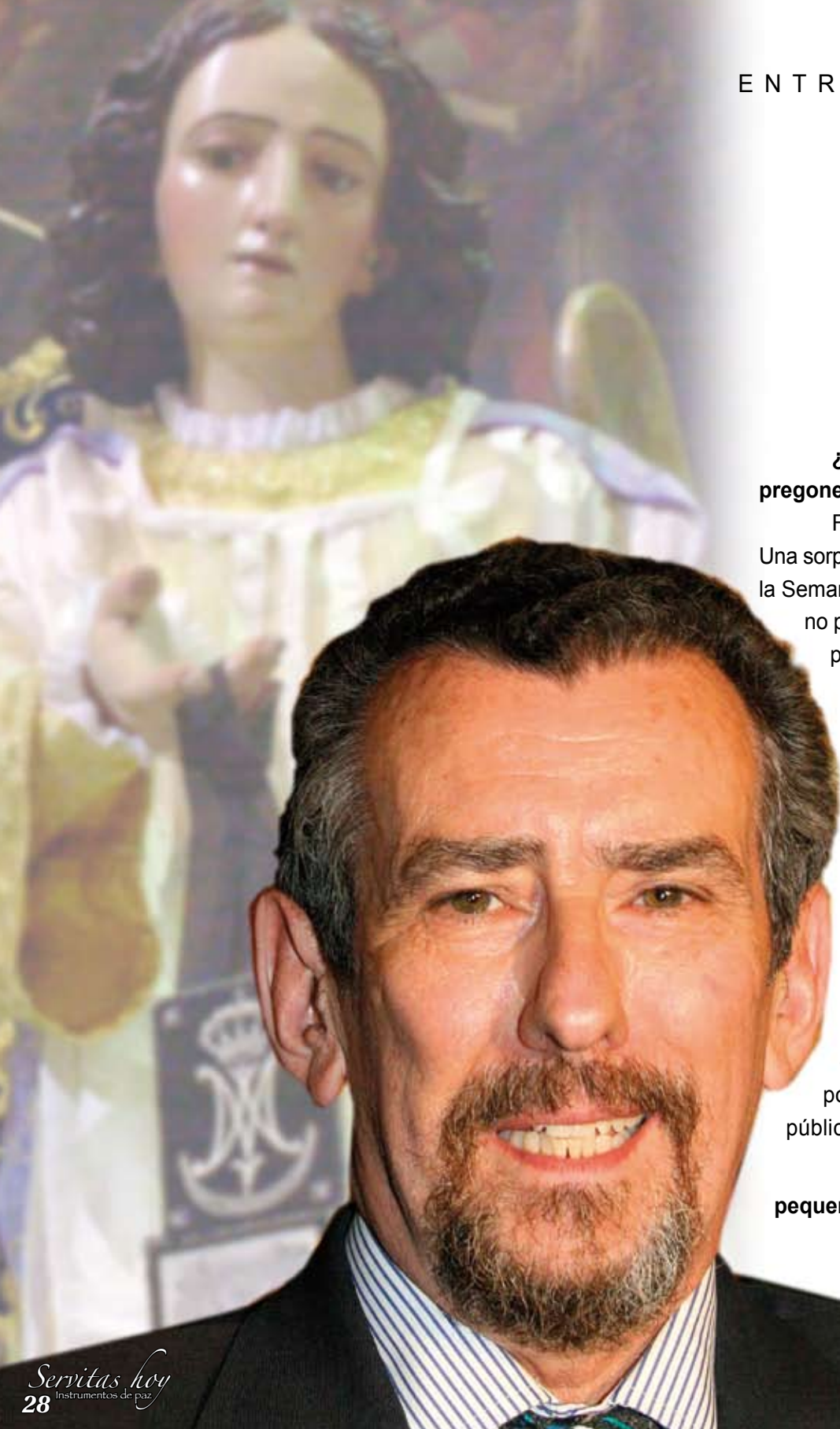
Esa es la mía, en la que salgo de penitente. Creo que nunca me la he perdido. Es una procesión que me gustaba mucho de pequeño porque se adecuaba a lo que yo sentía que era la Semana Santa: solemnidad, silencio, respeto... y estaba siempre esperando al paso de la Virgen de las Angustias, que es precioso. Por lo que antes y ahora siempre he vivido esta procesión con mucha ilusión.

¿Qué siente al mirar a la Virgen de las Angustias?

Mucha devoción, siento mucho amor desde todos los sentidos. Cuando miras a la Virgen de las Angustias se ve a una madre, a la madre que todos quisiéramos tener, se ve joven, guapa... Realmente Salzillo hizo una madre que está triste, su cara refleja dolor, además la representó con 45 -48 años, que es la edad que tendría en esta época la Virgen, por lo que la adapta totalmente a su tiempo. Es una preciosidad.

Angie Piné

Germán Ramallo Asensio, es catedrático de Historia del Arte de la UMU y cofrade servita.



La Virgen de las Angustias y los Servitas

“Jesús, dando una voz fuerte, expiró. Viendo el centurión, que estaba frente a Él, de qué manera expiraba, dijo: Verdaderamente este hombre era hijo de Dios. Había también unas mujeres que de lejos le miraban” (Mc 15, 37-40; Mt 27, 54-55).

“¿A dónde se fue tu amado, oh la más hermosa de las mujeres? ¿A dónde se marchó el que tú quieres, y le buscaremos contigo?” (Cantar de los Cantares V, 17).

La composición de este trabajo tiene su propia trayectoria de aproximación. El autor de este texto, trabajando como archivero, contratado en el Archivo Municipal de Murcia tras hacerlo en el de Cartagena, oyó hablar a la archivera municipal M^a Ángeles Jover Carrión de la imagen de la Virgen de las Angustias y de su inapreciable valor artístico, así como de su historia, escasamente conocida. Tras ello, en un viaje de investigación al Archivo Histórico Nacional de Madrid por 1990, el mismo autor localizó un documento que arrojaba nueva luz sobre la instalación de la imagen en la Iglesia de San Bartolomé. De todo ello surgió naturalmente un gran aprecio por la Virgen de las Angustias, pero el sentimiento no ha de impedir que al historiar se haya de usar el raciocinio y la honradez.

En el origen de gran parte de las cofradías pasionarias de Murcia, como en otros sitios, estuvieron los conventos de religiosos, que extendieron determinadas devociones cristológicas, a veces procedentes de la Europa noroccidental, de Flandes (los Hermanos de la Vida Cristiana y de la Imitación de Cristo), del que también procedió su influencia en imágenes relacionadas con la de la Virgen de las Angustias, como la Piedad de la Catedral de Murcia, o en otras muchas en la España del siglo XVI, puesto que había un frecuente intercambio. De hecho, la iconografía de la Virgen de las Angustias se ha utilizado, entre otros muchos sitios, en Budapest (Hungría), en esta última capital precisamente en la iglesia de los Siete Santos Fundadores Servitas, de cronología muy próxima a la de la iglesia de San Bartolomé de Murcia, reconstruida en 1736; mientras que la imagen de la Virgen de las Angustias de Budapest se hizo casi medio siglo después.

La fundación de estos nuevos conventos se vio favorecida por el crecimiento de

la ciudad y a éste acompañó también el de los gremios, que eran propicios a fundar capillas y cofradías. Los gremios, fueran artesanales o artísticos y mercantiles, constituyeron corporaciones profesionales cuya identidad se reforzó mediante un culto público, como una hermandad, que sirvió además para prestar asistencia benéfica.

Pedro Alfonso Lumeras y la imagen de la Virgen de las Angustias

En torno a la imagen de la Virgen de las Angustias hecha por Francisco Salzillo para la iglesia parroquial de San Bartolomé se ha dado muchas veces por supuesto que la esculpió en 1741 para la Congregación de los Servitas, cuando en realidad no fue así. Salzillo hizo esta obra, valorada entre las mejores de su enorme producción, cuando no existía aún la Congregación de los Servitas, hoy una de las cofradías penitenciales de Murcia, y a encargo del sacristán mayor de San Bartolomé, esto último ya conocido aunque quizá con poca incidencia en cuanto a su difusión. Algo parecido se puede decir con respecto al origen de los servitas, que Díaz Cassou atribuyó a algunos mercaderes de forma documentada.

Es decir, Pedro Alfonso Lumeras, sacristán mayor de la iglesia de San Bartolomé, dieciséis años antes de la fundación de los servitas, encargó la imagen de la Virgen de las Angustias: “con limosnas de sus feligreses y de otros devotos ha hecho una primorosa efigie de María Santísima de las Angustias, con el ánimo de colocarla en esta dicha iglesia”. Es muy posible que tal encargo se hiciera por indicación o iniciativa de don Casimiro Sánchez de León, que ya era párroco de San Bartolomé. En cuanto a su ubicación, se encontró el lugar más idóneo para ella en la Capilla de la

Asunción de dicha iglesia, consiguiendo permiso de Gregorio Téllez Virruega Córdoba y Aliaga, vecino y regidor de Alcalá de Henares, patrono de la capilla por ser sucesor del vínculo y mayorazgo de Córdoba, representado por Francisco Vicente de Paz y Salad, vecino de Murcia. Con el fin de facilitarlo se comprometió Lumeras a hacer coronar el retablo nuevo de la capilla con un lienzo de la Asunción de la Virgen, como titular que era, y otros dos, pequeños, de San Cristóbal y Santa Catalina Mártir en el caso de quitar el antiguo, en

recuerdo de don Cristóbal de Córdoba y doña Catalina Cerbellón, fundadores de las pías memorias de la capilla, así como las armas de los Córdoba.

Por lo tanto, se puede deducir que Pedro Alfonso Lumeras la compró para la parroquia y que don Casimiro Sánchez de León la cedió a la congregación que él fundó, como párroco de San Bartolomé que era. Cabe suponer, además, que entre esos feligreses y devotos que dieron limosnas para el encargo de la Virgen de las Angustias a Francisco Salzillo, se contaran los primeros congregantes servitas, pero es sólo una suposición.

Don Casimiro Sánchez de León y la Congregación de los Servitas de Murcia

En las cofradías penitenciales de Murcia como las de la Soledad, Jesús Nazareno y la Sangre, los mercaderes y artesanos fueron parte principal en sus inicios, como los mercaderes de la Soledad, algunos individuos de la segunda, de los que hemos podido identificar su profesión (Francisco Peralta y Sebastián Rodríguez), o los escribanos en la tercera.

En la Congregación de Servitas se dio un caso diferente, pues fue un sacerdote secular, don Casimiro Sánchez de León, párroco de San Bartolomé, quien promovió la fundación de la Escuela de María Santísima de las Angustias y Congregación de los Siervos de los Dolores, según testimonio muy poco posterior de don José Antonio Salván, capellán de la misma iglesia (Reglas, Murcia, 1756). Aunque hubo un precedente en una primera fundación en 1665 (en la censura de las Reglas, en 15 de diciembre de 1755, por fray Francisco Morote se dice: “nuevamente erigida en la Iglesia Parroquial del Señor San Bartolomé”), la Congregación de Servitas se fundó en Murcia en 1755, como atestigua la relación de cofradías de 1771 y también la inscripción en 1755 como tercera orden en la documentación ad hoc de los Servitas, en el Archivo de Roma, por lo que durante más de 15 años la imagen de la Virgen de las Angustias no debió ser suya sino de la parroquia. Don Casimiro Sánchez de León fue natural de Murcia, hijo de José Sánchez de León y de Gertrudis de León y ordenado presbítero en 1718, con letras dimisorias para Barcelona de 27 de enero de 1718. Tuvo como título de ordenación un patrimonio y ser familiar de Diego de Astorga Céspedes, obispo de Barcelona ordenado por el obispo de Cartagena don Luis Belluga Moncada en 1716. Don Casimiro fue cura propio de San Bartolomé de Murcia desde 17 de mayo de 1729 y enterrado en ella el 26 de junio de 1758; con toda justicia llamado “nuestro devotísimo fundador” por el sacerdote José Antonio Salván en lo que se refiere a la Congregación.

En unas cláusulas testamentarias (1758) dijo: “Nombro por mis albaceas testamentarios y meros ejecutores de él a don Casimiro Sánchez de León Fernández Matamoros, presbítero; don Francisco Javier, don José, doña María Josefa, doña Josefa María, doña Lucía Hipólita Sánchez de León Fernández Matamoros, hermanos, mis sobrinos; don Agustín de Alfaro, asimismo presbítero y Don José López Belmonte, todos vecinos de esta dicha ciudad”; y “sea sepultado en la referida mi Iglesia Parroquial de Señor San Bartolomé de esta expresada Ciudad, en el cuerpo de ella y en la confrontación de la Capilla de Nuestra Señora de las Angustias entre la cual y la crujía se me formará una bóveda de material donde deberé ser enterrado”, lo último expresivo de su gran apego y devoción a

la Virgen de las Angustias, hasta el punto de querer ser enterrado junto a ella. El citado don Casimiro Sánchez de León y León pudo contar a veces con la ayuda de este sobrino llamado como él, Casimiro Sánchez de León Fernández Matamoros, sacerdote, a quien nombró albacea y hermano de José Sánchez de León, quien en un testamento de 1799 hizo constar que su hermano le debía unos dos mil reales, pendientes de cobrar, aunque dejó en herencia a sus hijos algunos bienes vinculados y una hacienda en el campo, por impartible. Era, por tanto, una familia con bienes.

Le ayudó, indudablemente, don José Antonio Salván, de quien trataré a continuación, y como congregantes otras muchas personas, alguna de ellas, aunque es muy posterior, llamándose hermana de la Cofradía de Servitas, como doña Josefa Engracia Barzi, natural de Murcia, hija de Pedro Cayetano Barzi, natural de Florencia, que otorgó testamento en 1830.

José Antonio Salván y las Reglas de la Escuela de María Santísima de las Angustias.

La Congregación Servita de Murcia pudo tener como precedente próximo la fundación de la Congregación de María y Advocación de sus Dolores en Lorca, en 1749, conocida como Esclavitud de Servitas, que se reorganizó en 1778 con arreglo a otras congregaciones españolas y se refundió en 1780 con la Hermandad de María Santísima de las Angustias, que había sido fundada en 1750 por el sacerdote José Ponce de León, con sede en la Iglesia de San Mateo como la otra. Era un tipo de congregación que se había extendido por diversas grandes poblaciones de España, como Barcelona, donde era una de las principales la de la Virgen de los Dolores, “en el convento de los padres servitas, primera de las muchas que hay en España y que tiene por individuos las personas más visibles de esta ciudad, no sólo del estado eclesiástico y de la nobleza, sino también de los oficios ...”, celebrante de “una comunión en cada mes ... ejercicios semanales todos los viernes del año, de media hora de lectura espiritual, otra de oración mental e igual tiempo de plática espiritual, con el Santísimo manifiesto, y después de reservado el acto penal con deprecaciones para la salud del Rey Ntro. Sr. y de su real familia”. De forma parecida en lo que se refiere a gran población, hubo en Cartagena una Congregación de Siervos de María Santísima de los Dolores, primero (1726-1754) vinculada a la Cofradía y el Hospital de Caridad y después (1763 en adelante) como Orden Tercera de la Sagrada Religión de los Servitas. Pero todo parece apuntar a que don Casimiro Sánchez de León pudo conocer la de Barcelona e implantarla en Murcia a partir de su ejemplo.

Por lo tanto puede relacionarse el establecimiento de la congregación con la mejora del clero secular de la Diócesis de Cartagena, conseguido a partir de las reformas del obispo Luis Belluga y sus sucesores (Tomás José de Montes, Juan Mateo López y Diego de Rojas Contreras). El fundador de la fervorosa congregación de Murcia fue un sacerdote diocesano, no un religioso ni una comunidad, y la fundación la estableció en una iglesia secular. Cabría además compararla con la Cofradía California de Cartagena, por estas mismas circunstancias (intervención de sacerdotes seculares, instalación en una iglesia no conventual), incluso en el valor de la cofradía como ayuda para la ampliación y labor de la

iglesia, aunque lo lógico es relacionar a la de Cartagena con la Cofradía de la Esperanza de Murcia, puesto que ambas tenían en su título y objetivos parecidas advocaciones en lo que se refiere al Pecado mortal, al que se combatía.

Es verdad que en el informe del intendente de Murcia en 1771 para el conjunto de todas las cofradías de Murcia predominaba la radicación en una parroquia: sólo un 16% eran conventuales (en Cartagena un 39%).

No obstante, la congregación tenía un método de práctica de reglas y constituciones muy del estilo de los religiosos, en lo que se refiere a medios ascéticos, lo cual se ha de comprender si se tiene en cuenta que predominaba la espiritualidad difundida y aprendida de santos religiosos, como san Felipe Neri o san Alfonso María de Ligorio. Se recomendaban oraciones, jaculatorias, meditaciones para todas las circunstancias y horas del día, así como el refugiarse en las llagas de Cristo y unas ceremonias y cultos inspirados en la más estricta ortodoxia de la Contrarreforma. El hecho es que a pesar de su fuerte ascetismo, o quizá precisamente por ello, la Congregación de Servitas tuvo una gran acogida, y al poco de fundarse, sus congregantes pasaron de 150 a 800. Cabría aún incluso apreciar como factores de este crecimiento una cierta espectacularidad, en lo que se refiere al uso de la disciplina pública, y además una fuerte espiritualidad, hasta el punto de que difundían la oración mental, lo que la aproximaba más al estilo de los felipenses y sus escuelas de Cristo, y menos al de las cofradías de su época.

Por otra parte, la Congregación de Servitas supuso un cambio en la tendencia anterior de las cofradías de Murcia a instalarse en conventos de mendicantes y en la inversión de limosnas, pues en 1771 declaró unos gastos anuales de 1.700 reales, sólo superados en la ciudad por la Cofradía de la Virgen de Dolores de la Parroquia de San Lorenzo y muy por encima de la media de las demás, cercana a unos 500 reales anuales. Característico de la actividad de las congregaciones, como la de los Siervos de María Santísima de los Dolores de Cartagena, y en especial de los servitas de Murcia fue una mayor abundancia de actos de culto, distribuidos a lo largo de todo el año: misa semanal los viernes, procesión claustral mensual, acompañada de oración mental, confesión y comunión (en el caso de estos sacramentos lo hacían también las órdenes terceras de los mendicantes), septenario en septiembre y novenario en Cuaresma.

Todo ello lo sabemos por la edición del libro, en octavo: Escuela de María Santísima de las Angustias y Congregación de los Siervos de los Dolores erigida en la Insigne Parroquial del Sr. S. Bartolomé de esta Ciudad de Murcia. Reglas, y Constituciones, y método muy fácil de practicarlas, para ser congregantes perfectos. Dispuesto por Don Joseph Antonio Salván, Capellán de dicha Iglesia, y Sub Corrector de la Congregación. Quien la dedica al Señor D. Casimiro Sánchez de León, Cura propio de la misma Parroquia, y Fundador de esta Congregación (Murcia, 1756).

El mencionado don José Antonio Salván fue presbítero, capellán de San Bartolomé de Murcia y sub-corrector de la Congregación de Servitas. De 1736 a 1747 fue padrino de bautismos en Santa María de Murcia. Según el Catastro del marqués de la Ensenada, de 1755, tenía dos criadas y un criado estudiante mayor de 18 años, así como 480 reales de base imponible para el impuesto personal. Por otra parte otorgó su testamento el 30 de

diciembre de 1779 ante Ramón Martínez de la Plaza, escribano del número de Murcia, disponiendo 108 misas, y falleció el 13 de febrero de 1780, siendo enterrado en la iglesia de Ntra. Sra. de las Mercedes (Libro 10, fol. 88r.).

El último capítulo (XXVIII) de las Reglas y Constituciones dice lo siguiente: Los siete altares, que en esta Iglesia Parroquial del Señor San Bartolomé ha señalado el Rmo. P. Fr. Juan Pedro Fancelli, General del Sagrado Orden de los Siervos de los Dolores de María Santísima, para que visitándolos los Señores Congregantes y Congregantas Servitas, ganen las muchas indulgencias que van expresadas en el capítulo 25. Son: El Altar mayor del Señor San Bartholomé. El de Nuestra Señora del Rosario. El de María Santísima de las Angustias. El de Santa Gertrudis. El de San Antonio de Padua. El de la Inmaculada Concepción de María Santísima. El del Santísimo Salvador.

Pues bien, aparte del interés que suscita esta previsión de visitas a imágenes de otras iglesias, el capítulo muestra la intervención del General de la Orden Servita, Juan Pedro Fancelli, en la revisión y aprobación de estas Reglas, de forma explícita, lo que da idea de una gran inspiración en la espiritualidad servita.

Sin embargo de su fuerte vinculación en 1755-1756, Juan Antonio Salván no hace ninguna referencia a la Congregación de los Servitas en su testamento de 1779. Ni siquiera la menciona entre las hermandades y corporaciones religiosas a las que pertenecía, aunque hay en él una breve nota a su devoción a la Virgen de las Angustias. También hizo otra a Gregorio Téllez, quien cedió su capilla para la colocación de la imagen de la Virgen de las Angustias en 1739, cuando declaró: Declaro igualmente tengo y poseo otra casa y tenería en dicha población y parroquia de San Lorenzo y salida a la Puerta Nueva que afronta con el Monte Santo la que hube y heredé de mis padres y gana de arrendamiento cien ducados anuales, tiene sobre sí un principal de censo que su pensión anual es de setenta y un reales y diez y siete maravedís, que se hace y paga a Don Gregorio Téllez, vecino y regidor de la ciudad de Alcalá de Henares, quiero y es mi voluntad que por mi fallecimiento las posean en usufructo los supradichos Catalina Carrelero y don José Moreno en los mismos términos que se expresa en la cláusula antecedente y les pido me encomienden a Dios (fs. 132v-133r).

Pero es más, tal situación queda confirmada por una mayor inclinación hacia la devoción a Jesucristo atado a la Columna, titular de la capilla de su enterramiento por tradición familiar, según se comprueba en estas otras cláusulas testamentarias: Lo primero encomiendo mi ánima pecadora a Dios Nuestro Señor que la crió y redimió con el precio infinito de su preciosísima sangre, Pasión y muerte, el cuerpo mando a la tierra, de cuyo elemento fue formado, el cual, en el evento de fallecer, quiero ser sepultado en mi capilla, que tengo propia, en el Convento y religiosos de Nuestra Señora de las Mercedes de esta dicha ciudad, y sea revestido con el vestuario morado, que tengo en un cajón, de los de mi uso, en la sacristía de dicha Parroquial de San Bartolomé, con la advocación del Santísimo Cristo de la Columna, en ataúd cerrado y forrado en negro, a el que acompañen cura y sacristán de donde soy feligrés, y doce pobres de la Misericordia, con luces, pagándose por todo los derechos correspondientes (f. 131v). Y otra: Quiero y es mi voluntad que muerta que sea la expresada Catalina Carrelero, a quien dejo el usufructo de las referidas casas y

capilla en la Iglesia de Padres Mercedarios de dicha ciudad, afectas al patronato de legos fundado por Juan Briceño de Cárdenas y Catalina Martínez, su mujer, de que soy el último poseedor, recaigan y lleven los capellanes de D^a Nicolasa Ferro, con la carga y obligación de veinte misas rezadas y otras diez más que se han de celebrar en la expresada mi capilla del Santísimo Cristo de la Columna, esto en cada un año para siempre jamás, pagándoles la limosna acostumbrada y lo que sobrase de dicha renta se lo distribuyan por iguales partes, mirando siempre la mejor conservación de dichas casas y capilla, pagándose efectivamente los treinta ducados por ser carga que dejaron dichos fundadores, y llevando corrientes los censos (f. 133r-v).

Los señores Barnuevo y Elgueta, la Virgen de las Angustias y la Cofradía de Jesús

Tradicionalmente se ha atribuido una gran relación entre la imagen de la Virgen de las Angustias de los Servitas y la Cofradía de Jesús. Efectivamente, además de que tanto la imagen de la Virgen como ocho de los pasos de la Cofradía de Jesús fueran hechos por el escultor Francisco Salzillo Alcaraz, hemos podido constatar una relación institucional que se documenta para antes de mediados del siglo XIX, aunque pudo ser anterior.

La Cofradía de Jesús tuvo y sacó en procesión una imagen de la Soledad hasta que Francisco Salzillo esculpió la talla de la Dolorosa, aunque también otra cofradía, la del Prendimiento, de tejedores de sedas, salía en procesión con una imagen de la Soledad. En efecto, los artes de tejer y torcer sedas convinieron en 1749 con los agustinos que de éstos saldrían 10 acompañando la imagen de la Soledad, en la procesión del Prendimiento y la Soledad que salía el Jueves Santo por la tarde, en razón del problema que habían tenido con los ministros de la Audiencia eclesiástica sobre la cera que se daba a los notarios.

Ha de tenerse en cuenta que la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en Murcia experimentó a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, a impulso de grandes mecenas



como D. Joaquín Riquelme Togores y el baillío de Lora grandes iniciativas tanto de culto (dotación de pías memorias de Misas por los difuntos y enriquecimiento de la Procesión del Viernes Santo por la mañana) como artísticas: los encargos a Francisco Salzillo y Pablo Sistori y la adquisición de vestiduras e instrumentos por el baillío. El título de baillío de don Francisco González de Avellaneda no era honorífico sino jurisdiccional, pues el 10 de

diciembre de 1787 apoderó a Antonio Castellanos, agente en Madrid, y Vicente Antonio López, por cuanto había sido emplazado ante el Consejo de Castilla para el pleito entre la villa de Lora, Marcos José de la Carrera y otros, Alonso Montalvo, Juan Guerra, Alonso de Quintanilla y el baillío sobre reparto y rompimiento de tierras en el término de la villa de Lora del Río. En este contexto de adorno se dio la incorporación de la nobleza de Murcia a la Cofradía de Jesús, que fue fuente de numerosas iniciativas, en cuya proyección posterior se puede entender la aportación de estantes por la mencionada cofradía a la procesión de la Virgen de las Angustias de la Congregación de los Servitas. Ahora bien, una situación así se comprende en el marco de la renovación social que se dio en la Cofradía de Jesús. Téngase en cuenta que ésta había sido fundada bajo el patronazgo de los agustinos calzados del Convento de Nuestra Señora de la Arrixa o San Agustín, con la ayuda de feligreses de diversas parroquias de Murcia, sobre todo cercanas al convento mencionado, entre cuyos primeros mayordomos nos consta la presencia de artesanos, como Francisco Peralta.

derivados de la riada de San Calixto, con la consiguiente necesidad de construir una nueva capilla y conseguir nuevas imágenes escultóricas (en 1700 la Mesa de los Apóstoles de Nicolás Salzillo) y los subsiguientes pleitos con los agustinos, dieron lugar a un predominio entre los mayordomos de sacerdotes seculares, letrados y mercaderes; siendo los cofrades de muy variada condición social y profesional.

Las aportaciones de los nobles como los Riquelme, González de Avellaneda, Fontes, Lucas Celdrán, etc. se prolongaron después de la Guerra de la Independencia de forma precaria pero continuada, de manera que en una época de crisis general de todas las cofradías, a partir del propio reinado de Fernando VII y agravada en las regencias de María Cristina y Espartero con las desamortizaciones eclesiásticas, la Cofradía de Jesús se convirtió por su permanencia en referente para las demás, que sufrieron en estos años continuos altibajos, a pesar de quedar reducida a sólo unos mayordomos sacerdotes y nobles: José Zarandona Prieto, decano (falleció en 1851); Manuel Gómez de Morales, arcediano de Lorca; Joaquín Fontes Reguera, Anacleto Meoro, José María Melgarejo, conde del Valle de San Juan; Manuel Barnuevo Arcayna, Pedro Antonio Eguía, canónigo magistral de la catedral (falleció antes de 1855); Luis Muñiz, prebendado de la catedral; Antonio Riquelme Arce, Mariano Fontes Queipo, marqués de Ordoño; Diego Pareja Ruiz; Rafael Bustos Sagade Bogueyro, marqués de Corvera; José Elgueta Ruiz, Francisco Melgarejo Flores; Jacobo María Espinosa Cutillas, barón del Solar de Espinosa; Luis Zarandona Fontes y el conde de Lalaing y de Balazote. Y en esta situación de cofradía más destacada se debió dar su intervención en la Procesión de la Congregación de los Servitas, como sucedió con otras cofradías como la de la Sangre hoy popularmente conocida como Los Coloraos.

La Congregación de los Servitas de Murcia debió experimentar, como la Cofradía de nuestro Padre Jesús, una cierta restauración hacia 1845, después de la desamortización de Espartero, que afectó de modo pleno a las cofradías, y en el contexto de la década moderada de Narváez. Así, según un acuerdo de fecha cuatro de abril de mil ochocientos cincuenta y uno de la Junta Particular de la mencionada Cofradía de Jesús: “se dio comisión a los Sres. Mayordomos Barnuebo y Ergueta para que practicasen todas cuantas diligencias fuesen necesarias y conducentes para sostener todo derecho que pudiese tener esta Cofradía acerca de la costumbre inveterada de asistir y regir el paso de María Santísima de las Angustias de la procesión que se verifica (aunque no todos los años) en la Iglesia de San Bartolomé de esta ciudad de Murcia en el día de Domingo de Palmas (o de Ramos) por el comisario de estantes, cabo y demás estantes de La Caída, facilitándoles a dichos Sres. cuantos documentos necesiten del archivo de dicha Cofradía”. De lo que se deduce que la Congregación de los Servitas sacaba intermitentemente una procesión en Domingo de Ramos ya en este primer periodo de restauración eclesiástica (recordemos que en 1850 el Gobierno de España llegó a un Concordato con la Santa Sede y se hizo una nueva redistribución de diócesis), que se consolidó durante la Restauración de Cánovas, en el último cuarto del siglo XIX. Por otra parte, y tiene relación directa con la historia de la imagen de la Virgen de las Angustias, se desprende del mismo acuerdo de la Cofradía de Jesús que ésta había conseguido el derecho de que estantes de La Caída de Jesús fueran los que sacaran a hombros la imagen de la Virgen de las Angustias. A ello se añade otra circunstancia que unió a la Congregación de los Servitas y a la Cofradía de Jesús, como fue el que aquella enviara, ya a finales del siglo XIX (1889), la imagen de la Virgen de las Angustias al Convento del Cuerpo de Cristo, de agustinas descalzas, con sus debidos traslados en los días previos a su procesión del Domingo de Ramos.

Por otra parte, la imagen de la Virgen de las Angustias, como la del titular de la

Cofradía de Jesús Nazareno, atrajo asimismo el acompañamiento musical, como el de la banda de la Misericordia a finales del XIX.

La Congregación de los Servitas, registrada como Cofradía en 1902.

Como nota singular pero característica de una historia de continuidad a lo largo de la Restauración, el 10 de junio de 1902 fue inscrita la Cofradía de Servitas de María Santísima de las Angustias, con este nombre de Cofradía, en el antiguo Registro de Asociaciones de la Provincia de Murcia (1887-1927), con el número 650, precedida de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud, con sede en el Hospital Provincial (nº 649), entonces hermandad no pasionaria, y la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón de la Parroquia de San Antolín de Murcia (nº 629).

Se reproduce a continuación un documento que testimonia la adquisición de la imagen.

1º Num. 18. Año de 1739. Patronatos en general. Escritura original otorgada en Murcia, a 27 de febrero de 1739, ante Francisco Espinosa de los Monteros, escribano del número de ella, por don Francisco Vicente de Paz y Salad, por la cual, como poderhabiente del señor don Gregorio Téllez, dio licencia, permiso y consentimiento para que en la Capilla de la Asunción de Nuestra Señora, consistente en la Parroquia de San Bartolomé de dicha ciudad, Patronato propio de dicho señor don Gregorio Téllez, se colocase una imagen de María Santísima de las Angustias, guardando ciertas condiciones que se contienen en el poder y escritura.

[Archivo Histórico Nacional, Consejo de Castilla (Consejos Suprimidos)]

Sello cuarto. Año de mil setecientos treinta y nueve.

Estando en la Iglesia Parroquial del Señor San Bartolomé de esta Ciudad de Murcia, en veinte y siete días del mes de febrero de mil setecientos treinta y nueve años. En presencia de mí el escribano público y testigos pareció don Francisco Vicente de Paz y Salad, vecino de ella, y dijo que por cuanto a solicitud y devoción de don Pedro Alfonso de Lumeras, sacristán mayor de esta Parroquial, con limosnas de sus feligreses y de otros devotos ha hecho una primorosa efigie de María Santísima de las Angustias con el ánimo de colocarla en esta dicha Iglesia, y discurriendo el sitio y lugar más cómodo para el culto y veneración de los fieles se tuvo por el más conveniente / y proporcionado el ponerla y colocarla en la Capilla de Nuestra Señora de la Asunción, que está encomedio de esta dicha Iglesia y siendo preciso el que precediese consentimiento del Patrono de ella, por medio del otorgante y del dicho don Pedro se particiópó esta determinación a don Gregorio Téllez Birruega Córdoba y Aliaga, vecino y regidor perpetuo de la Ciudad de Alcalá de Henares, poseedor del vínculo y mayorazgo de Córdoba, a que pertenece dicha capilla, para que como patrono de ella prestase su consentimiento para dicha colocación, ofreciendo dicho don Pedro que en el caso de quitarse el retablo antiguo que de presente tiene pondría en la coronación del que de nuevo se hiciera un lienzo de Nuestra Señora de la Asunción, como titular de dicha capilla, y en los lados otros dos lienzos pequeños con las pinturas de San

Cristóbal y Santa / Catalina Mártir, santos propios de don Cristóbal de Córdoba y doña Catalina Cervellón, su mujer, fundándose de las pías memorias de dicha capilla, poniendo asimismo en dicho nuevo retablo las armas de los Córdovas para que en lo futuro no resultase perjuicio alguno a dicho Patrono por razón de esta nueva colocación, y enterado dicho don Gregorio de estas circunstancias concurriendo a acción tan cristiana y tan del agrado de su Divina Majestad y por la especialísima devoción que tiene a dicha soberana imagen, condescendió en ello y para que se otorgase el instrumento correspondiente para seguridad de las partes remitió su poder al otorgante con las particularidades que de él constan, otorgado en dicha ciudad, en el día cinco de enero pasado de este año, por ante

Norbert Ubarri, M. 2002. La literatura mística del Norte en el Sur: Propuesta para un estudio comparativo. En España y Las 17 provincias de los Países Bajos: Una revisión historiográfica (XVI-XVIII). Córdoba: Universidad. P. 797-810. López-Guadalupe Muñoz, M. L. 2007. Jesús Nazareno en la Diócesis granadina del siglo XVIII: ¿Una devoción transgresora?. En: III Congreso Nacional de Advocación de Jesús Nazareno. Cartagena: Cofradía Marraja. Muñoz Barberán, M. 1986. El pasado de las procesiones murcianas. En La Verdad, Especial Semana Santa, 26-3-1986. De forma muy sucinta: De la Peña Velasco, C. 2007. Salzillo y la condición escenográfica del retablo. En Salzillo, testigo de un siglo. Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. P. 317-333, cfr. p. 328. Díaz Cassou, P. 1980 [1897]. Pasionaria murciana: La Cuaresma y la Semana Santa en Murcia. Murcia: Academia Alfonso X el Sabio. P. 103. La data en 1757. Archivo Histórico Nacional (AHN), Consejos, legajo 51.766, n. 52 y Archivo Histórico Provincial de Murcia (AHPM), Protocolo n. 2777, folios 55-9, 27-2-1739. Uno y otro documento son iguales, con la sola diferencia del encabezado. Con referencia al libro de Salván: http://www.servitasangustias.com o http://terra.es/personal/vmnava AHN, Consejos, legajo 7094, n. 47, fs. 41v-42r. Archivo Episcopal de Murcia, Libro 2º de Órdenes (obispo Belluga), acta 212 y Archivo de San Bartolomé, Entierros. Agradezco esta información a don José Luis García Hernández archivero episcopal. AHPM, Protocolo n. 3860, fs. 403r-406v, 14-6-1758, cfr. f. 403v. Sus hijos fueron Francisco Javier y Prétola Sánchez de León AHPM, Prot. 2556, folio 1 y ss., 1-1-1799. Es posible que fuera éste “otro [sobrino] llamado don José Sánchez, soltero, del Estado Noble sin ejercicio”, pues según el Catastro de Ensenada de Murcia don Casimiro: “Tiene en su compañía una cuñada, un sobrino también presbítero, [...] tres sobrinas, un estudiante, llamado Marcos Soriano, mayor de 18 años y tres criadas. Tiene 480 reales de base imponible para lo personal”. Agradezco esta información a don José Luis García Hernández archivero episcopal. Hija de Ginesa Morales, natural de San Javier, mujer de Joaquín Medina y madre de Lorenzo y Joaquín Medina Barzi: AHPM, Prot. 4935, f. 276r, 3-6-1830. Agradezco a José Iniesta Magán su reproducción. Munuera Rico, D./Muñoz Clares, M./Sánchez Abadía, E. 2005. Perspectivas de la Semana Santa de Lorca. Murcia: Consejería de Educación y Cultura. P. 41. Arias de Saavedra, I./López-Guadalupe Muñoz, M. L. 2002. La represión de la religiosidad popular. Crítica y acción contra las cofradías en la España del siglo XVIII. Granada: Universidad. P. 130, nota 60. Ferrándiz Araujo, C. 1981. Historia del Hospital de la Caridad de Cartagena (1693-1900). Murcia. P. 109. En 1771 y 1787 Cartagena llegó a tener 42.552 y 45.208 habitantes: padrón de Ensenada y censo de Floridablanca. Torres Sánchez, R. 1998. Ciudad y población. Cartagena: Ayuntamiento. P. 58-61 y 112. Vilar, Juan Bautista. 2001. El cardenal Luis Belluga. Granada: Editorial Comares. Irigoyen López, A. 2005. Un obispo, una diócesis, un clero: Luis Belluga, prelado de Cartagena. Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio. Hernández Albaladejo, E. 1979. Los californios y su Virgen del Primer Dolor. Libro del Cincuentenario (1929-1979). Cartagena: Cofradía de Nuestro Padre Jesús en el Paso del Prendimiento. Ferrándiz Araújo, C. 1980. Los californios en el siglo XVIII. Cartagena: Gráficas Cartagena. Maestre de San Juan Pelegrín, F./ Montojo Montojo, V. 2007. La Cofradía California de Cartagena en el siglo XVIII. En Murgetana, Real Academia Alfonso X el Sabio. N. 116, 71-100. Díaz Cassou, P. 1980 [1897]. P. 30. Peñafiel Ramón, A. 1988. Mentalidad y religiosidad popular murciana en la primera mitad del siglo XVIII. Murcia: Universidad de Murcia. P. 74-77. Arias de Saavedra, I./López Muñoz, M.L. 1995. Religiosidad popular e ilustración. Las cofradías de Murcia en 1771. En Mélanges de la Casa de Velázquez. N. XXXI-2, 73-107, cfr. 78, reed. en Id. 2002. P. 151-200. Sesé, J. 2005. Historia de la espiritualidad. Pamplona: Eunsa. P. 248 y ss. Sobre la fundación de la Congregación de Servitas en Gómez Piñol, E. 2008. El arte de Francisco Salzillo: imágenes para la compasión y el gozo. En Montojo Montojo, V. coord.. 2008. Francisco Salzillo Alcaraz y la Cofradía de Jesús de la ciudad de Murcia. Murcia: Cofradía de Jesús. Notas 47 a 49. Moreno Valero, M. 1989. La Escuela de Cristo. Su vida, organización y espiritualidad barroca. En Álvarez Santaló,

Pedro Antonio Merodio / escribano de Su Majestad y de su número y ayuntamiento, que copia de él legalizada se inserta en este instrumento para su mayor validación y su tenor es el siguiente.

Vicente Montojo Montojo ***Doctor en Hª Moderna, Secretario*** ***General de la Real Academia*** ***Alfonso X el Sabio***

C./Buxó, M.J./Rodríguez Becerra, S. coord.La religiosidad popular. Barcelona: Anthropolos. T. 3. P. 507-528. Arias de Saavedra, I./López Muñoz, M.L. 1995. Religiosidad popular e ilustración. Op.cit. P. 96. López Muñoz, M. L. 1995. Las Cofradías del Entierro de Cristo en los reinos de Granada y Murcia en el siglo XVIII. En Tercer encuentro para el estudio cofradiero: En torno al Santo Sepulcro (Zamora, 10, 11, 12 y 13 Noviembre 1993). Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos. P. 239-278. Cfr. 247. AHPM, Prot. 3475, fs. 131-133, 30-12-1779. Díaz Cassou, P. 1980 [1897]. P. 205. AHPM, Protocolo 3324, acta de 2-4-1749. Belda Navarro, C./Moisés, C. 2001. Francisco Salzillo. La plenitud de la escultura. Murcia. P. 135-50. AHPM, Protocolo 2362, folio 914. Montojo Montojo, Vicente. 2007. La Cofradía de Jesús: Nobleza y clero de Murcia en la Guerra de la Independencia. En Vilar, Juan B., Antonio Peñafiel Ramón y Antonio Irigoyen López coord. Historia y Sociabilidad. Homenaje a la Profesora Mª del Carmen Melendreras Gimeno. Murcia: Universidad de Murcia. P. 409-412. Montojo Montojo, V. 2008. En los inicios de la Cofradía de Jesús: Francisco Peralta. En: Nazarenos: Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. N. 12. P. 56-57. Archivo de la Cofradía de Jesús de Murcia (ACJM), Libro de actas de las Juntas particulares de 1845-1855, lista nominal de mayordomos, al inicio. ACJM, Juntas Particulares 1845-1855, 4-4-1851. Había sólo juntas, no cabildos, al no haber cofrades. Díaz Cassou, P. 1980 [1897]. P. 103. Además: “estantes de esta última (Cofradía de Jesús) dirigidos por el Mayordomo Comisario de los mismos tienen el derecho, confirmado por el Provisor Castillo en 12 de Abril de 1851, de llevar las andas de la Virgen de las Angustias, en la procesión del Domingo de Ramos” (El Diario de Murcia, 8-4-1897, Pasionaria Murciana). En el periódico El Diario de Murcia de 20-3-1894, sección Lo del día, se dice que la procesión había salido el día anterior, lunes 19 de marzo, fiesta de San José, habiendo costeado Dª Antonia Borja, viuda de Noguera, “no sólo la restauración del paso de Las Angustias, grupo inspirado del inmortal Salzillo, sino que ha adornado dicho paso con una rica combinación de luces en preciosas bombas de

cristal, que aumentan el mérito y grandiosidad de esas imágenes que representan el Gran Dolor de la Virgen y el Consumatum de la Pasión”. Y en El Diario de Murcia del lunes 8-4-1895, en la sección Lo del día, se dice: “La procesión de los Servitas salió por la tarde de San Bartolomé, con gran acompañamiento de nazarenos con cruz y alumbantes. El Paso del Ángel iba precioso. La Virgen de las Angustias, con su nuevo trono, y con el propio y delicado adorno del monte, con sus ricos candelabros y grupos de bombas de cristal, resulta como no ha salido nunca, ese grupo sublime, de piadoso y de artístico. ¡Bien haya la Señora que tan espléndidamente ha rendido el tributo de su piedad, restaurando en su primitiva nitidez la escultura y colocándola en un pedestal digno de ella! No cabe mayor sencillez ni más buen gusto artístico en la presentación de ese Paso. Asistieron a esta procesión la banda del Sr. Ayala y la del Sr. Mirete”.

Dice el diario La Paz de Murcia del domingo 14 de Abril de 1889 al final de la sección Noticias: “Esta mañana ha visitado la convocatoria de los servitas a los mayordomos, pero el día ha amanecido muy nublado, amenazador y muy frío. Anoche acudió mucha concurrencia a alumbrar a la Virgen de las Angustias y a las calles del tránsito a presenciar su traslado desde la iglesia de Agustinas a la de San Bartolomé”. Se hace referencia a este traslado en El Diario de Murcia del 7-4-1895, Domingo de Ramos.

En el mencionado diario de 14-4-1889 se dice que “Cinco son las marchas fúnebres, nuevas que tiene preparadas la banda de la Misericordia y que son de carácter puramente religioso, las que se estrenarán en la procesión esta tarde, del modo siguiente: A la salida de la Virgen de las Angustias, se dará principio con la original de nuestro paisano el concertista de violonchelo D. Agustín Rubio, seguirá la de nuestro paisano D. Julián Calvo, después, otra de nuestro paisano D. Gaspar Espinosa, con otra del director de la banda de Misericordia nuestro paisano Sr. Fresneda terminando con la del maestro Carvajal. Esta banda sigue hoy por el buen camino de sus mejores tiempos, y en buena armonía con las demás, por lo cual felicitamos al Sr. Fresneda”.

AHPM, Gobierno Civil, caja 6580, n. 650. Ref. Montojo Montojo, V. 2008. Las asociaciones de la Región de Murcia (1887-1902): Fuentes documentales en el Archivo Histórico Provincial. En: Murgetana, Revista de la Real Academia Alfonso X el Sabio. N. 118, 183-211.

Aportaciones a la iconografía de la Virgen de las Angustias

Es todo un honor poder participar en la revista que edita la Cofradía de Servitas, dónde se da a conocer la amplia historia y riqueza artística que posee esta institución religiosa, así como las vivencias e inquietudes que nos transmiten sus cofrades; por lo que es un deber felicitar a su Presidente y gran nazareno, Don Jesús Ángel López Molina, como a su equipo directivo.

La Virgen de las Angustias, titular de la Cofradía de Servitas escenifica el momento de máximo dolor y angustia, en el que la Madre acoge el cuerpo sin vida de su Hijo sobre su regazo, por lo que clama piedad y consuelo, acompañada por ángeles-niños que lloran amargamente ante tan trágico desenlace. Los evangelistas no se refieren al momento concreto en que María estuvo en el monte Calvario con el cuerpo sin vida de su Hijo, aunque según la tradición que plasmaron los grandes pintores clásicos, el cuerpo ensangrentado fue recibido al pie de la cruz por los brazos de María.

En clara referencia a esta representación de María, y en relación a las siete angustias que vivió durante la Pasión, ésta correspondería a la sexta, siendo la primera,

cuando lo vio crucificar; la segunda, durante su terrible agonía; la tercera, al verlo expirar; la cuarta, al presenciar el golpe de la lanzada; la quinta, en el descendimiento de la cruz; la sexta, al tenerlo después muerto en los brazos; y la séptima, en el acto de depositarlo en el sepulcro.

Sobre la iconografía de la Piedad, hay pocos datos escritos dónde basarse. Para Julia Ara, el tema procede de la literatura mística de la iglesia oriental, e iconográficamente se difunde por Occidente a partir del siglo XIV, probablemente,

a través de los conventos de monjas alemanes, lo cual respondería a una sensibilidad que valoraba el aspecto maternal y humano por encima del dogmático.

También, a finales de la Edad Media, se conoce que los místicos eran muy proclives a realzar los aspectos psicológicos y sentimentales de los santos personajes, pensando que sería algo muy natural que la Virgen quisiera tener por última vez a su Hijo sobre sus rodillas, antes de que fuera enterrado. Los franciscanos llegan al

extremo de atribuir a la Virgen, abismada en su dolor, la ilusión de estar meciendo en sus brazos, no el cadáver de su Hijo, sino a Jesús Niño. De ahí, la concepción de

ciertas representaciones en las que el cuerpo de Cristo tiene efectivamente la talla de un niño y la Virgen un rostro joven.

Los artistas representan la escena donde tendría lugar al pie de la cruz, o en la entrada del sepulcro.

El realismo patético e intencionadamente macabro de finales de la Edad Media se complace con las representaciones minuciosas y frecuentemente sobrecogedoras

del cadáver descarnado, mientras que en el Arte del Renacimiento y del siglo XVII convierten a Cristo, incluso muerto, en un bello atleta, depositado, no ya sobre las rodillas de la madre, sino en el suelo y recostado en las piernas de la Virgen.

Muchísimos pintores representan el tema de la Piedad, teniendo un capítulo muy importante en su obra pictórica y escultórica en Miguel Ángel, Ribera, Vicente Van Gogh, Federico Zeri, entre otros artistas.



la Piedad de Gregorio Fernández, del Real Convento de Santa Clara de Palencia.

Entre algunas obras escultóricas pasionarias dignas de citar se encuentran la Piedad de Gregorio Fernández, del Real Convento de Santa Clara de Palencia; la del escultor Luis Salvador Carmona, de la Iglesia de San Martín de León; o el Santísimo Cristo de la Providencia, realizado por José Montes de Oca en 1730, para la Hermandad de Servitas de Sevilla.

Este grupo de la Virgen de las Angustias representa el tema iconográfico de la Piedad, concebido con la belleza y dramatismo que requiere la escena y que tan sólo un escultor de la calidad de Francisco Salzillo consigue interpretar de una forma tan humana y con tanta expresividad, que hace conmover todos los corazones de quienes tienen el placer de contemplarla.

Tallado, policromado, enlucado y dorado; el paso queda integrado por cinco esculturas, en la cual centra la escena la Madre con su Hijo, repartiéndose tres infantiles angelitos junto al cuerpo inerte de Jesús.

De la primera etapa del artista, repitió por tres veces más esta iconografía dentro de su magna obra, siendo ésta la primera en ejecutar y la más dramática, en el año 1740.

La Virgen aparece sedente sobre el monte Calvario junto a la Cruz Vacía, de la que cuelga un sudario blanco utilizado para el descenso de Jesús, a quién sostiene yacente sobre su rodilla derecha, mientras con la mirada levantada y en actitud declamatoria, alza el brazo izquierdo, y clama al cielo en actitud suplicante ante el dolor por la pérdida de su Hijo.

El rostro de la Madre expresa un inmenso dolor, conjugado con una belleza sublime en un rostro que bordea la madurez, más una anatomía elegante y delicada, policromada con una carnación muy natural.

Vestida en color rosáceo, pañuelo verde y camisa de tirilla blanca, su manto azul rematado con cenefa dorada la toca y envuelve; coronándole sobre la cabeza, en algunas ocasiones con una extraordinaria diadema en plata plagada de resplandores y estrellas junto al escudo de Servitas, y en otras, con una diadema similar pero con los atributos de

la Pasión labrados en plata con maestría. Igualmente, dispone de dos espadas plateadas que atraviesan su corazón.

El cuerpo yacente de Jesús se desliza inerte desde el regazo de María, que parece no desear desprenderse aún de El, con la cabeza y brazo izquierdo sobre la pierna derecha de su Madre, quién le sostiene desde el costado con su mano derecha y cuya mano llagada es besada por un tierno angelito. Cubierto por un paño de pureza azul, se visualiza aún el sudario blanco tallado bajo su cuerpo, sin obstaculizar la calidad artística y vasto conocimiento en la representación de su anatomía martirizada junto a la carnación de tono claro y un tanto azulado que contrasta con la sangre que se distribuye por las múltiples llagas y heridas de su cuerpo.

Los tres angelitos que completan el conjunto poseen un logrado estudio anatómico infantil, y expresiones de dolor acordes al trágico momento; apareciendo situados de forma estratégica, sujeta el de la izquierda la mano del fallecido Redentor, mientras el ángel de la derecha besa su mano herida, y el del centro se dirige al público para mostrarle la escena que se sucede tras él; portando los tres sendos paños en blanco, verde y encarnado que le aportan movimiento.

Santísimo Cristo de la Providencia, de José Montes de Oca.



Antonio Barceló López

Los servidores de la Virgen de Los Dolores de Rincón de Seca

RELIGIOSIDAD TRANSMITIDA POR LA FE DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN

Rincón de Seca: un entorno rural con unas características que le hacen único en varias vertientes. Su propio espacio físico, las gentes que lo habitan, sus tradiciones ancestrales; y en este caso concreto su religiosidad que se muestra de una forma muy especial en la Semana de Pasión y en la Semana Santa.

La imaginería que procesionan, mayoritariamente a ritmo pausado y triste, marcado por las dos campanas de auroros del lugar –única pedanía de Murcia que con tan sólo dos mil quinientos habitantes mantienen en la actualidad dos hermandades de la aurora; algo inaudito en toda la historia de la huerta-; es decir religiosidad única, transmitida por la fe de generación en generación y que en realidad todo el pueblo vive o está relacionado con una de las expresiones más antiguas del amor a María a través de los cánticos, y especialmente en las fechas de la Semana de Pasión, en el Viernes de Dolores.

Su extensión geográfica apenas si

llega a los dos kilómetros cuadrados de terreno fértil, del que se ha ido formando por el limo de arrastre que riada tras riada el Segura ha ido depositando. Tierra cuyos orígenes más remotos se refieren, con toda probabilidad al repartimiento de rey Alfonso XII en 1722, pero más fidedignos parecen ser los que hacen referencia, años más tarde a la posesión de los terrenos por una señora apellidada “Seca”, que junto al Rincón de los Palacios –como también se le conoció a este paraje-, quedaron los terrenos al final a denominarse como actualmente los conocemos. Y como antaño, como siempre, desde los siglos XIV y XV la campana de auroros de Ntra. Sra. del Rosario, vinculada al convento de Santo Domingo de Murcia; y a partir de 1890 la campana de Ntra.

Sra. del Carmen.

Ambas hermandades, conjuntamente con todo el vecindario, adoptaron en el pasado un papel relevante como servidores de la Virgen de los Dolores en sus actos religiosos y en su procesión del Viernes de Dolores por las calles y caminos de tierra y piedra de la pedanía, entre flores de azahar de naranjos y limoneros, mezcladas

con aromas de rosas, alhelíes, cilindros y azucenas que los vecinos se afanaban y se afanan cada año en sacar a las puertas de sus casas y rendir de esta forma homenaje como servidores de la Dolorosa del Rincón.

Porque el mismo Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española deja bien claro los significados de “angustias”, que relacionamos con “Virgen de las Angustias”; y “dolores”, que así mismo relacionamos con “Virgen de los Dolores”. En el primer caso su definición exacta es “aflicción o congoja. Dolor o sufrimiento”; y en el segundo caso el mismo diccionario se refiere al “sentimiento de pena y congoja”.

E incluso nuestros eruditos escritores y protectores de nuestra Lengua Española llegan a más definiendo a la Dolorosa como “la imagen de la Virgen María en la acción de dolerse por la muerte de Cristo”. En concreto: dos formas distintas de representar de forma plástica el sufrimiento, la angustia y el dolor de María ante la muerte de su hijo.

En Rincón de Seca los servidores de la Virgen ante este preciso momento de angustia contenida lo han centrado en la Virgen de los Dolores, y especialmente en los actos y procesión del Viernes de Dolores al caer la tarde.

El Viernes de Dolores históricamente ha sido y lo es, pues sólo han cambiado las formas acomodándose al ritmo actual de vida en el día más grande y fetivo de todo el ciclo de Pasión de la pedanía. Al alba la misa congregaba a todo el vecindario, hasta el punto que las



gentes permanecían en la misma puerta del templo sin poder acceder a él, para seguir en silencio el ritual ya que la iglesia no daba cabida a todo el vecindario. El culto a la Dolorosa –única imagen que tiene el privilegio de ocupar en el altar mayor el camarín donde permanecen los santos patronos del pueblo: San Joaquín y Santa Ana-; el rezo del rosario y el sermón desde el púlpito por uno de los canónigos de la catedral, son las vivencias del recuerdo que aún están presentes en las personas de mayor edad.

Los cambios en la normativa religiosa emanada desde Roma ya permitió el cambio de la misa a la hora vespertina, lo que dio lugar a

aumentar los preparativos y vivir con más solemnidad esta fiesta: actuación de la banda de música de Guadalupe, actuación de las campanas de auroros, repartos de estampas con el himno dedicado a María:

Estríbillo:

*Oh Virgen Dolorosa
tus lágrimas de amor
serán para nosotros
serán para nosotros
rocío salvador.*

Solos:

*Cuando te anegaron las tribulaciones
en horas amargas al pie de la Cruz,
fuiste señalada madre de los hombres
por nuestro divino redentor Jesús.*

*Tu nos adoptastes vertiendo a raudales
tu llanto inocente fuente de salud.*

Y en un pueblo en el que predomina la creatividad literaria, no sólo uno sino que incluso dos himnos le dirigen a su Virgen Dolorosa:

Estríbillo:

*Estaba al pie de la Cruz
la madre de gracia hermosa
afligida y dolorosa
viendo pendiente a Jesús.*

Solos:
*Agudo y cruel puñal hiere a la Madre doliente
de tristezas un torrente da su pecho virginal
de tristezas un torrente da su pecho virginal.*

*Al ver al hijo de Dios sufriendo pena tan dura
fue muy grande su amargura, fue terrible su dolor
fue muy grande su amargura, fue terrible su dolor.*

*Quien podría no sentir aquel dolor tan prolijo
cuanta pena con el hijo la madre debió sufrir
cuanta pena con el hijo la madre debió sufrir.*

La Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores es una tradición sustentada en la fe y transmitida de generación en generación. De la Cofradía no existe documentación, ni tan siquiera estatutos vigentes. Unas notas que con motivo del centenario de la erección de la parroquia de Rincón de Seca dieron lugar a conocer que fue el día 1 de marzo de 1954 cuando se celebró reunión de la Junta Parroquial para la construcción del retablo del altar mayor: “el Sr. Párraga en representación de la Virgen de los Dolores comunicó que unos días antes se había reunido con el Sr. cura párroco y el

Hermano Mayor de los santos patronos para ver de subir al camarín la Virgen de los Dolores durante su novenario, dado que más de diez años antes se había acordado verbalmente..... según el Sr. Párraga mencionó sólo se pondría en el camarín y durante el novenario la Virgen de los Dolores”.

La Dolorosa cuenta con un traje de lujo de color rosa fuerte en brocado de puntilla y con un manto de color azul con puntillas a su alrededor de brocado en oro. Para el novenario se le coloca la corona de Dolorosa –según relata el presidente de la Cofradía- ; esto es, un aro con doce estrellas de plata y una espada que le atraviesa el corazón.

A sus pies un escultor andaluz desconocido por quien hizo el encargo regaló para la Virgen dos ángeles en actitud de llanto, con un gesto similar a los ángeles que acompañan a los pies de la Dolorosa de Salzillo.

La imagen, de vestir, es de José Noguera, de Espinardo. Talla realizada en el año 1943 consistente en la cabeza, manos y pies. Mide 1. 60 metros de altura.

Las actividades religiosas actualmente son solemnizadas, como marca la tradición, el Viernes de Dolores por la noche con cánticos del coro parroquial bajo la dirección del Maestro Romero, quien compuso la música a los “Siete Dolores”, que el mismo músico consiguió por aquellos entonces, hace medio siglo.

El paso de la Dolorosa lo portan a hombros una treintena de costaleros y más de medio centenar de hermanos acompañan a la imagen con sus candelabros de bronce y luminarias de forma romboidales iluminando con cera líquida. El actual trono salió de los talleres de Juan Cascales, de la Albatalia y está adornado con horajascas y volutas, y en el centro de cada lado un corazón traspasado por siete puñales.

El fin primordial de la Cofradía: honrar a la Virgen de los Dolores, ser sus servidores.

**Manuel Herrero
Carcelén.**



BIBLIOGRAFÍA. FUENTES DOCUMENTALES.

Fuentes documentales:

Archivo Parroquial de Rincón de Seca:
Extracto documental y relación de imágenes y enseres religiosos realizada por la parroquia de San Joaquín y Santa Ana. Resumen de diciembre de 2008.

Fuentes impresas:

- Cancionero a la Virgen de los Dolores de Rincón de Seca. Edición en folios sin enumerar, ni año de edición o entidad editora, que normalmente guarda el vecindario.
- Dolores de la Santísima Virgen que se cantan en la Iglesia Parroquial de Rincón de Seca, de Blas Soto Mirete.
- “Virgen llena de Amores”, poemario popular a la Dolorosa, de Rincón de Seca. Edición en folios sin enumerar, ni año de edición o entidad editora, que normalmente guarda el vecindario.
- “Stabat Mater”, poemario popular a la Dolorosa, de Rincón de Seca. Edición en folios sin enumerar, ni año de edición o entidad editora, que normalmente guarda el vecindario.
- Dolores a la Virgen, poemario popular a la

Dolorosa, de Rincón de Seca. Edición en folios sin enumerar, ni año de edición o entidad editora, que normalmente guarda el vecindario.
- VV. AA.: Los auroros en la Región de Murcia. Manifestación religiosa ritual y cantos.

Fuentes Orales:

- Castaño López, Ricardo
- Nadal Romero, Mercedes, sesenta y cinco años.
Nadal Romero, Salvador, sesenta y ocho años, actual presidente de la Cofradía de los Dolores, título que ha legado de su padre.
Rodríguez Barceló, Juan, sesenta años.
Solano Nadal, Josefa, sesenta y cinco años.
Soto Mirete, Blas, cuarenta y un año.

Fuentes Discográficas:

- Casete: Campanas de Auroros del Carmen. Rincón de Seca.
Murcia. Federación Murciana de Folclore, Murcia, 1.992.

Bibliografía:

- BARRANCO SÁNCHEZ M. y HERRERO

CARCELÉN, M.: Historia de El Raal. Edt. KR. Junta Municipal de El Raal, Murcia, 2006.
- BARRANCO SÁNCHEZ M. y HERRERO CARCELÉN, M.: Los Rincones de la Huerta de Murcia: Rincón de Seca. Ayuntamiento de Murcia, Concejalía de Cultura y Turismo, Murcia, 2006.
- RINCÓN DE SECA. Guía Callejero. Ayuntamiento de Murcia, 1998.
- BARRANCO SÁNCHEZ M. y HERRERO CARCELÉN, M.: La Virgen de los Dolores. 80 años de su llegada a El Raal. Mercedes Barranco Sánchez, Junta Municipal de El Raal, Murcia, 2007.
- BARRANCO SÁNCHEZ, M.: “La imagen salzillesca de Los Dolores, 80 años patrona”, en Murcia Palmo a Palmo. Crónicas de los Pueblos y las Ciudades de Murcia Vol. IV. Asociación de Cronistas Oficiales de la Región de Murcia. Coordinación de textos: Mercedes Barranco Sánchez y Manuel Herrero Carcelén. Contraste Publicaciones, Murcia, 2008.
- BAÑOS SERRANO, J.: Mater Dolorosa. 400 Años de devoción. Alhama de Murcia, Natursport. Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores y de la Soledad. Murcia, 2007.

- VALCARCEL MAVOR, C.: Cancionero literario de Auroros. Campanas de Auroros del Municipio de Murcia, 2ª ed. Imprenta Ros, Murcia, 1996.
- VV.AA. Diccionario de la Lengua Española. Real. Academia Española, Madrid, 1992.
- VV.AA.: Campanas de auroros de la Región de Murcia. Asociación Patrimonio Siglo XXI. Serie: Homenajes anuales por la defensa y conservación del patrimonio, nº 6, 2005. Edt. Patrimonio Siglo XXI, Murcia, 2006.
- VV. AA.: Consolatrix Afflictorum. Alhama de Murcia. Catálogo de la Exposición: “Consuelo de los Afligidos”. Parroquia de San Lázaro Obispo. Alhama de Murcia, del 16 al 31 de enero de 2009. Hermandad de Ntra. Sra. de los Dolores y de la Soledad de Alhama de Murcia. Murcia, 2009.

Las entrevistas fueron realizadas durante el mes de enero de 2009, a excepción de las entrevistas al presidente de la Cofradía, Salvador Nadal Romero que se también fue entrevistado en enero de 2008. y al que agradezco su especial colaboración.

Antecedentes iconográficos

EN LA OBRA DE LA “VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS” DE FRANCISCO SALZILLO PARA LA COFRADÍA DE LOS SERVITAS EN LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ DE MURCIA

Durante la Baja Edad Media, Siglos XIV y XV, en la época del gótico tardío, aparece en Europa, concretamente en los países de Alemania, Países Bajos, Francia, Italia y España, el tema de la “Pieta”, en la cual la Virgen María sostiene en su regazo el cuerpo inerte de Cristo, a raíz de este momento los artistas con mayor o menor acierto han interpretado esta difícilísima iconografía, al igual que el tema de la Crucifixión, el Descendimiento, y Cristo atado a la Columna.

Antecedentes iconográficos del grupo de la Virgen de las Angustias de Francisco Salzillo para la Cofradía de los Servitas de Murcia.

El escultor murciano Francisco Salzillo Alcaraz, en el Siglo XVIII, concretamente en los años 1739-1740, contrata con la Cofradía de los Servitas de Murcia, el grupo de la Virgen de las Angustias,

comenzando con esta obra su época de madurez, que se consolidará en la década de los años cincuenta y sesenta, donde alcanza su plenitud artística, con los pasos procesionales para la emblemática cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Viernes Santo por la mañana, Murcia, y en algunas obras de carácter individual como el San Jerónimo, obra maestra, para el Monasterio de los Jerónimos de la Ñora, actualmente en el Museo de la Catedral de Murcia.



Nicolás Coustou: **Pieta** mármol blanco de Carrara. Coro del Altar Mayor de la Catedral de Notre-Dame de París

Para realizar este grupo de la Virgen de las Angustias, es obvio que Salzillo tomó como referencia obras muy importantes y significativas de la escultura universal, como la celeberrima “Pieta” del divino Miguel Ángel, para el interior de la Basílica de San Pedro de Roma, obra de gran perfección y belleza, de una clasicidad admirable, y de un sublime estudio anatómico en el cuerpo de Cristo.

También es claro el influjo de la famosa Piedad de Gregorio Fernández, principal representante de la Escuela Castellana, con centro en Valladolid, ya en el barroco del siglo XVII, en el Museo Nacional de Escultura, de la ciudad del Pisuerga, con relación al grupo de San Bartolomé de Francisco Salzillo, en el rostro de Cristo descansando en la rodilla de su Madre, deslizándose su cuerpo sobre el sudario blanco marfileño, también en el perfil de Cristo muerto, Salzillo toma como referencia la obra de Gregorio Fernández, como también en las manos desesperantes y abiertas

de la Virgen María al sostener el cadáver yacente de su Hijo. Pero sin lugar a dudas el influjo más claro y directo lo tenemos en la magistral “Pieta” de mármol blanco de Carrara, que esculpió el artista cortesano francés Nicolás Coustou durante los años 1712 a 1728, con destino al Coro del Altar Mayor de la Catedral de Notre Dame de París. Sin duda alguna Salzillo conocía por grabados la obra de este importante escultor, ya que las relaciones diplomáticas entre Francia y España eran

muy fluidas por los famosos “Pactos de familia”, entre las dos coronas. El propio rey Luis XIV, señaló con relación a Coustou: “que había nacido un gran escultor”.

La inspiración de nuestro artista murciano, es evidente y notoria en cuanto al rostro angustiado y desesperado de la Virgen María, también en la composición, y en la actitud desesperante en los brazos abiertos, y como no en los volúmenes y pliegues de sus ropajes.

En la imagen de Cristo, reposando su cuerpo en el regazo de su Madre, aunque con menos coincidencia, se perciben obvias influencias, en algunas partes de su cuerpo, como cabeza, torax y pies, en la forma de descansar su cuerpo, con los pies cruzados, similar al de nuestro escultor murciano. También Salzillo tomó como referencia del grupo de Coustou el angelito que intenta besar la llaga de la mano de Cristo.

Al margen de que Salzillo se inspirara en este grupo de la Catedral de Notre Dame de París, queda claro la originalidad y creatividad de su obra.

Transcendencia de esta obra en otros artistas.

Tan notable e importante fue este grupo procesional para los servitas, que su obra trascendió a otros artistas y grupos escultóricos sobre este mismo tema, como el que llevó a cabo el escultor valenciano José Esteve Bonet, durante los años 1793 y 1796, ya fallecido Salzillo, y que están directamente inspiradas en la gran obra del maestro barroco murciano. La primera con destino al Real Monasterio de Jerez de la Frontera (Cádiz), y la segunda para el convento de los frailes agustinos de San Sebastián de Jativa (Valencia).

No hay que olvidar que Esteve Bonet viajó a Murcia, concretamente a Cartagena para depositar su grupo de la Santísima Trinidad para la iglesia de Santa María de Gracia de la Ciudad Departamental, unos años después de la muerte de nuestro genial imaginero, permaneciendo tres días en nuestra ciudad, y consta que estuvo visitando la Catedral, y las iglesias más notables de la ciudad del Segura, y en concreto la iglesia de San Bartolomé –Santa María, donde se conserva el famoso grupo de Salzillo, el cual lo tomó sin duda alguna, como referencia



Francisco Salzillo: **Virgen de las Angustias**. Cofradía de los Servitas. Iglesia de San Bartolomé de Murcia.

para sus dos obras mencionadas.

En el último tercio del siglo XVIII, concretamente en el año 1778, su mejor discípulo Roque López, ejecutó un grupo de La Virgen de las Angustias, de tamaño menor que el natural, tallado en madera policromada, dorada y estofada, por valor de 700 reales de vellón, directamente inspirada en la obra de los Servitas de San Bartolomé, encargo de los guardias de la Puerta



Francisco Salzillo: Virgen de las Angustias. Detalle del Angelito besando la llaga. Cofradía de los Servitas. Iglesia de San Bartolomé de Murcia.

de Castilla. Maria se muestra sentada sobre una roca, sosteniendo con la rodilla derecha el cuerpo muerto de su Hijo. La obra se encuentra en una casa que hace esquina con la parroquia de San Andrés, señalada con el nº: 1, en la calle de los Olmos, en una de las salidas de la ciudad. Actualmente, detrás de la iglesia-convento de las Agustinas, la primera casa de la plaza jardín de la Seda.

A finales del Siglo XIX, un discípulo de la escuela



Francisco Salzillo: Virgen de las Angustias. Otra perspectiva del Ángel besando la llaga. Cofradía de los Servitas. Iglesia de San Bartolomé de Murcia.

Abajo, Francisco Salzillo: Virgen de las Angustias. Detalle angelito que contempla emocionado el brazo caído de Jesús. Cofradía de los Servitas. Iglesia de San Bartolomé de Murcia.



salzillesca, Francisco Sánchez Araciel, hijo del escultor Francisco Sánchez Tapia, talló para Jumilla, un grupo de la Virgen de las Angustias, directamente inspirado en el de la iglesia de San Bartolomé de Salzillo, de tamaño natural. Y en pleno siglo XX, el mejor seguidor de la escuela de Salzillo, José Sánchez Lozano, llevo a cabo un admirable grupo de la Virgen de las Angustias para la Semana Santa de Mula.

Análisis descriptivo y estilístico de la Virgen de las Angustias de Francisco Salzillo para la Cofradía de los Servitas, iglesia de San Bartolomé de Murcia.-



Francisco Salzillo: Virgen de las Angustias. Detalle de la Virgen con su hijo muerto. Cofradía de los Servitas. Iglesia de San Bartolomé de Murcia.

En el grupo de Francisco Salzillo, destaca el rostro dramático y realista, pero a la misma vez bello de la Virgen María, de perfecto ovalo, con sus ojos mirando hacia el cielo, de suaves y pronunciados contornos en sus pómulos y acentuado mentón. Como también la composición admirable del cuerpo de Cristo, de soberbia anatomía, que se ve reflejada en su magnífico tórax, piernas y hermosos pies cruzados y sangrantes por los clavos. Los meticulosos pliegues que forman la piel en su cintura magistralmente reflejados por nuestro artista. Esa cabeza serena, de enorme belleza, y la espléndida melena partida que cae sobre su hombro y espalda, en finísimas gudejas

A la Virgen le acompañan dos bellísimos angelitos, uno besa emocionado la llaga de una de sus manos, el otro contempla amoroso el brazo caído de Jesús.

Finalmente, diremos que a pesar de esta dificultad temática, Salzillo nos muestra un grupo de depurada técnica y ágil composición, de estupenda anatomía y de sublime policromía, que hace de este impresionante paso, una auténtica obra maestra.

José Luis Melendreras Gimeno
Doctor en Historia del Arte

PANOFKY, E: Estudios sobre Iconología. Madrid, Alianza, 1972.
MORALES Y MARIN, José Luis: El Arte de Francisco Salzillo. Murcia, Tip. San Francisco, 1975, págs. 34, 35 y 36.
DE TOLNAY, C: Miguel Ángel, Madrid, Alianza Editorial, 1999, págs.15 y 16. –Michel-Ange.I Paris, Ed. Flammarion, 1970, págs.24, 235-236.
MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José: El Escultor Gregorio Fernández. Madrid, Ministerio de Cultura, 1980, págs. 212 y 215. –Escultura Barroca en España, 1600/1770. Madrid, Cátedra, 1983, págs. 387 y 443.
“En sculpture, les restes majestueux de la decoration du “ voeu de Louis XIII”, exécutée tardivement pour le chœur de Notre Dame de Paris, peuvent faire croire que la splendeur, la noblesse et la verité etaient surtout cultivées: La Pietà de Nicolas Costou (1712-1728)”. BOTTINEAU, Yves: L’Art Baroque. Paris, Edition Mazenod, 1986, pág. 240.
LÓPEZ JIMENEZ, José Crisanto: “Obras de Ignacio Vergara y José Esteve Bonet en Cádiz”, Rev. “Archivo de Arte Valenciano”, 1964, pág. 6.
IGUAL ÜBEDA, Antonio: José Esteve Bonet, imaginero valenciano del Siglo XVIII. Vida y Obras. Valencia, Institución Alfonso V el Magnanimo, Diputación Provincial de Valencia, 1971. págs. 238 y 241.
FUENTES Y PONTE, Javier: Murcia Mariana, Parte Primera. Lérida, imprenta Mariana, 1880, pág. 148.-MELENDREAS GIMENO, José Luis: La Obra Escultórica de Roque López en el Municipio de Murcia. Rev. “Los Coloraos”, Miércoles Santo. Año XLVI, 1995, Murcia 12 de abril de 1995, s.p.
MELENDREAS GIMENO, José Luis: Escultores Murcianos del Siglo XX. Murcia, CAM-Ayuntamiento de Murcia, 1999, pág. 147.
SÁNCHEZ MORENO, José: Vida y Obra de Francisco Salzillo. (Una Escuela de Escultura en Murcia). Murcia, Anales de la Universidad de Murcia, Curso 1944-45. Imprenta Nogués 1945, págs. 133, 143 y 144.

Una miniatura iniciática del siglo XV

El emblema aquí reproducido corresponde a una miniatura del siglo XV que abre la regla de la Congregación de Observancia de los Siervos de María. Ayudado del p. Vanucci hablaremos de su sentido simbólico y de la intención de su autor por sintetizar la esencia del camino religioso ascético de dicha Congregación.

El dragón.

Es una figura ambivalente, constructiva y destructiva, positiva y negativa. Es también el que custodia. En nuestra hagiografía muchos santos luchan contra el dragón. La Biblia subraya el aspecto negativo del dragón y la serpiente. Es un símbolo polivalente, como todos los símbolos. En este emblema, es el contacto con el más allá. Es un tema de 'iniciación', indican claramente que la Congregación de la Observancia se siente a sí misma como un grupo iniciático. La imagen de dos dragones o serpientes corresponde al proceso imaginativo de contraponer a un aspecto negativo otro positivo que exorciza al primero. Los dos dragones indican la naturaleza iniciática del grupo religioso; una iniciación que quiere abrazar a todo el hombre, para que todo él sea reintegrado a la luz solar del héroe que vence al monstruo.

Los dos Juan y el crucifijo.

El camino del santuario interior está descrito en las imágenes centrales. S.J. Bautista y S.J. Evangelista son las primeras figuras que el aspirante encuentra en su peregrinación de 'transfiguración'. San Juan Bautista recuerda la necesidad de cambiar la mentalidad, inmersión en el agua que lo conduce al bautismo de fuego y sangre, dejarse decapitar, menguar para que la luz divina crezca, tiene en la mano el bastón (conocimiento de las leyes del cosmos) que termina en

cruz y el índice de la mano derecha apuntando al cielo (signo de inteligencia y del lugar de donde tomar las energías para iniciarse). El Evangelista lleva una vestidura azul (símbolo de la materia virginal, de la verdad, de la compasión, etc.) cubierta por un manto rojo (color del fuego, sangre, energía vital); el rojo debe ser dominado por el azul. Tiene en las manos el Grial, el cáliz que recogió la sangre de Cristo, homólogo del corazón que debe alcanzar la inmortalidad y el conocimiento a través de la muerte y renacimiento iniciático. Sus fiestas litúrgicas están puestas después de los dos solsticios, es decir de las puertas zodiacales. Uno mira al pasado y el otro al futuro, el rostro central está expresado por Cristo crucificado (el que era, es y será).

Las palomas.

La historia de la paloma comienza en el arca de Noé, anuncia el final de lo negro y el inicio de lo blanco. Para los alquimistas es el signo de la transmutación realizada, alma secreta y cándida de las cosas, esencia de la luz extraída, con amoroso cuidado materno, de la materia donde está sepultada; es una llamada para los Observantes: las dos palomas indican la vía del amor humilde por todas las cosas.

Los Lirios.

Según la profecía de Joaquín Fiore los lirios son la flor de la tercera edad del espíritu. Para los alquimistas era importante en la transfiguración de la materia. Los 'cinco lirios', son la unión del primer número par y del primer impar (2+3), es el número de la quintaesencia y del equilibrio, el de las bodas del principio celeste y terrestre.

La corona.

Es la coronación de la obra iniciática. Si el hombre no ha sido devorado por algún dragón y supera todas las

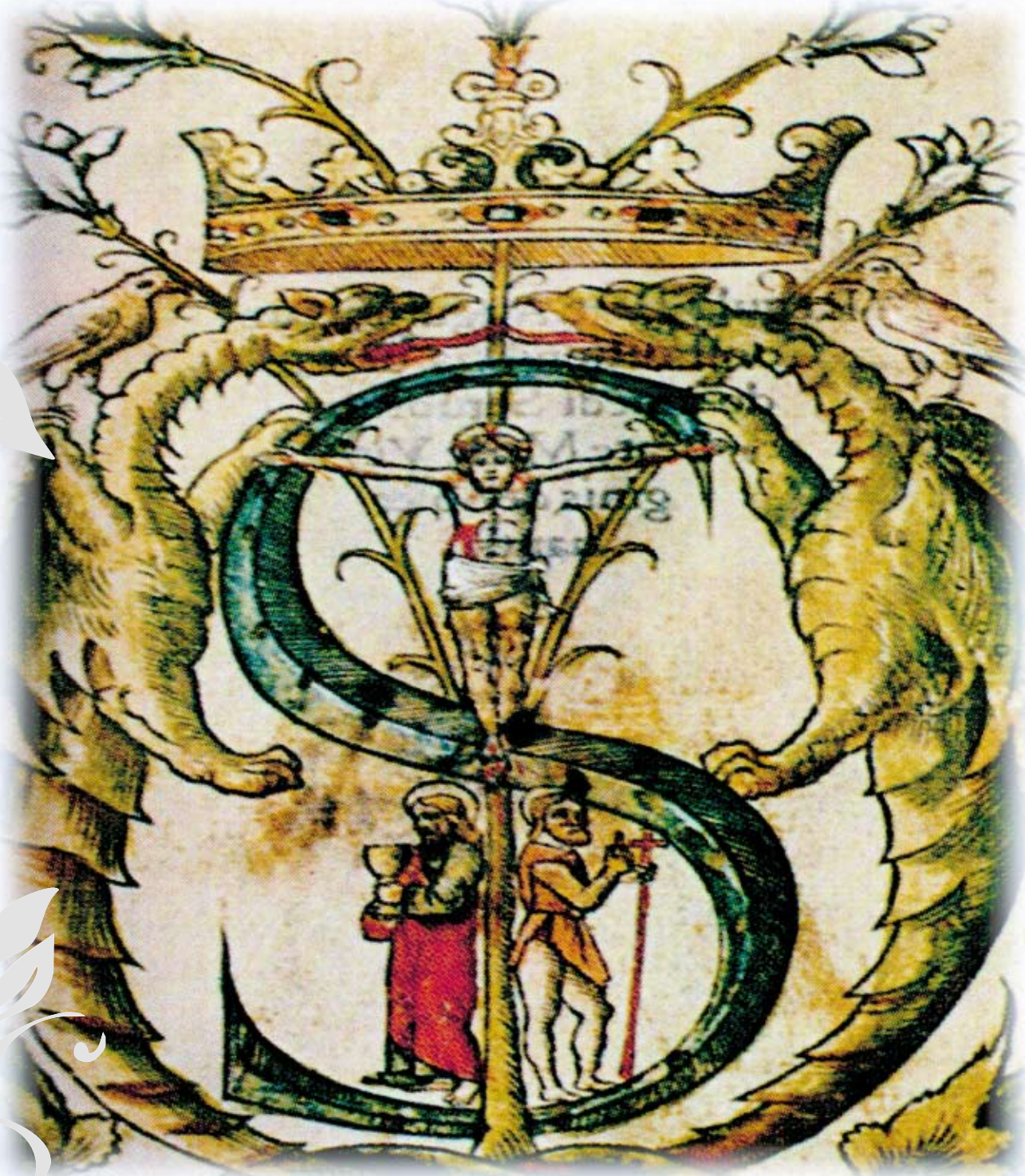
contradicciones, se une al misterio de la unidad divina y puede decir las últimas palabras de Jesús "Dios mío, Dios mío, como me has coronado".

Conclusión.

Podemos distinguir tres planos: el primero abajo, contiene la fusión caótica en el nudo de las colas de los dragones, junto a las guías del pasaje a los estadios superiores: los dos Juan, el decapitado y el portavoz de la copa redentora. En el segundo plano, el central, la vía para llegar a la reunificación; la vida y la muerte, el hijo del hombre y de Dios, integrados en la cruz. En el tercer espacio los signos de la transformación realizada: las palomas, los cinco lirios y la corona. Vía nupcial constelada de continuas muertes y resurrecciones, vía de un movimiento de retorno del espíritu, para que la materia sea pura y espléndida en su glorificación. Quizás el autor del emblema recordaba las palabras de Séneca: Luminosa es la virtud a la que aspiramos: no le basta hacernos felices por ausencia del mal, sino, liberando el espíritu, lo hace capaz de

conocer la realidad celeste y digno de participar en la vida de Dios.

Bibliografía: G. Vanucci, una miniatura iniziática della congregazione dell'Osservanza, en Servitium, 26/27, anno XVII, marzo-giugno 1983, pp 103-116.



La procesión de los Niños de la Cruz de Cieza

Es Viernes de Dolores en la localidad de Cieza, son las seis de la tarde y las campanas de la Ermita de San Bartolomé, suenan signo de que la procesión de los Niños de la Cruz va a dar comienzo. La característica más significativa de esta procesión es que los nazarenos no van vestidos con túnicas ni nada por el estilo sino que van vestidos con el típico traje de manola y manolo y no son nazarenos ya adultos no, todo lo contrario son niños y niñas los cuales no superan los nueve años de edad.

La procesión remonta sus orígenes al año 2006, cuando la procesión estaba formada por medio centenar de niños los cuales acompañaban a una cruz portada por jóvenes nazarenos, poco a poco la procesión fue creciendo y ya en el año 2.007, se incorporó el paso de María Santísima del Dulce Nombre obra del joven escultor ciezano Don Antonio Jesús Yuste Navarro el cual cede para la procesión la imagen, propiedad suya, esta imagen mariana acompañaba a un Crucificado de Olot, ese año el pueblo de Cieza respondió con más gente y la organización sintió que a esa gente que salía a la calle a ver nuestra procesión se le debería dar las gracias pero.... ¿cómo?, en el verano de 2.007 un grupo de jóvenes entusiastas de la semana santa de Cieza y en general de la semana santa, decidió tomar las riendas de la procesión y no tuvimos otra idea que realizar un paso de palio para la procesión del año 2008, con este gran proyecto en mente se decidió comenzar a trabajar para que ese sueño pudiera ser realidad, y a sí y tras muchos meses de trabajo nuestro sueño se veía cumplido y el Viernes



de Dolores de 2008 a las seis y veinte de la tarde nuestro sueño se hacía realidad cuando el paso de palio de María Santísima del Dulce Nombre entraba de manera oficial en la procesión, la gente respondió de una manera extraordinaria llenando las plazas y calles por donde la procesión transcurría, no sabemos si fue por la campaña de promoción que se realizó en los medios o por que, pero ese mismo año se censaron ciento treinta y cinco niños, llegando la procesión a alcanzar el número de doscientos participantes.

La asociación que dirige esta procesión tiene muchas ideas para este año, siendo una de las muchas la creación de una banda de tambores para acompañar musicalmente a los pasos infantiles que participan en la procesión, y renovar la orfebrería completa del paso de palio.

Cabría resaltar que desde el año dos mil siete la asociación Juvenil Niños de la Cruz de Cieza mantiene una excelente relación de amistad con la Real Muy Ilustre y Venerable cofradía de Servitas de María Santísima de las Angustias de Murcia, cofradía con la cual se mantiene un constante contacto, sirviendo el mismo para ayudarse la una a la otra mutuamente.

Espero que con este pequeño resumen hayan conocido un poco la peculiar procesión de los Niños de la Cruz.

José María Cámara Salmerón

Vicepresidente de la Asociación Juvenil Niños de la Cruz de Cieza



RINCÓN POÉTICO

Piedad Servita

Alzada está la Madre en el crucero.
Lleno de luz su rostro de agonía,
con el dolor más alto sostenía
sobre sí misma el cuerpo ya postrero.

Brilla en la noche triste el vil acero,
temblando la belleza y armonía
que al bajar los peldaños mantenía
el amparado amor vivo y sereno.

Muestra el conjunto toda la hermosura
que los servitas guían en la calle,
y vive la Piedad su noche oscura,

mientras callan los pájaros del valle.
Regresará, después, con su amargura,
dolida la guirnalda de su talle.

Dionisia García

Siervos

En calles oscuras
la visibilidad es nula,
el sol aparece en su ocaso,
no hay calor,
hay hielos;
el viento es huracanado
y tú te preguntas:
dónde está el cobijo,
dónde la seguridad
dónde el sosiego y la paz?

Sigue caminando y
allí donde veas un rayo
de luz,
detén tu peregrinar
que tus pasos se

hagan veloces,
que tu mirada se alce
y veas los rayos
que esa corona celeste
irradian,
para iluminar tus sombras
para hacer desaparecer
tus dudas y hallar respuestas
a todas tus preguntas.

Camina más deprisa
que no se desasosiegue tu corazón
que tus pasos no vacilen
que tu mirada se vuelva azul
como el color en donde tu habitas
como la mirada de aquellos

que te ven,
con ternura, con delicadeza
y con gran pasión.

Madre no dejes que nuestro
corazón se aparte del tuyo
que tus dagas no se claven más,
que seamos capaces
de amarte sin reservas,
en silencio,
pero con buenas obras,
para así poder decir
que somos siervos tuyos.

José Mª Ortuño del Río

REFLEXIÓN

"Convertíos y creed en el Evangelio"

Esta frase nos lleva a varias lecturas. Frase repetida y proclamada en Eucaristías pasadas, asimismo encierra una gran verdad para el cristiano comprometido.

Se acerca uno de los tiempos que la Iglesia llama 'fuertes' y es precisamente un paréntesis del tiempo ordinario, se trata del tiempo de Cuaresma. Tiempo de reflexión de preparación para esa semana grande y altamente significativa para el que nos sentimos comprometidos con lo positivo de la Iglesia, con el compromiso que adquirimos cuando fuimos bautizados. El hombre se halla inmerso en tiempos difíciles y es precisamente ahora cuando más debemos tener en cuenta esa frase con la que iniciábamos nuestra reflexión: debemos ser consecuentes con lo que significa. Es como un alto en el camino de preparación para la salvación y es entonces cuando cobra un verdadero significado para el que nos sentimos comprometidos con una Iglesia que camina, que enseña el camino más adecuado para alcanzar nuestra meta en la vida: la salvación y la creencia en una vida eterna.

Por eso mis queridos lectores se suscitan
infinidad de preguntas:

¿Somos verdaderamente cristianos
comprometidos? ¿Creemos en la salvación eterna?
¿Nos acercamos en la Eucaristía creyendo que
verdaderamente comemos del cuerpo de Cristo para
ser cada vez más creyentes?

Si somos capaces de meditar sobre ello, y
hacemos nuestras esas palabras, habremos conseguido
alcanzar cotas altas en nuestro lento peregrinar por la vida
terrena.

Pero para ello debemos ser consecuentes con nuestro papel
en la vida. Debemos hacer nuestras las palabras de conversión y creencia
firmemente en el Evangelio.

Evangelio significa buena nueva y a ello estamos acostumbrados:
los medios de comunicación nos llenan de noticias unas buenas y otras
no tanto pero la verdadera buena nueva está en el libro de los libros, su
palabra nos llevará a la verdad y con ello nos hará 'libres'. La verdad os
hará libres decía Cristo en sus enseñanzas y a eso debemos aspirar
todos y cada uno de nosotros.

Pero para alcanzar la verdad se nos plantean una serie de
caminos y debemos ser capaces de escoger el adecuado. Si seguimos
a Cristo él nos hará pescadores de hombres.

¿Quién de nosotros está dispuesto a asumir esa responsabilidad?
El camino parece sencillo pero debemos derribar muchos muros, debemos
atravesar caminos pedregosos y si tropezamos levantarnos las veces
que sea necesario; sólo así nuestra fe se hará cada vez más firme y
podremos luchar por conseguir que el próximo o el lejano nos vea firmes
y que por imitación le hagamos comprender que el verdadero aprendizaje
comienza aquí, en cualquier momento de nuestra vida familiar, social,
laboral, de ocio, etc.

¿Quién es capaz de aprender y dar ejemplo con su vida?
Si retrocedemos en el tiempo vemos como verdaderos santos
han sido capaces de caer para después levantarse y dar así un claro
ejemplo del verdadero significado del aprendizaje y enseñanza de
la verdad, porque solo ella nos hará libres y os hará libres.
Convertíos y creed en el evangelio. Esto mismo
le ocurrió a San Pablo que no veía claro hasta que cayó
del caballo de su vida depravada, despiadada y de
persecución a los cristianos. Jesús le ciega y le hace
ver una nueva forma de vida.

¿Somos capaces de dejarnos cegar por
las enseñanzas de Cristo y conseguir que nuestro
hermano se vea en nosotros como en un espejo,
pensando que el verdadero sentido de la vida terrenal
no es otro que el deseo firme de conversión y de
creencia en el Evangelio?

Estamos de paso: hagamos las cosas lo mejor
que sepamos y dejémonos convertir, solo así habremos
logrado pasar por la vida haciendo el bien.

Este año se celebra el jubileo de San Pablo. Es una buena
época, un buen momento para seguirle y alcanzar la meta que nos
propusimos cuando aceptamos seguir a Cristo. Pablo fue un hombre
arrepentido, convertido y creyó firmemente en las enseñanzas de Cristo.
A nosotros nos corresponde tomar el testigo y dejarnos llevar y solo
haciéndolas nuestras lograremos transmitirlas a los demás. Demos
ejemplo de vida solidaria, comprometida, inmersa en un mundo de pérdida
de valores morales y espirituales. Hagamos de nuestra vida un ejemplo
y solo así podremos hacer nuestra la gran frase con la que comenzábamos
esta reflexión: "Convertíos y creed en el Evangelio"

José María Ortuño
Vocal de Cultura. Cofradía de Servitas



Avda. Los Pinos, 13 (Plaza Bohemia 16 bajo)
30009 Murcia.
Tlf.: 968 28 49 43 • Fax.: 968 29 74 19

Participa en la Cofradía



El rincón del Cofrade, además de una sección en la que se da cuenta de la Memoria anual de actividades de la Cofradía, también es un espacio dedicado a la participación de todos los cofrades de Servitas de María Santísima de las Angustias. Es un lugar abierto a quienes quieran expresarse y hacernos partícipes de sus escritos, reflexiones, oraciones, inquietudes, dudas y cualquier otra aportación que quieran difundir en el ámbito de esta revista... para ello hemos os invitamos a colaborar desde Internet en la nueva web de la Cofradía:

<http://www.cofradiadeservitas.org>

Memorias Servitas 2008 • ÍNDICE

- 1.- Semana cultural del 11 al 17 de febrero 2008.
- 2.- Presentación Revista nº 1 "Servitas Hoy", el 16 de febrero de 2008.
- 3.- Exposición de pintura del 4 al 24 de febrero, en la Iglesia de San Juan de Dios.
- 4.- Celebración de los 7 Santos Fundadores de Servitas, el 17 de febrero.
- 5.- Procesión acompañando a la Virgen del Olvido, el 29 de febrero 2008.
- 6.- Presentación del cartel de Cultos y Solemne Septenario del 8 al 13 de Marzo, en honor de nuestra Venerada Titular.
- 7.- Homenaje a las Señoras Alumbrantes de Mantilla veteranas, 12 de marzo 2008.
- 8.- Solemne Procesión de Penitencia el 21 de Marzo.
- 9.- En el mes de Abril tuvo lugar la cena de gala del Cabildo Superior de Cofradías.
- 10.- Celebración de la cena de gala con entrega de los premios Servitas del 2008, el 16 de mayo 2008.
- 11.- Altar y Procesión del Corpus Christi el 21 y 22 de Mayo.
- 12.- Procesión de traslado de la Virgen del Carmen, el día 30 de mayo 2008.
- 13.- Coronación de la Virgen del Carmen, el día 31 de mayo 2008.
- 14.- Concesión de la 2ª beca Servita. Mayo 2008.
- 15.- Presentación de la Web Cofradiadeservitas.org, el día 15 de septiembre 2008.
- 16.- Conmemoración de la Patrona Servitas "La Virgen de los Dolores", el día 15 de septiembre.
- 17.- Comienzo de las obras de restauración de la Capilla, en el mes de septiembre.
- 18.- Procesión de la Virgen del Rosario, el día 7 de octubre 2008.
- 19.- Participación en los actos conmemorativos en honor de San Eloy, el día 27 de noviembre 2008.
- 20.- Presentación del Cartel de Semana Santa 2009, el día 28 de noviembre 2008.
- 21.- Convivencia con la Asociación de los niños de la Cruz de Cieza, el día 30 de noviembre 2008.
- 22.- Procesión y Pregón de la Inmaculada, el día 7 de diciembre 2008.
- 23.- 2º año de participación con la campaña "1kg de alimentos por una sonrisa", con Caritas Diocesana, los días 17 y 18 de diciembre 2008. (Se recogieron 400 kgs de alimentos).
- 24.- Felicitación Navideña realizada por los niños de la casa de acogida madre Paula.

Memorias Servitas 2008

1. 11 al 17 de febrero: Primera Semana Cultural:

La Cofradía de Servitas de María Santísima de las Angustias organizó durante los días 11 al 17 de febrero su I Semana Cultural. Una semana en la que hubo conferencias, recitales de música sacra, recitales de poesía y hasta una función religiosa en honor a los siete santos fundadores de la Cofradía. Los actos estuvieron enmarcados en un ambiente religioso y la Cofradía se quiso unir con esta iniciativa a la exaltación de la cultura en el ámbito de la religión. Personajes relevantes de Murcia como el profesor de la UMU y párroco de Los Ramos, D. Juan Carlos García Doménech, o la directora del MUBAM, Dña. Mª Ángeles Gutiérrez, entre muchos otros, se unieron a la Cofradía para ofrecer conferencias a las asistieron no sólo los cofrades de Servitas sino que también cientos de interesados en cada uno de los actos.



El día 11 de febrero tuvo lugar la conferencia de D. Juan Carlos García Doménech (Profesor de la U.M.U. y Párroco de Los Ramos) cuyo título era: "María en el



nuevo Testamento". El acto tuvo lugar en el Salón de Actos del edificio Moneo de Murcia a las 20.45 horas y con ello se dio comienzo a la Primera Semana Cultural Servita. La conferencia de D. Germán Ramallo Asensio transcurrió el día 12 de febrero teniendo como tema: "De la Cruz al Sepulcro. El último abrazo terrenal de María a su Hijo". Decenas de personas se congregaron en el Hemicycle de la Facultad de Letras de La Merced a las 19.45 y la conferencia fue un éxito. El día 13 de febrero le tocó el turno a la D. Manuel Pérez Sánchez (Profesor de la U.M.U.), que ofreció una conferencia sobre nuestra cofradía cuyo título era: "Arte y esplendor de una Cofradía: Los Servitas y el siglo XVIII en Murcia". El escenario elegido fue el Aula de Cultura de la CAM al que acudieron muchos interesados en la materia así como cofrades de María Santísima de las Angustias.

En el ecuador de la Semana Cultural la Cofradía Servita recibió en la noche del 14 de febrero en su parroquia de San Bartolomé- Santa María al grupo "SILOE" que deslumbró al público asistente con un recital de Canto Sacro bajo la temática de: "Una nueva cuaresma con María".

Los poetas Dña. Irel Faustina Bermejo, D. Cristián Mínguez y D. José Mª Ortuño deleitaron al público que acudió a la Iglesia Museo San Juan de Dios en la noche del día 15 de febrero con un recital de Poesía Sacra. El día 16 de febrero la directora del Museo de Bellas Artes de Murcia (MUBAM), Dña. Mª Ángeles Gutiérrez, ofreció una

conferencia sobre la: "Presencia Mariana en el MUBAM". El acto tuvo lugar en la Iglesia Museo San Juan de Dios a las 20.00 horas. La I Semana Cultural organizada por la Cofradía Servita finalizó el día 17 de febrero con una emotiva función religiosa en Honor de los Siete Santos Fundadores. En la Iglesia

Parroquial de San Bartolomé los cofrades acudieron a una solemne Eucaristía oficiada por nuestro Director Espiritual D. Juan Sánchez.

2. 16 de febrero: Presentación número 1 de la revista

El 16 de febrero se presentó el número 1 de la revista 'Servitas hoy. Instrumentos de Paz', en la Iglesia Museo de San Juan de Dios a las 20.00 horas. Con este número se continuaba con la primera publicación en septiembre de 2007 del número 0 de la que ya es la Revista Oficial de la Cofradía Servita. En las páginas de la revista encontramos diversos artículos que firman personajes relevantes de la cultura y de las artes de Murcia como el catedrático de Historia del Arte, Cristóbal Belda; el Obispo de Cartagena, Juan Antonio Reig Plá, el catedrático Germán Ramallo o el pintor Saura Mira, así como artículos especiales dedicados a la historia de la Cofradía, como el de José Alberto Fernández sobre el patrimonio musical desaparecido de la

Memorias Servitas 2008

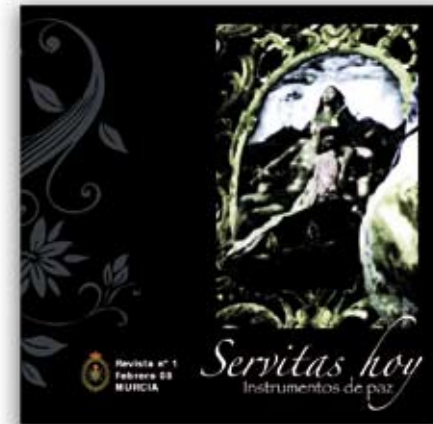
cofradía Servita. También se recogen entrevistas a Antonio Sánchez Carrillo, elegido nazareno del año 2008 por el Cabildo Superior de Cofradías y María José Díaz, pregonera de la Semana Santa de Murcia 2008. Por último se hace un detallado repaso a la procesión en la noche del Viernes Santo que este año cambia su itinerario.

3. Del 4 al 24 de febrero: Exposición de pintura

El mes de febrero de 2008 contó con una preciosa exposición de pintura: 'Mater dolorosa, mater

gloriosa. Visiones' que organizó la Cofradía de Servitas de María Santísima de las Angustias. La inauguración de la muestra fue el día 4 de febrero a las 21.00 horas en la Iglesia museo de San Juan de Dios de Murcia, donde permaneció hasta el día 24 del mismo mes. El lugar quedó decorado con una colección de quince obras realizadas por dieciséis pintores

murcianos contemporáneos que se unieron con la cofradía para realizar esta exhibición bajo una misma temática: la Virgen de las Angustias. Los artistas que expusieron fueron: Pedro Alba, Paco Hernández, Zacarías Cerezo, Manuel M. L. Menárguez, Carlos Callizo, Saura Mira, Silvia



Continúa en la página siguiente.

Memorias Servitas 2008

Viñao, Jesús Silvente, Juan Antonio F. Labaña, Nono García, Jorge Beltrí, Víctor Rosique, Pepe Bargueño, M^a Carmen Pérez Ródenas, Ana María Fernández y Antonio Díaz Bautista. Gracias a todos ellos la exposición fue un éxito y los espectadores pudieron disfrutar de nuestra Virgen de las Angustias realizada en técnicas artísticas muy diversas como el óleo sobre tabla, óleo sobre lienzo, pastel, acrílico, técnicas mixtas e incluso un collage.

4.- 17 de febrero: Celebración de los 7 Santos Fundadores de Servitas

Como todos los años la cofradía celebró una función religiosa en honor a los 7 fundadores. Se ofició una Eucaristía en la Iglesia parroquial de San Bartolomé a la que acudieron cientos de personas y con estos emotivos actos se clausuró la Semana Cultural hasta el próximo año.

5.- 29 de febrero 2008: Participación en la Procesión acompañando a la Virgen del Olvido

Decenas de cofrades de la Real Muy Ilustre y Venerable Cofradía de María Santísima de las Angustias se unieron para participar en la procesión acompañando a la Virgen del Olvido. El acto tuvo lugar el día 29 de febrero.



6.- Del 8 al 13 de marzo: Presentación del cartel de Cultos y Solemne Septenario en honor de nuestra Titular la Virgen de las Angustias

Del 8 al 13 de marzo de 2008 la Cofradía celebró el Solemne Septenario que culminó el Viernes de Dolores con la imposición de los escapularios

servitas a los nuevos cofrades. El día 12 D. Juan Sánchez, Consiliario de la Cofradía de Servitas dio una charla a los nuevos cofrades como preparación a la imposición de dichos escapularios.

7.- 12 de marzo: Homenaje a las mantillas veteranas:

El 12 de marzo de 2008 la Cofradía rindió un gran homenaje a las cofrades de mantilla más veteranas de la institución. El acto fue muy emotivo ya que una veintena de señoras fueron nombradas Cofrades de Honor por su gran

dedicación y labor durante tantos años a la Cofradía. Las veteranas señoras de mantilla se congregaron en la Iglesia de San Bartolomé y decenas de cofrades le rodearon en un caluroso acto de reconocimiento a su valioso trabajo por nuestra Cofradía.



8.- 21 de marzo: Solemne Procesión de Penitencia

Con el recorrido al contrario de cómo venía siendo habitual la Cofradía sacó los dos tronos a las calles de Murcia con la sobriedad y elegancia que le caracteriza.



9.- 11 de abril: Celebración de la cena de gala del Cabildo Superior de Cofradías.

En la que se entregaron los premios de Nazareno del Año por la Cofradía de Servitas a D. Vicente Moreno Navarro y una mención

Memorias Servitas 2008

especial del Cabildo a D^a María José Martínez López anterior Presidenta de Servitas. El vocal de Prensa de Servitas, Francisco Hernández Rodríguez recibió el Diploma al Mérito Artístico por parte del Cabildo.



10.- 16 de mayo 2008: Celebración de la cena de gala con entrega de los premios Servitas del 2008

Un año más los cofrades celebraron su tradicional cena de gala el 16 de mayo a las 21.30 horas en el Hotel Silken Siete Coronas de Murcia. El evento fue una gran fiesta en la que los cofrades se unieron y disfrutaron de una gran cena en la que hubo humor, premios y mucha diversión. La gala contó con dos presentadores de excepción, los murcianos Juan Álvarez y Jorge Gómez, dos de los dibujantes más importantes de España.

Durante el evento se entregaron los premios a los cofrades del año en diferentes categorías elegidos por unanimidad por la Junta de Gobierno de la Cofradía. En primer lugar se entregó el premio a la categoría de Penitente Servita del año 2008 a: Doña María Belén Hernández Armand. En la categoría de Mantilla Servita del año la premiada fue: Doña M^a Carmen Herrera Sáez.

En tercer lugar se entregó el premio al

Mayordomo Servita del año 2008 que fue para Doña María Teresa Cañizares Jover. En la categoría de Estante de la Virgen de las Angustias del Año 2008 que tuvo como premiado a: Don Juan Manuel Pardo Pérez. Y, por último, el premio al Estante del Ángel Servita del Año 2008 que fue entregado a: Don Antonio Castillejo Ródenas.

Además la Cofradía entregó el diploma al mérito artístico de la Cofradía Servita a los pintores Don Fulgencio Saura Mira y a Don Víctor Rosique López.

Pero los premios siguieron ya que la cofradía quería agradecer su labor a los colectivos que colaboran y forman parte de ella y año tras año la han enriquecido, por este motivo entregaron el nombramiento de Cofrade de Honor al Gremio de Plateros y Joyeros de la Ciudad de Murcia como reconocimiento a su gran vinculación con la parroquia de San Bartolomé – Santa María en cuyo templo fundaron Capilla y Cofradía en Honor a San Eloy. Además, la Real Muy Ilustre y Venerable Cofradía de Servitas de María Santísima de las Angustias concedió el nombramiento de Hermano Mayor Honorífico al Servicio de Extinción de Incendios y Salvamento del Excelentísimo Ayuntamiento de Murcia como reconocimiento a la probada devoción y veneración que sus efectivos profesan a la Santísima Virgen de las Angustias.

La Cofradía deseaba además contribuir con las misiones de las Hermanas Franciscanas de la Purísima que tienen en Honduras y continuar en la Beca Servita para el desarrollo de los niños. Para ello, también durante este evento, se expusieron para su venta una selección de cuadros



la temática de María Santísima de las Angustias. Lo que se recaudó de su venta fue entregado al final de la noche a las Hermanas para que lo destinasen a dichas misiones.

11.- 21 y 22 de Mayo: Altar y Procesión del Corpus Christi

Cumpliendo con una larga tradición la Cofradía preparó con todo cariño el Altar del Corpus, este año haciendo mención a las tres culturas. La Procesión hizo su recorrido habitual a pesar de la amenaza de lluvia con la participación de un nutrido número de Señoras de mantilla y cofrades que acompañaron al Santísimo.



12.- 30 de mayo 2008: Procesión de traslado de la Virgen del Carmen

Los cofrades servitas participaron el día 30 de mayo en la procesión de traslado de la Virgen del Carmen. Los miembros de nuestra cofradía acompañaron a la Virgen del

Carmen desde su sede hasta el Palacio Episcopal con motivo de la coronación de la Virgen.

13.- 31 de mayo 2008: Coronación de la Virgen del Carmen

El día 31 de mayo, miembros de la Junta Directiva y cofrades de María Santísima de las Angustias acudieron al emotivo acto de Coronación de la Virgen del Carmen.

Continúa en la página siguiente.



Antonio Ayuso, Jesús Ángel López y Ángel Galián, con las obras que anunciarán la Semana Santa.

Una imagen de Fernández Labaña sobre la Virgen de las Angustias anuncia la Semana Santa 2009 de Murcia

En la sede del Cabildo Superior de Cofradías tuvo lugar la presentación del cartel anunciador de la Semana Santa de Murcia 2009, que corresponde a una fotografía realizada por Juan Antonio Fernández Labaña. Esta instantánea ha obtenido el primer premio del concurso que anualmente convoca el Cabildo, dotado con seiscientos euros. También se presentaron las fotografías que han obtenido el segundo y tercer premio del citado concurso. El autor de ambas es Francisco Javier Sandoval García y la dotación de los premios es de 300 y 150 euros, respectivamente. Dichas imágenes galardonadas serán utilizadas para ilustrar la portada de la revista anual del Cabildo y la Agenda Nazarena.

La imagen que ha obtenido el primer premio se presentó con el título Luces de Pasión y refleja el paso de Nuestra Señora de las

Angustias de la Cofradía Servita, desde una perspectiva novedosa, dando una versión muy fiel en cuanto al colorido de las imágenes. La foto del segundo premio, presentada bajo el lema Servita de Grana y Oro, presenta una bella imagen del ángel servita durante su recorrido procesional por las calles de Murcia. El tercer premio es un primer plano del trono del conjunto escultórico titular de la Cofradía Servita, desde un ángulo distinto a la foto ganadora, y de ella se aprovechará tan solo un enmarque del ángel que sostiene la mano del Cristo, para ilustrar la agenda nazarena. La Cofradía de Servitas, además de ser la imagen de la Semana Santa 2009 de Murcia. También será la encargada de organizar los actos del Pregón de Semana Santa que tendrá lugar el 2 de Abril en la Iglesia de San Bartolomé.

Memorias Servitas 2008

14.- Mayo 2008: Concesión de la 2ª beca Servita

En el año 2008 la Cofradía Servita quería seguir colaborando y ayudando con proyectos sociales. Por ello en el mes de mayo concedió la 2ª beca servita para ayudar a niños sin posibilidades económicas a que estudien y reciban una oportunidad académica. La cofradía se unió de este modo a su propuesta de ayudar a los más necesitados en todo lo posible.

15.- 15 de septiembre 2008: Presentación de la Web Cofradiadeservitas.org



La cofradía de Servitas de María Santísima de las Angustias presentó el pasado día 15 de septiembre su nueva página web en el Salón de Actos del edificio Moneo de Murcia. La web cuenta con novedades y trata de ser un espacio para informar a sus cofrades y a todos los interesados en nuestra cofradía. Todas las noticias relacionadas con la cofradía están en la web, así el usuario

encontrará desde la presentación de la institución, cómo ser cofrade, proyectos, cultos... así como actividades culturales, información de la procesión de la cofradía, del patrimonio, etc. Además los visitantes a la web podrán dar su opinión en "el rincón del cofrade", así como aportar sus ideas y participar. En definitiva, un espacio de actualidad servita para todos.



16.- 15 de septiembre: Conmemoración de la Patrona Servitas "La Virgen de los Dolores"

El 15 de septiembre de 2008 celebramos la Festividad de la Solemnidad de nuestra Patrona. A las 19.00 horas los cofrades Servitas participaron en la conmemoración de los Dolores Gloriosos de la Virgen en la Parroquia de San Bartolomé donde se rezó la Corona Dolorosa y tras la cual se ofició la Eucaristía.

17.- Mes de septiembre: Obras de restauración de la Capilla Servita

En el mes de septiembre del pasado año dieron comienzo las obras de restauración de la capilla de la Santísima Virgen de las Angustias de nuestra parroquia de San Bartolomé- Santa María.



18.- 7 de octubre 2008: Procesión de la Virgen del Rosario

El 7 de octubre la Cofradía se dispuso para participar en la procesión de la Virgen del Rosario, pero está fue suspendida con motivo de la lluvia. Pero los cofrades servitas acudieron a la Iglesia de las Anas de Murcia y presentaron honores a sus puertas.

19.- 27 de noviembre 2008: Actos conmemorativos en honor de San Eloy

La Cofradía de Servitas de María Santísima de las Angustias participó el día 27 de noviembre del año pasado en los actos conmemorativos en honor de San Eloy, patrón de los joyeros de Murcia y nombrados ese mismo año cofrades de honor de la Cofradía.

20.- 28 de noviembre 2008: Cartel de Semana Santa 2009

El día 28 de noviembre miembros de la Junta

Directiva de la Cofradía Servita presentaron su cartel de Semana Santa para el año 2009.



21.- 30 de noviembre 2008: Convivencia con la Asociación de los niños de la Cruz de Cieza

El domingo día 30 de noviembre varios miembros de la Junta Directiva de la Cofradía disfrutaron de un día de excursión en Cieza

Memorias Servitas 2008

con la Asociación de los niños de la Cruz. Durante el día pudieron disfrutar de la visita a museos y exposiciones y enriquecerse de la cultura del lugar.

22.- 7 de diciembre 2008: Procesión y Pregón de la Inmaculada

Decenas de cofrades servitas participaron en la procesión y pregón de la Virgen de la Inmaculada que tuvo lugar el día 7 de diciembre.

23.- 17 y 18 de diciembre 2008: 2º año de participación con la campaña "1kg de alimentos por una sonrisa", con Cáritas Diocesana.

La Cofradía de Servitas de organizó un año más la campaña benéfica por Navidad: "Un kilo de comida, una sonrisa". Se trató de la recogida de alimentos que la Cofradía hizo durante los días 17 y 18 de diciembre para ayudar a los más necesitados en colaboración con Cáritas Diocesana. Por segundo año, la iniciativa fue un éxito pues se recogieron 400 kilos de comida y todo ello gracias los cofrades y a los ciudadanos que ayudaron a la causa poniendo su granito de arena en esta campaña de ayuda.

24.- Diciembre 2008: Felicitación navideña con los niños de la casa de acogida Madre Paula

Los niños realizaron una serie de dibujos sobre temas navideños que fueron utilizados para elaborar la felicitación que este año la Cofradía mandó a todos sus cofrades.

II Semana Cultural Murcia. Del 16 al 20 de Febrero de 2009

Lunes DÍA 16

– **Presentación del Nº 2 de la revista 'Servitas Hoy' Instrumentos de Paz'**
A Cargo de D. Francisco Hernández, periodista de 'La Verdad' y vocal de Prensa de la Junta de Gobierno de la Cofradía y de D. José María Ortuño del Río, vocal de Cultos y Cultura de dicha cofradía.
Palabras de Doña Fátima Barnuevo, concejal del Excmo. Ayuntamiento de Murcia.
Palabras de agradecimiento e inauguración por parte de D. Jesús Ángel López Molina, presidente de la Cofradía de Servitas.
Lugar: Edificio Moneo – Salón de Actos Hora: 20,00

Martes DÍA 17

– **Solemne acto religioso en honor de los Siete Santos Fundadores** Rezo de la Corona Dolorosa a cargo de D. Miguel López, cofrade servita y estrecho colaborador.
Santa Misa oficiada por D. Juan Sánchez, consiliario de la cofradía y ayudado por D. Miguel Conesa, vicario y coadjutor de San Bartolomé.
Lugar: Iglesia de San Bartolomé-Santa María. Hora: 19,30 .
Canta: Coral Discantus.

Miércoles DÍA 18

– **Conferencia de D. Francisco López Soldevila.**
Director del Departamento de Restauración de la Comunidad Autónoma.
Tema: La Restauración en la imaginaria murciana. El Ángel Servita.
Lugar: Palacio Almuñí. Hora: 20,00 .

Jueves DÍA 19

– **Conferencia de D. Francisco Candel Crespo.**
Cronista Oficial de la Diócesis de Cartagena. Coronel castrense.
Tema: La pequeña historia de un hermoso crucifijo de Salzillo, ahora llamado Cristo de Las Claras.
Lugar: Aula de actos de la Fundación Cajamurcia. Edificio Las Claras. Hora: 20,00 .

Viernes DÍA 20

– **Conferencia de D. José Miguel Cutillas de Mora.**
Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, Alfonso X el Sabio.
Tema: Heráldica civil y religiosa de Murcia.
Lugar: Hemición de la Facultad de Letras. Campus de La Merced.
Hora: 20,00 .
Intervención de D. Jesús Ángel López Molina para dar por clausurada la II Semana Cultural: Servitas Hoy. Instrumentos de Paz.

Servitas de ayer y hoy



Placa de homenaje a Doña María Medina Gambín

La Cofradía de Servitas entregó este año una merecida placa de homenaje a su cofrade centenaria Doña María Medina Gambín quien nos recibió en su casa y con quien compartimos unos minutos entrañables repletos de emociones y amor hacia la Santísima Virgen de las Angustias. En la foto, el presidente de la Cofradía, Jesús Ángel López hace entrega de la placa conmemorativa a una emocionada Doña María.



Doña Rita Pagán y Pellicer

Desde esta página, queremos recordar a los Servitas de ayer. A lo largo de todo el año hemos ido recabando colaboraciones de nuestras cofrades veteranas con el fin de rescatar la memoria de la Cofradía y dar a conocer lo que tan celosamente guardamos con amor en el interior de nuestros recuerdos.

En esta ocasión, queremos recordar a la que fue Presidenta de la Cofradía de Servitas en el periodo comprendido entre 1890 y 1900, Doña Rita Pagán y Pellicer, hija del que fué Alcalde de Murcia de 1887 a 1899, D. Julian Pagán y Ayuso, y casada con D. Luis Fontes y Alemán, X Marques de Ordoño. Que Dios la tenga en su Gloria.



La Procesión 2009, al detalle

El desfile procesional de la Real, Muy Ilustre y Venerable Cofradía de Servitas de María Santísima de las Angustias partirá de la Iglesia de San Bartolomé-Santa María a las 18,30 horas con el siguiente itinerario; Plaza de San Bartolomé, Plaza José Esteve Mora, Calle Calderón de la Barca, Plaza Santa Gertrudis, Plaza Julián Romea, Calle Echegaray, Calle Santa Clara (en Las Claras, encuentro con La Misericordia),

Plaza de Santo Domingo, Calle Trapería, Plaza de Hernández Amores (junto a la plaza de la Cruz), Calle Oliver, Plaza de los Apóstoles, Calle Apóstoles, Plaza de Belluga, Calle Frenería, Calle Conde del Valle de San. Juan, Plaza de San Pedro, Plaza de las Flores, Plaza Santa Catalina, Calle Santa Catalina para cruzar la Gran Vía Salzillo y vuelta a San Bartolomé.

Paco Hernández



María Santísima de las Angustias.
Descripción: Talla en madera policromada de tamaño natural. Representa la clásica iconografía de la piedad, la Virgen, al pie de la Cruz, recibe en sus brazos el cuerpo muerto de Jesús. Obra temprana de Francisco Salzillo en la que va a dejar, sin duda, uno de sus mayores logros artísticos. Se trata quizás de una de sus obras más puramente barrocas, incluso en las otras versiones que de este mismo tema que él mismo realizara, es ya más apreciable un espíritu rococó tan propio del siglo XVIII.

La Virgen sentada sobre una roca recoge el cuerpo sin vida de su Hijo, de magistral anatomía y belleza, que sobre un lienzo se encuentra sobre el suelo, descansando el costado y la cabeza sobre su pierna derecha. La Virgen aparece, como suele representar a sus Virgenes dolientes Salzillo, con la mirada elevada al cielo y la mano que no sujeta el cuerpo de Cristo, en ademán suplicante. El grupo se complementa con unos bellísimos ángeles niños, dos de los cuales le sostienen las manos a Jesús y los otros portaban, hasta hace poco, los atributos de la pasión, realizados en plata (actualmente retirados por motivos de conservación).

María Santísima de las Angustias

Autor: Francisco Salzillo Alcaraz.

Cronología: 1740.

Estantes: 28 (10 reservas)

Cabos de Andas:

Antonio Reverte Santoyo y Antonio Noguera Méndez.

Camarera:

Mª Dolores Jover Carrión.

San Gabriel. Descripción: Escultura de tamaño natural en madera policromada para vestir, cabeza, manos, antebrazos, piernas y pies completamente encarnados, el resto consiste en un cuerpo anatomizado y cubierto por una policromía plana en azul plomizo. Su procedencia y característico modelado, nos permiten adscribirlo a la escuela sevillana del siglo XVIII. Originariamente formó grupo con otro ángel de similares características morfológicas pero en posición genuflexa, e igualmente en actitud de llevar algo en las manos, muy probablemente un sudario, lo que nos hace pensar que en él se situaría un Cristo, representando un Santo Sepulcro. Figura alegórica de la Pasión y de la vida de la Madre de Dios, pues en cada momento

Salida Procesional: 18:30 horas.

Hora de recogida: Sobre las 21:30 horas.

Día de salida: Viernes Santo – noche

Nazarenos alumbrantes: 90

Damas alumbrantes de mantilla: 40

Color: Negro y azul

Lugares Recomendados: En la salida los nazarenos estantes de la Virgen de las Angustias, realizan una compleja maniobra. También se recomienda la zona de la Glorieta, Plaza de Belluga o Soportales de la Catedral, aunque las calles estrechas son el mejor sitio para admirar la belleza del grupo escultórico de la Virgen de las Angustias.

Curiosidades: Posee un rico y antiguo ajuar que incluye piezas en plata, oro y piedras preciosas del siglo XVIII y XIX, algunas realizadas por la firma parisina Cartier y datadas a comienzos del siglo XX.

Las alegorías de la pasión, actualmente, son portadas en la procesión por Damas alumbrantes de mantilla sobre cuadrantes de terciopelo azul.

La Virgen de las Angustias ha tenido varios cambios en sus días de procesión. Se trasladaba desde el Convento de las Agustinas el Sábado de Pasión para su desfile en procesión en la tarde del Domingo de Ramos. Posteriormente iniciado el siglo XX se incorpora al desfile del Santo Sepulcro el viernes por la noche, integrándose en la organización de la cofradía y habiendo cumplido el pasado 2004, cien años de desfile procesional conjunto con dicha cofradía del Santo Sepulcro.

Precediendo al paso del Ángel Servita, tradición recuperada el año 2004, se sitúan tres niños de edades comprendidas entre los 4 y 7 años, vestidos con una túnica idéntica a la que porta la imagen del trono. Con la inclusión de estos "tres angelitos servitas" se fomenta una antiquísima costumbre de las procesiones murcianas en donde los niños participaban en el desfile ataviados con una indumentaria similar a la que llevaba la escultura pasional.

evangélico destacado de María, existe la figura de un ángel a su lado, porta en sus manos un escapulario de la Cofradía y una corona de espinas vegetal. La recuperación del Ángel pasionario ha constituido una forma de rendir homenaje y rescatar al Ángel de la Pasión del que se tiene constancia de su participación desde el siglo XVIII en un grupo escultórico conocido como "La Exaltación", pero, es de forma ininterrumpida desde 1878 hasta 1931, como tal, que acompañaba a la Virgen de las Angustias en los traslados que se realizaban el Sábado de Pasión hasta la Iglesia de San Bartolomé. Estos traslados tenían en la ciudad, trato solemne de procesión dada la multitud de señoras ataviadas con mantilla española y con cera que



acompañaban el cortejo, con guardia a caballo abriendo la procesión y con masas corales detrás del paso titular de la Virgen. Parece ser que la Cofradía no poseía una imagen del ángel, sino que utilizaba indistintamente uno de los ángeles de Francisco Salzillo, de San Juan de Dios, o el desaparecido Ángel de la Guarda, de San Nicolás. Actualmente su vestuario se compone de varios equipos, adaptados a las diferentes festividades y tiempos litúrgicos, destacando el que habitualmente luce en la procesión de Viernes Santo, obra del reputado artista valenciano Pedro Arrue de Mora, ejecutado en ricos brocados y espolines valencianos.



★ Salida 18.30 h.: Iglesia de S. Bartolomé

Recorrido:

- 1.- Plaza de San Bartolomé, 2.- Plaza José Esteve Mora, 3.- Calle Calderón de la Barca, 4.- Plaza Santa Gertrudis, 5.- Plaza Julián Romea, 6.- Calle Echegaray, 7.- Calle Santa Clara, 8.- Plaza de Santo Domingo, 9.- Calle Trapería, 10.- Plaza de Hernández Amores, 11.- Calle Oliver, 12.- Plaza de los Apóstoles, 13.- Calle Apóstoles, 14.- Plaza de Belluga, 15.- Calle Frenería, 16.- Calle Conde del Valle de San. Juan, 17.- Plaza de San Pedro, 18.- Plaza de las Flores, 19.- Plaza Santa Catalina, 20.- Calle Santa Catalina y vuelta a San Bartolomé.



San Gabriel (Ángel de los servitas)

Autor: Anónimo sevillano del siglo XVIII.

Cronología: S. XVIII.

Tronista: Manuel Ángel Lorente Montoya (2005).

Estantes: 24 (10 reservas)

Cabos de Andas: Joaquín Martínez Pérez, José Luis Hernández González, Raúl Abellán Sánchez y Antonio José García Romero.

Camareras: Consuelo Costa Nadal y María José Martínez López.



REAL, MUY ILUSTRE Y
VENERABLE COFRADÍA DE
SERVITAS DE MARÍA SANTÍSIMA
DE LAS ANGUSTIAS



SOLEMNE SEPTENARIO. AÑO 2009

Que la Real, Muy Ilustre y Venerable Cofradía de Servitas, canónicamente erigida en la insigne Iglesia Parroquial de San Bartolomé Santa María de Murcia, consagrara en honor de su excelsa Patrona y Titular.

Ocuparán la Sagrada Cátedra los Rvdos:
- Sr. D. Juan Sánchez Díaz, Consiliario de la Cofradía
- D. Miguel Conesa Andúgar, Vicario Parroquial

Orden de cultos:

Exposición del Santísimo, Rezo de la Corona Dolorosa, Ejercicio del Septenario, Santa Misa con Homilía y Canto de la Salve.

Todos los cultos serán aplicados por el alma de los fieles difuntos de la Cofradía.

Día 27 de marzo (viernes), a las 19,30 horas
Día 28 de marzo (sábado), a las 18,30 horas
Día 29 de marzo (domingo), a las 18,30 horas
Día 30 de marzo (lunes), a las 19,30 horas
Día 31 de marzo (martes), a las 19,30 horas
Día 1 de abril (miércoles), a las 19,30 horas

Día 3 de abril (Viernes de Dolores), a las 19,30 horas
Solemne Final de Septenario. Canto de los Siete Dolores. Eucaristía e imposición del Escapulario a los nuevos cofrades.

El día 2 de abril (jueves) se celebrará el Pregón de Semana Santa de Murcia a cargo de D. Germán Ramallo Asensio.
(En todos los actos colaborará la Coral Discantus)

Viernes Santo 10 de abril, a las 18,30 Solemne Procesión de Penitencia.

Indulgencias concedidas a los Servitas de la Ciudad de Murcia

El Papa Clemente XII, concedió indulgencia plenaria a todos los que, arrepentidos de sus pecados, visiten la capilla privativa de Ntra. Sra. de las Angustias, desde las primeras vísperas, hasta ponerse el sol, del Domingo de Ramos. El Papa Pío VIII, con fecha en Roma de 1830, concede otra indulgencia plenaria aplicable a los fieles difuntos, a todos los que habiendo confesado y comulgado, visitasen la capilla de María Santísima de las Angustias de la Iglesia de San Bartolomé, desde la víspera de la festividad de los Dolorres, hasta ponerse el sol el mismo día. Se concede igual indulgencia, a todos los que asistieren a todas las funciones del Septenario.

H O Y

febrero
2009

www.cofradiadeservitas.org



H O Y



REAL, MUY ILUSTRE Y
VENERABLE COFRADÍA DE
SERVITAS DE MARÍA SANTÍSIMA
DE LAS ANGUSTIAS

